



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

*LA EXPRESIÓN DE LA DEFINITUD SIMPLE EN EL TSOTSIL DE
SAN ANDRÉS LARRAINZAR*

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN LINGÜÍSTICA

PRESENTA

María Luisa Herrera Govea

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. Samuel Herrera Castro

ASESORAS DE TESIS:

Dra. Cristina Buenrostro Díaz

Mtra. Norma Berenice Gómez

CIUDAD DE MEXICO

2022

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'S. Herrera Castro', written in a cursive style.

Vo.Bo. Director
Dr. Samuel Herrera Castro

Esta tesis forma parte del proyecto “Diversidad y uniformidad semántica en lenguas subrepresentadas de México: Definitud, indexicalidad y cuantificación”, con el número 11313 de Ciencia de Frontera 2019-CONACYT

*A Marcela, a Felipe, a Miguel y a Fátima,
por su paciencia, apoyo y hospitalidad*

Agradecimientos

Algunos años después de haber empezado este camino, me da gusto que haya un espacio para poder mostrar mi agradecimiento a todas esas personas que me ayudaron a avanzar en este proceso, y también a todas las personas que estuvieron, aunque indirectamente, haciendo que este camino fuera más ameno.

En primer lugar, muchas gracias a mi mamá, Eduviges, a mi tía Socorro, a mi papá José Luis, ya que sin ustedes ni siquiera hubiera podido estudiar esta carrera, gracias por el soporte económico y emocional. Gracias por las porras, por el cariño y por confiar en mí y en los caminos locos en los que ando. En fin, gracias por ser ustedes mi familia.

También me siento muy agradecida con mi director de tesis, Samuel Herrera, por siempre estar al pendiente de los avances y buscar momentos para las asesorías y explicaciones sobre los temas en los que cojeo, así como ese trato siempre ameno y agradable que me hacía sentir en confianza. Agradezco también tus constantes recordatorios para acelerar el paso (de lo contrario creo que me hubiera tardado aún más). Gracias a Berenice Gómez (la Bere) no sólo por ser una asesora muy paciente y muy precisa, que siempre me recordaba cómo enlazar mi propuesta con la teoría, sino por haberte convertido en una compa y amiga durante este proceso. Gracias por los cafecitos, la comida y la compartición no sólo en la Lingüística, sino también en la siembra, intercambiando semillas y apoyando en los tekios del terreno. Gracias también por mostrarme tu huertito de azotea. Las asesorías siempre fueron más amenas en estos contextos. Igualmente, me siento muy agradecida con mi asesora Cristina Buenrostro, por ser tan asertada (y a veces un poco cruel) con sus observaciones. Gracias, porque siempre con tus preguntas incómodas me ayudaste a encontrar datos e información clave que estaba omitiendo. Gracias por ser esa parte de mi comité que me ayudó a entender más el mundo de las lenguas mayas.

También quiero agradecer a Nayeli Rodríguez, amiga y compañera de clases que en momentos fungió como una cuarta asesora. Gracias por colectivizar tus conocimientos, por ser paciente y solidaria. Gracias por las asesorías en sintaxis, en fonología, en lenguas mayas, en las formas de glosar, y en general por todos esos apoyos que me diste cuando me sentía perdida. Gracias por las lecturas compartidas y por las charlas en el McENAH con un chokicafé, o en la reja, con una caguama, o en tu casa con un tesito.

Agradezco mucho también a Marysa Neri, pues el PIF de sintaxis fue clave para darme luz en la elección de mi tema de tesis, además de proporcionarme las bases metodológicas para comenzar con la elaboración de la tesis y ayudarme a aclarar un montón de lagunas que traía con la sintaxis, parte de la lingüística que terminé disfrutando mucho.

Agradezco mucho también a Miguel Hernández, por haber impartido con tanto gusto y pasión la clase de tsotsil en la ENAH, con canciones, historias y muchas risas (una de las clases que más disfruté durante mi estancia en la ENAH). Gracias también por los espacios brindados para las entrevistas y las grabaciones, gracias también por las comidas compartidas en Copilco o en el mercado de San Cristóbal en los días de entrevistas.

También quiero agradecer a Marcela, quien no sólo encontró el tiempo para ayudarme con las entrevistas y las grabaciones, sino que me brindó un espacio en su casa durante mis estancias en San Andrés Larrainzar y se convirtió en una gran amiga. Gracias por las pláticas, por las caminatas en el cerro, por las carreritas, las rodadas en el pasto y las risas. Gracias también por las historias y por las enseñanzas no sólo del tsotsil, sino también sobre las plantas medicinales, sobre costura, sobre cómo prender el fogón y cortar la leña, o cómo preparar caldo de *alak*, de *tuluk* y de tuza. Gracias por hacerme sentir como en casa. Gracias también a Fátima, Anita, Quique y Chico también por ser tan buenos anfitriones, por los partidos de fútbol, por los momentos de dibujo y por las enseñanzas sobre cómo caminar en el monte. Igualmente, gracias a Andrés, también por recibirme en su casa. Gracias a Alberta, por dejarme acompañarla en sus caminatas. Gracias a don Joaquín, por compartir todas esas historias y filosofía tan importantes. También muchas gracias a Manuela, Gabi y Flor, Mariana, Manuel, Genaro, Melesio, Florencio, etc.

De igual modo, quiero mostrar mucho de mi agradecimiento a Felipe, que siempre tuvo mucha paciencia y solidaridad para la entrevistas y las grabaciones (disculpa las torturas, una vez más). Gracias por apoyarme con las grabaciones tanto en Chiapas, como en línea. Gracias también por los momentos compartidos, con taquitos y pozole. Igualmente, gracias por todos los aportes tan importantes que brindaste durante las entrevistas y también por la bibliografía compartida.

Gracias también a mi querida hermana gemela Analía, por ser parte de esta familia que, a pesar de todo, se guía por la solidaridad. Gracias por estar siempre para escucharme y apoyarme, incluso en este proceso, por haber siempre hecho el esfuerzo de escuchar mis penas con la tesis a pesar de que, manifestaste, no lograbas entender lo que decía.

También quiero agradecer a Dorian, que estuvo en buena parte de este proceso y que siempre hizo también un esfuerzo por apoyarme y escucharme a pesar de que manifestó tampoco entenderme del todo. Gracias por estar en la parte del camino que te tocó estar.

Igualmente, quiero agradecer a toda esa gente bonita con la que la ENAH me hizo econtrarme y que, antes de la tesis, fueron parte de esta etapa lengüera, loca, surrealista y antropológica: Yacel (Shamo), gracias por los viernes de película con caldo mixe, por los tokines, por las experiencias compartidas y por la amistad tan bonita que fluyó tan chido. Espero volvamos a encontrarnos en algún momento. A Azarel, gracias por las cumbias, por todos los momentos compartidos y por la amistad tan chida que se forjó (que hasta la fecha continúa). A Ana Karen, compañera de mochilazos y gran amiga. También gracias a los momentos de cotorreo y juegos de palabras compartidos con Jorge. Y en general, gracias a los momentos compartidos en clases, en fiestas, en marchas, en asamableas y en reuniones con Citlalli, con Luis Carlos, Ea, Yessenia, Josselin, la China, Laura, Mariana, Jessica (Bubu), Tania, Édgar, Mauro.

También quiero agradecer a la bandita de Etnohistoria que me adoptó en la clase de Rebeliones indígenas: Cristian, el Michoacano, Monse, Otto, Jacob y Carla. Y de paso también agradezco a Brenda y Selene, que fueron mis amigas durante el PIF de Sintaxis, cuando ya no topaba a nadie. Y a Ale, Ingrid y Elsa, amigas en la clase de la frase nominal.

Y finalmente, quiero agradecer a todos los profesores que dejaron un conocimiento importante en mí y cuyas clases disfruté mucho: Valentín Peralta, que a pesar de su genio, disfruté mucho sus clases y aprendí mucho; a María del Consuelo, que me ayudó a encontrar el gusto por entender y aprender el inglés, Mercedes Tapia (Q.E.P.D), que siempre transmitió su conocimiento sobre la lingüística y la adquisición del lenguaje de una forma amena y siempre tratando de buscar la integración de todos, a Rafael Alarcón, con quien logré entender sobre la fonología segmental, a Martha Delfín, ya que la clase de Rebeliones indígenas en la que me dejó colarme como oyente en la carrera de etnohistoria siempre fue un evento y un aprendizaje muy importante para mí todos los jueves de ese año. Igualmente quiero agradecer a Angélica María Cacho, con quien en momentos no coincidí en algunos enfoques, pero su manera de impartir las clases siempre me generó mucho entusiasmo y gusto por la Historia. A Dora Pellicer, cuyas clases de política del lenguaje siempre me dejaban con un montón de confrontaciones y además nunca me aburrí. A Rodrigo Gutiérrez Bravo, que con sus clases tan claras y sistemáticas me empezó a dar las bases sintácticas para tener un punto de partida al momento del análisis lingüístico de las lenguas mayas. A Marcela San Giacomo, ya que siempre disfruté mucho las clases de sociolingüística, por la manera en la que se llevaba la clase y por las reflexiones que salían, gracias también por los espacios (incluso en vacaciones) para ayudarme a entender el golbard. A Fidel Hernández, que además de siempre impartir su clase de fonología no lineal con tanta claridad, siempre fue muy paciente en responder todas mis dudas (tanto las que pregunté en clase, como las que le envié por correo). A Itzel, que me dejó muchas reflexiones importantes con la optativa de revitalización lingüística. A Paco Barriga, que en la clase de Tipología y gramaticalización, buscó la forma de transmitirnos un montón de conocimientos que no lograban adquirirse fácilmente en un semestre. Agradezco haberle encontrado el modo (en el segundo intento, cuando recurrí) para finalmente adquirir al menos unas bases importantes sobre la Tipología. A Del Olmo (Q.E.P.D), que durante el servicio social en el laboratorio de Etnobotánica siempre intentó transmitirme todo su conocimiento sobre la clasificación taxonómica de las plantas. A Leonor Orozco, que impartió de manera tan práctica y dinámica la clase de pragmática, de tal forma que logré disfrutarla y pasarla. Gracias también por la disposición de siempre responder mis dudas, tanto en clase, como por correo. De nuevo agradezco a Samuel Herrera, ahora como profesor de la optativa de la clase sintaxis y semántica de la frase nominal, que me ayudó a entender de manera más general la frase nominal para, finalmente, elegir mi tema.

Y ahora sí ya para finalizar, también quiero agradecer a los jefes de carrera Nadiezhda Torres, Glenda Lizárraga y Hugo Carrera.

Índice general

Agradecimientos	v
Lista de mapas e imágenes	x
Lista de esquemas y tablas	x
Lista de abreviaturas	xii

La expresión de la Definitud simple en el tsotsil de San Andrés Larrainzar

Introducción	1
1. Ubicación geográfica y variantes del tsotsil	6
2. Filiación lingüística	9
3. Vitalidad	10
4. Sobre los tsotsiles	11
5. El pueblo de San Andrés Larrainzar	15
Capítulo 1. Marco teórico general	19
1.1 El estudio del significado	21
1.2 Metodología	23
1.2.1 Fuente de los datos	23
1.2.2 Instrumentos, métodos y herramientas utilizadas	24
1.2.3 Presentación de los datos	35
1.3 Definitud	37
1.3.1 Hipótesis de la familiaridad/identificabilidad	39
1.3.2 Teorías de la unicidad/inclusividad/maximalidad	43
1.3.3 Las interpretaciones genéricas	48
1.3.4 Algunos huecos en la teoría de la <i>familiaridad</i> y la teoría de la <i>unicidad</i>	49
1.3.5 Teoría de la locatividad	51
1.3.6 Diferentes formas de marcar la definitud	55
1.3.7 Definidos fuertes (<i>strong</i>) y definidos débiles (<i>weak</i>)	61
Capítulo 2. Características morfosintácticas básicas del tsotsil	66
2.1 Características fonológicas	67
2.1.1 Comportamientos fonotácticos	70
2.2 Clasificaciones tipológicas según las características morfosintácticas	71
2.3 El juego A y el juego B	77
2.4 El verbo	85
2.4.1 El aspecto	85
2.4.2 Estructura de la palabra verbal	86
2.5 La frase nominal	87
2.5.1 El sustantivo	89
2.5.2 Los demostrativos	90
2.5.3 La forma indefinida <i>jun</i>	97
2.5.4 Los numerales y los clasificadores numerales	98

2.5.5	Marcas de plural	99
Capítulo 3. La Expresión de la definitud simple en el tsotsil de San Andrés Larrainzar		101
3.1	Antecedentes de la definitud simple en el tsotsil y otras lenguas mayas	103
3.2	Las frases nominales escuetas en el TSAL	109
3.3	Contextos de la definitud simple en el TSAL	113
3.3.1	anáfora directa	115
3.3.2	anáfora asociativa	120
3.3.3	Representación de los estados particulares previos	125
3.3.4	Situación inmediata	129
3.3.5	Situación más grande (<i>larger situation uses</i>)	134
3.3.6	Situación global	136
3.3.7	Referencias genéricas	141
3.3.8	Contextos de novedad	143
3.4	La forma <i>li+nominal</i> en los contextos de definitud simple	146
Conclusiones		155
Referencias bibliográficas		159

Lista de tablas y esquemas

<i>Tabla 1.</i> Variantes de la lengua tsotsil	8
<i>Tabla 2.</i> Correspondencia de la población de hablantes de tsotsil por año	11
<i>Tabla 3.</i> Clasificación tipológica para las formas definidas (Dryer 2013)	56
<i>Tabla 4.</i> Inventario consonántico del tsotsil (con AFI)	68
<i>Tabla 5.</i> Inventario vocálico del tsotsil	69
<i>Tabla 6.</i> Juego A: Paradigma de sustantivos poseídos	77
<i>Tabla 7.</i> Juego B (sufijos): Paradigma de un predicado no verbal	79
<i>Tabla 8.</i> Juego B (prefijos): Paradigma del verbo <i>p'itel</i> 'saltar' en imperfectivo	80
<i>Tabla 9.</i> Afijos del grupo B y sus contextos de uso	84
<i>Tabla 10.</i> Aspectos verbales del tsotsil	85
<i>Tabla 11.</i> Paradigma de pronombres personales independientes	91
<i>Tabla 12.</i> Paradigma de pronombres demostrativos	92
<i>Tabla 13.</i> Demostrativos adverbiales	94
<i>Tabla 14.</i> Demostrativos adnominales	95
<i>Tabla 15.</i> Formas en la anáfora directa (<i>li+nominal+=e</i> y escueta)	120
<i>Tabla 16.</i> Formas en la anáfora asociativa (<i>li+nominal+=e</i> , <i>li+nominal</i> y escueta)	125
<i>Tabla 17.</i> Formas en el contexto representación de los estados particulares previos (<i>li+nominal+=e</i> y escueta)	128
<i>Tabla 18.</i> Formas en el contexto Situación inmediata (<i>li+nominal+=e</i> y escueta)	134
<i>Tabla 19.</i> Formas en el contexto Situación global (escueta y <i>li+nominal+=e</i>)	141
<i>Tabla 20.</i> Formas en el contexto Referencias genéricas (<i>li+nominal+=e</i> y escueta)	143
<i>Tabla 21.</i> Formas en el contexto de novedad (<i>li+nominal+=e</i> y escueta)	145
<i>Tabla 22.</i> Las formas <i>li+nominal</i> y <i>li+nominal+-pl</i> en los contexto de definitud simple	151
<i>Tabla 23.</i> Las formas definidas en el tsotsil de San Andrés Larrainzar (<i>li+nominal+=e</i> , <i>escueta</i> , <i>li+nominal</i> y sus variantes plurales)	155
<i>Esquema 1.</i> Diagrama de la familia mayense	10
<i>Esquema 2.</i> Estructura arbórea de una oración (Portner 2005)	21
<i>Esquema 3.</i> Estructura de la palabra verbal tsotsil	87

Abreviaturas

1	primera persona
2	segunda persona
3	tercera persona
2/3	segunda o tercera persona
A	juego A
ABS	absolutivo
AG	agentivizador
ART	artículo
ATR	atributivo
B	juego B
BEN	benefactivo
CG	clasificador general
CL	clítico de final de cláusula
CN	clasificador numeral
CLNA	clasificador numeral para animales
CLNH	clasificador numeral para humanos
CLNR	Clasificador numeral para cosas redondas
CONJ	conjunción
COLPOS	plural colectivo-posesivo
DEF	definitud
DIR	direccional
EP	epéntesis
ERG	ergativo
EXIST	existencial
FOC	foco
GF	género femenino

GM	género masculino
IMP	imperativo
INTR	intransitivo
IPFV	imperfectivo
LOC	locativo
NEG	negación
NF	no finito
NT	aspecto neutro
NV	no visible
PF	perfecto
PFV	perfectivo
PL	plural
PLEXC 1	primera persona plural exclusiva
PLINC1	primera persona plural inclusiva
POS	posesivo
PREG	pregunta
PROGR	progresivo
PREP	preposición
REM	remoto
SG	singular
TR	transitivo

Introducción

El objetivo del presente trabajo es describir las formas en las que se expresa la definitud simple en el tsotsil de San Andrés Larrainzar (TSAL), una lengua de la familia maya hablada en Chiapas. De manera general, la definitud es un rasgo de las frases nominales para hacer referencia a una entidad presuntamente conocida por hablante y oyente y, además única o máxima.

Esta investigación se sustenta en el análisis de datos obtenidos mediante una metodología orientada a la semántica. A partir de ello, se sugiere que en TSAL hay dos formas para expresar la definitud simple: por un lado, el componente disociado *li+nominal+=e* (1a), que se propone como la forma general para expresar la definitud simple, ya que ésta fue aceptada en todos los contextos asociados a la definitud. Y por otro lado la forma *escueta* (1b), que se presentó como la forma menos marcada en contextos de unicidad. Esto puede observarse en el ejemplo de (1).

(1)

- a. *Contexto: Estamos de visita con los familiares de unos amigos. Al llegar una de las familiares, señalándome discretamente con la mirada, pregunta a mis amigos.*

Buch'u li tsebe?

<i>buch'u</i>	<i>li</i>	<i>tsebe=e</i>
quién	ART.DEF	muchacha=CL.DEF

‘¿Quién es la muchacha?’ (ELDI)

- b. Lok xa jtotik
- | | | |
|------------|-----------|---------------|
| <i>lok</i> | <i>xa</i> | <i>jtotik</i> |
| salir | ya | sol |
- ‘Ya salió el sol’ (ELDI)

Véase en (1a) que en un contexto en el que el nominal se presenta como definido por ser familiar para hablante y oyente (por encontrarse en el espacio visible inmediato), se presenta

con la forma *li+nominal+=e*, y en un contexto en el que el nominal es definido por ser único globalmente, se presenta de manera escueta (1b).

Asimismo, el presente análisis también se detiene de forma somera en el aporte de significado que por separado tienen los componentes de la forma disociada *li+nominal+=e*, puesto que la forma *li+nominal* también se presentó en la mayoría de contextos asociados a la definitud. Sin embargo, aunque varios autores han reparado en esta forma, su patrón de ocurrencia no ha sido lo suficientemente descrito como para integrar una explicación más acabada sobre su comportamiento dentro de la definitud.

Para el análisis particular de las frases nominales y el estudio de su significado se parte de los planteamientos de la *semántica composicional* (Partee 1982) y de la teoría *veritativo-condicional* (Portner 2005). Asimismo, se retoman los trabajos de Tonhauser y Matthewson (2015) para el análisis del significado en el contexto de habla y se utilizan los métodos de campo propuestos por Mathewson (2004).

Para el análisis de las descripciones definidas del TSAL¹, la presente investigación se basa en la teoría de la locatividad de Hawkins (1978), que engloba las teorías de la familiaridad (Christophersen 1939) y la unicidad (Russell 1905, Strawson 1950 y Kadmon 1990), pero centrándose más en las condiciones de existencia y referencialidad.

Igualmente, se retoman los conceptos propuestos por García Fajardo: *El Universo del discurso*, que es la demarcación en la que el oyente puede encontrar la referencia de la descripción definida, y que se organiza en los siguientes ámbitos: el *nivel de la interpretación del discurso*, la *representación perceptual de la situación de habla* y los *estados particulares previos* (García Fajardo 1994). Por último, también se incluirán las *interpretaciones*

¹ Se utiliza el concepto “descripciones definidas” y no artículo, pues como ya se mencionó, el TSAL además de un artículo tiene otros recursos para expresar la definitud simple: el clítico *=e* y la frase nominal escueta.

*genéricas*², como un contexto más en el que se legitima el uso de las descripciones definidas (García Fajardo 1994:223).

Para la elicitación y análisis de los datos, se utilizan como diagnósticos los contextos asociados a la definitud simple, propuestos desde las teorías mencionadas anteriormente: anáfora directa, anáfora asociativa o *bridging cross-reference*, situación inmediata (Hawkins 1978: 106-115 y Lyons 1999: 4-6), situación más grande (*larger situation uses*), situación global (Lyons 1999: 8), representación de los estados particulares previos (García Fajardo 1994: 226-27) y referencias genéricas (García Fajardo 1994:223). Asimismo, se utiliza el concepto de *unicidad*, como un requisito importante para la definitud, pues desde éste se interpreta que el elemento que porta una descripción definida tiene cierta propiedad y es el único que la satisface en un contexto determinado (Russell 1905: 481; Strawson 1950:330; Lyons 1999: 8). También se retoma el concepto *maximalidad*, propuesto por Hawkins, desde el cual se plantea que la descripción definida puede referir también a más de un elemento y aludir a la totalidad de objetos, o sustancias de un contexto, que satisfacen la descripción (Hawkins 1978: 157-162).

Por otro lado, para el análisis de las frases nominales escuetas que se emplean en algunos contextos definidos del TSAL, se retoma la propuesta de Schwarz, quien plantea que en algunas lenguas hay dos marcas para la definitud: una que se utiliza cuando la definitud proviene de la familiaridad (*strong*), y otra que se presenta cuando la definitud proviene de la unicidad (*weak*). Asimismo, presenta los casos del aka (Níger-Congo) y del creole mauriciano (criolla), que tienen una marca explícita para los contextos de familiaridad

² El concepto sobre *el uso genérico* no es propuesto por García Fajardo, la autora solamente lo retoma para presentarlo como otro contexto en el que puede legitimarse la definitud simple. Esto se verá a más detalle en el capítulo 1.

(*strong*) y usan un nominal escueto para los contextos de unicidad (*weak*) (Schwarz 2012:8 y 9). Esto último también fue observado en TSAL, que presenta la forma *li+nominal+=e* para los contextos de definitud débil (*weak*) y emplea un nominal escueto para los contextos de unicidad (*strong*).

El trabajo está organizado de la siguiente manera: En esta introducción, se aborda también la información referente a las generalidades de la lengua y del pueblo tsotsil, como son la ubicación geográfica y variantes del tsotsil, filiación lingüística, vitalidad, una breve descripción sobre las características del pueblo tsotsil y una descripción, también muy general, sobre el pueblo de San Andrés Larrainzar.

El primer capítulo está dedicado a explicar el enfoque teórico desde el cual se realizan el análisis y la descripción de las frases nominales definidas en el TSAL y la metodología a partir de la cual se obtuvieron los datos de esta investigación. En §1.1 se habla sobre las teorías principales retomadas para el análisis semántico de esta investigación. En §1.2 se describe la metodología utilizada en el presente trabajo; en §1.3 se habla de la definitud simple y se explican a detalle, las teorías alrededor de ésta. También se exponen los estudios interlingüísticos entorno a la definitud simple y se explica la teoría de Schwarz 2012, que se retoma para abordar los casos de nominales escuetos en la expresión de la definitud simple del TSAL.

En el capítulo 2, se presenta un esbozo de las características lingüísticas básicas del tsotsil, y en específico, del tsotsil de San Andrés Larrainzar (TSAL), con el fin de dar al lector una idea sobre el funcionamiento general del TSAL. En §2.1 se exponen las características fonológicas básicas del tsotsil; en §2.2 se ubica al tsotsil en algunas clasificaciones tipológicas. En §2.3 se habla del juego A (ergativo) y del juego B (absolutivo), que son los paradigmas pronominales del tsotsil para marcar los participantes verbales (además de otros

temas, como la posesión o predicados no verbales); §2.4 se dedica a algunas generalidades del verbo y §2.5 se dedica a la frase nominal.

En el capítulo 3 se exponen los datos y argumentos que sostienen la propuesta de esta investigación con respecto a las formas de expresar la definitud simple en el TSAL. En §3.1 se presentan los antecedentes con respecto a las investigaciones en torno a la definitud simple en el tsotsil y otras lenguas mayas; en §3.2 se incluye un apartado sobre los patrones de ocurrencia de las frases nominales escuetas en posición argumental, como una forma de tener presente en qué otros contextos, además de la definitud, puede presentarse el nominal escueto, en §3.3 se presentan los datos con respecto a las formas encontradas para el TSAL en los distintos contextos asociados a la definitud simple: anáfora directa, anáfora asociativa, representación de los estados particulares previos, situación inmediata, situación más grande (*larger situation uses*), situación global y referencias genéricas y en §3.4 se presentan los contextos asociados a la definitud en los que la forma *li+nominal* apareció. Aunado a lo anterior, en este apartado también se presentan algunos datos para evidenciar que las formas que se están proponiendo como definidas, además de codificar definitud, pueden tener otras interpretaciones.

Existen varios trabajos importantes con respecto a la definitud en lenguas del territorio mexicano como el del purépecha (Vázquez Rojas 2019), matlatzinca (Gómez 2015), huave (Herrera 2016) otomí (Acosta 2018), entre otros. En lo relativo a las lenguas de la familia mayense, se cuenta con algunas descripciones previas, como el trabajo de Vázquez-Rojas, García Fajardo, Gutiérrez Bravo, y Pozas Loyo (2018) para el yucateco, o Buenrostro (2017) y Royer (2018) para el chuj, aunque no para el tsotsil, acerca del cual no existe una información certera sobre las formas de marcar la definitud simple ni los contextos en los que ocurre cada forma y, en el caso del TSAL, prácticamente no hay trabajos al respecto. Por

lo tanto, el presente estudio puede ser un aporte nuevo a comparar en la perspectiva interlingüística, pues la descripción presentada es prácticamente nueva con respecto a la lengua tsotsil y a la variante de San Andrés Larrainzar.

1. Ubicación geográfica y variantes del tsotsil

Los tsotsiles habitan en el estado de Chiapas, que se encuentra en el sureste de la República Mexicana. En el Mapa 1 se muestra su ubicación geográfica; colinda al norte con Tabasco, al sur con el océano Pacífico, al noreste con Veracruz, al suroeste con Oaxaca y al este con el país de Guatemala (Nolasco 2009:15).

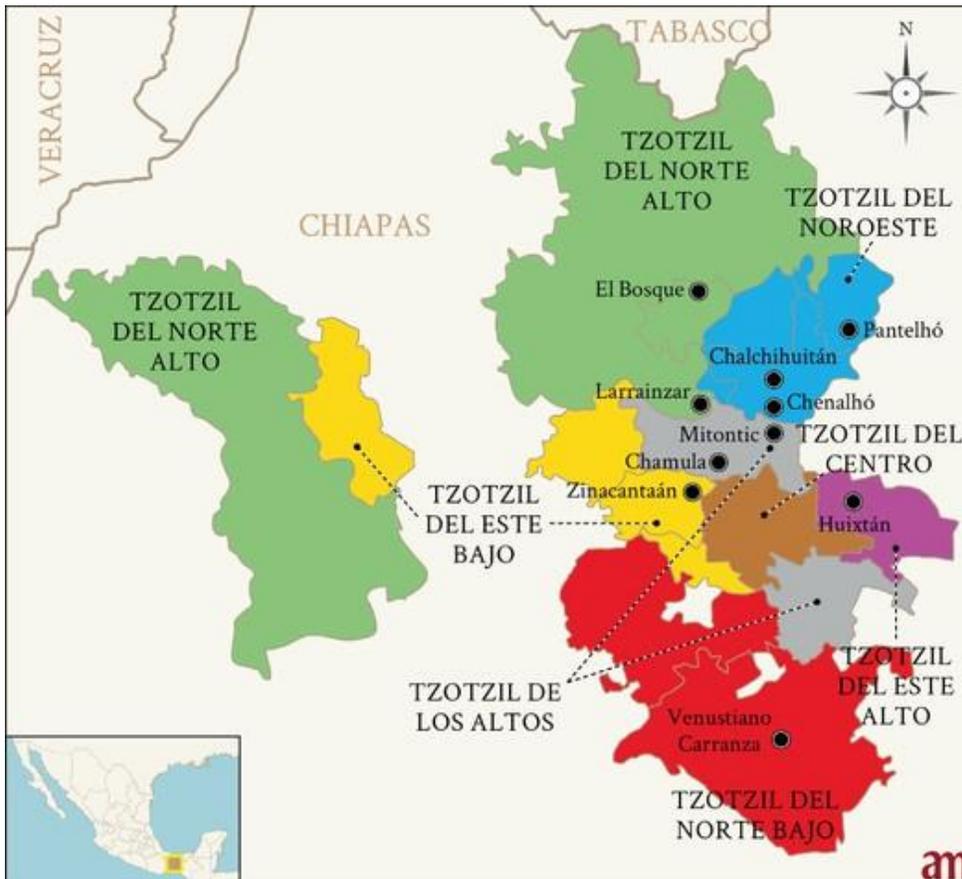


Mapa 1. Ubicación del estado de Chiapas en la república mexicana³.

³ Fuente: <http://www.map-of-mexico.co.uk/espanola/mapa-de-chiapas.htm>

Dentro del estado de Chiapas, la mayor población tsotsil se encuentra en Los Altos, donde muy posiblemente han habitado desde siglos anteriores, sin embargo también ocupan tierras más bajas en el noreste y el sudeste (Obregón 2003:5), pues han migrado hacia el oeste ocupando territorio zoque y parte de la selva Lacandona (Nolasco 2009:28).

Nolasco (2009) señala también que los diferentes grupos indígenas de Chiapas se encuentran distribuidos en cinco regiones del estado, de las cuales, en cuatro se ubican municipios hablantes del tsotsil (Ibid: 15, 20 y 21). En el Mapa 2, se observa la distribución de los municipios de habla tsotsil en el estado de Chiapas.



Mapa 2. Ubicación de los municipios tsotsiles en el Estado de Chiapas⁴.

Nolasco (2009) agrega que los tsotsiles habitan en las montañas zoques, en los llanos de Comitán, en la selva Lacandona, en la región del norte y en su mayoría, en los altos de Chiapas. El tsotsil se habla como lengua principal en la región de las montañas zoques, en los municipios de Amatlán, Bochil, Coapilla, Copainalá, Ixhuatán, Ixtapa, Ixtapangajoyá, Jitotol, Osumacinta, Pueblo Nuevo Solistahuacán, Solosuchiapa, Solayó y Tecpatán. Como lengua secundaria se habla en los municipios de Copainalá y de Tapilula (en los cuales la lengua principal es el zoque). En la región de la selva Lacandona, se habla en el municipio de Maravilla Tenejapa. En la región del norte, en los municipios de Huitiupan y de Simojovel, el tsotsil es la lengua principal y, en el municipio de Sabanilla, se habla como lengua secundaria. En la región de los altos es en donde se concentra la mayor población tsotsil; esta lengua se habla como principal en los municipios de: El Bosque, Chalchihuitán, Chamula, Chanal, Chenalhó, Huixtán, Larráinzar, Mitontic, Teopisca, San Lucas, Zinacantán, Aldama, San Andrés Duraznal y Santiago El Pinar. Y se habla como lengua secundaria en Pantelhó (Nolasco 2009: 15, 20 y 21).

En lo referente a las variantes, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) reconoce siete variantes que corresponden más o menos con la ubicación geográfica. En la Tabla 1 se presentan estas variantes y los municipios en los que se hablan:

Tabla 1. Variantes de la lengua tsotsil⁵

Variante	Municipios
Bats'i k'op del este alto	Huixtán y las Margaritas: Nuevo Huixtán

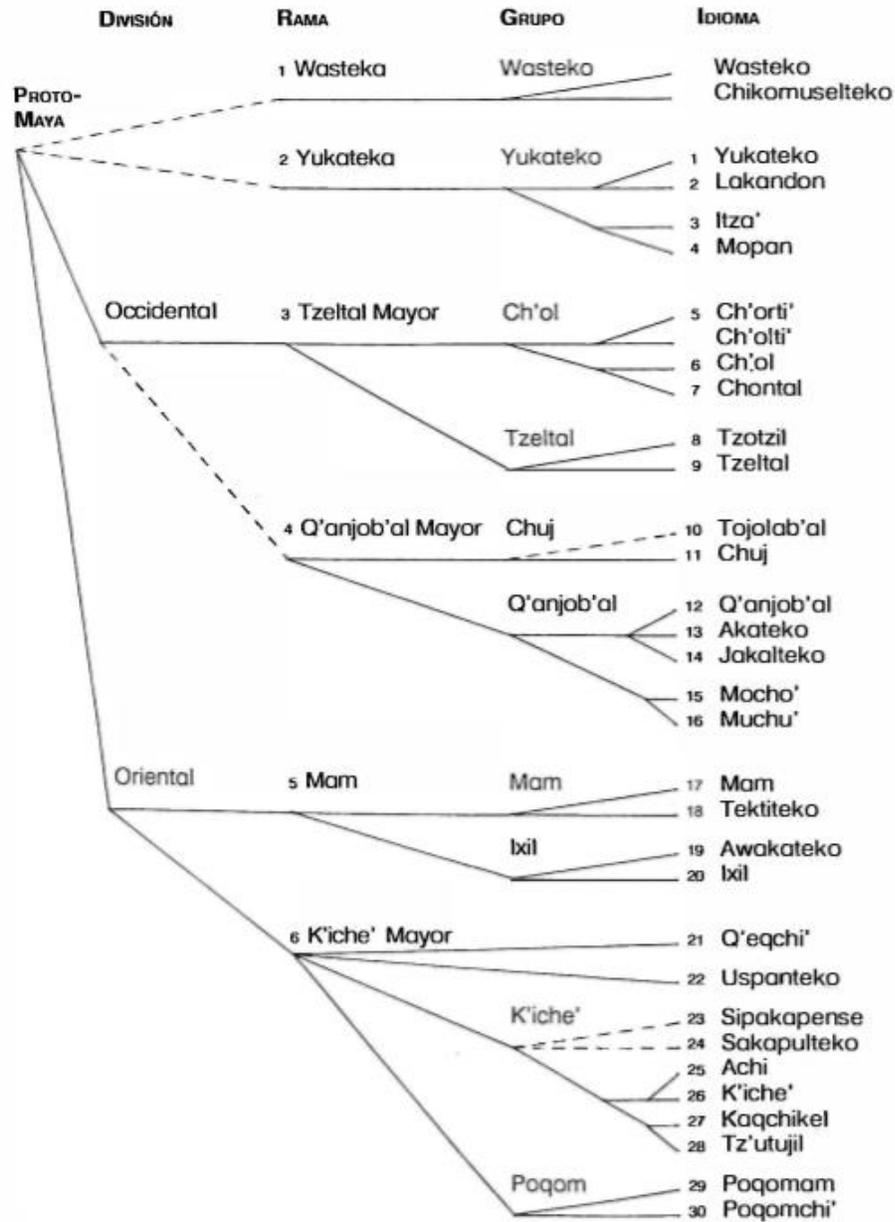
⁴ “Tzotzil”, en *Las lenguas indígenas de México*, Revista de arqueología mexicana, Edición especial, núm. 85. Fuente: <https://arqueologiamexicana.mx/lenguas-indigenas/tzotziles>, Consultado 10/11/21

⁵ INALI. Fuente: https://www.inali.gob.mx/clin-inali/html/v_tsotsil.html (consultada: 19/10/2019)

Bats'i k'op del noroeste	Aldama, Chalchihuitán, Chenalhó, Mitontik y Pantelho
Bats'i k'op del norte bajo	Alcalá, Totolapa y Venustiano Carranza
Bats'i k'op del centro	Chaumula, Las Margaritas: Nuevo San Juan Chamula y Teopisca
Bats'i k'op del este bajo	Berriozabal, Ixtapa, San Lucas, Zinacantán
Bats'i k'op del norte alto	Amatán, Bochil, El Bosque, Huitiupán, Ixhuatán, Jitotol, Larráinzar, Ocozocoautla de Espinosa, Pueblo Nuevo Solistahuacán, Sabanilla, San Andrés Duraznal, Santiago el Pinar, Simojovel, Soyaló.
Bats'i k'op de los Altos	San Cristóbal de las Casas

2. Filiación lingüística

El tsotsil es una lengua de la familia mayense, cercanamente emparentada con el tseltal, con la que forma el grupo “tseltal”, de la rama “tseltal mayor. Véase el Esquema 1.



Esquema 1. Diagrama de la familia mayense⁶.

3. Vitalidad

Según Nolasco (2009), los censos de población de 1910 a 2000 presentan las siguientes cifras con respecto al número de hablantes del tsotsil:

⁶Fuente: England y Elliott (compiladores) (1990)

Tabla 2. Correspondencia de la población de hablantes de tsotsil por año

Año	Hablantes
1910	43 781
1921	21 356
1930	26 013
1940	49 194
1950	44 103
1960	57 235
1970	95 383
1980	133 398
1990	226 681
2000	291 550

*El censo de los 60's en adelante se considera solamente a la población de cinco años en adelante (Nolasco 2009: 30).

En la Tabla 2 puede observarse cómo la población de hablantes disminuyó de 1910 a 1921, pero en los 30's empezó a recuperarse y, a partir de esta década, la población de hablantes comenzó a crecer de una forma cada vez más ascendente, hasta llegar al año 2000.

Finalmente, es importante resaltar que aunque en general, las lenguas indígenas de México se ven constantemente amenazadas y en peligro de extinción, el tsotsil muestra una notable vitalidad, pues su utilización en relación al español es mucho más constante y frecuente en diversos contextos y espacios cotidianos, además se transmite como lengua materna de manera persistente. Según Obregón (2003) esto se debe, muy probablemente, “a la estrecha relación que existe entre la lengua y la identidad tzotziles” (Obregón 2003: 16).

4. Sobre los tsotsiles

Los tsotsiles pertenecen a la cultura maya, que es una de las civilizaciones que floreció en América y que se estableció en Yucatán, Campeche, Quintana Roo, Tabasco, Chiapas y San Luis Potosí; también en otros países como Guatemala, Belice y Honduras. Los tsotsiles se

autodenominan como *batsi 'vinik*⁷ ‘hombre verdadero’ “(...) significa el hombre verdadero, por el origen real en los Altos de la Tierra, por su cultura que tiene el sentido propio y por el caminar en la búsqueda del mundo lógico” (Hernández Díaz 1997: 178). Partiendo de este mismo sentido, los *batsi 'vinik* denominan a su lengua como *bats 'i k'op* ‘lengua verdadera’.

Por otro lado, Obregón (2003) comenta que, aunque el pueblo tsotsil tiene un origen, lengua y costumbres comunes que podrían definirlos como grupo, cada pueblo o municipio tiene sus propias características a partir de las cuales se concibe y se identifica. Algo importante de esta identidad específica de cada pueblo es la veneración del santo patrón del lugar y las fiestas y rituales organizadas para éste. Otra diferencia relevante radica en la variante de la lengua que hablan o también en la vestimenta e incluso en el peinado (Obregón 2003: 15-17). Asimismo, Collier (1975) menciona que en una medida menor, algunos oficios como la venta de amuletos y sal (en San Lorenzo Zinacantán), elaboración y venta de destilados, cría de ovejas (en San Juan Chamula) o alfarería (en Amatenango del Valle) se han asociado con ciertos pueblos como parte de su identidad (Collier 1975: 32 y 203-209).

Sin embargo, Hernández Hernández (1987) señala que un común denominador entre los tsotsiles es la agricultura, ya que es parte significativa de su subsistencia, pues las cosechas sirven para alimentar a la familia durante todo el año y, si se logran suficientes cultivos, también se comercializan (Hernández Hernández 1987: 18). Agrega que el maíz es el cultivo más importante y es el alimento básico; además de éste también se siembran frijol, calabazas, verduras, duraznos y también se aprovechan las hierbas comestibles que crecen solas en la

⁷El nombre que se ha puesto desde fuera a los *bats 'i vinik* es tsotsil, y ellos mismos se presentan con ese nombre ante los fuereños (o *kaxlanes*, como ellos los llaman), pero a sí mismos se llaman *bats 'i vinik*. El origen del término tsotsil se origina en *sots 'leb* “lugar de murciélagos” que era un importante señorío *bats 'i vinik* a la llegada de los españoles (Obregón 2003: 5). Por esta razón, este apodo fue asignado a la gente de Zinacantán: *tsots 'il winik* “hombre murciélago”. Y a partir de esta situación se generalizó llamar así a todos los *bats 'i vinik*.

milpa (Ibid). Hernández Díaz (1997) comenta que la forma en la que se trabaja el campo es de manera individual, familiar o colectiva. En esta última colabora toda la comunidad (Hernández Díaz 1997: 27), y según Hernández Hernández (1987), otra forma de trabajar la tierra es la ayuda mutua, que consiste en el trabajo brindado por una o varias familias que ayudan en las labores de una persona y ésta, en su momento, hará lo mismo por aquellos que los requieran (Hernández Hernández 1987: 20 y 21).

En cuanto a la organización política entre los tsotsiles, Obregón (2003) apunta que durante mucho tiempo ha estado muy ligada con la organización ritual. Ésta se basa en el sistema de cargos, en el que los miembros de la colectividad ocupan puestos jerárquicos que son rotativos y que están asociados con el cuidado de distintos santos católicos (Obregón 2003: 19). Este sistema parece tener sus orígenes en el sistema colonial de la república de indios (Ibid: 24). Por otro lado, la autoridad dentro de cada municipio tsotsil ha sido el “Ayuntamiento Tradicional”, que ha derivado de los cabildos coloniales y se conforma por un consejo de ancianos, cuyos cargos se dividen en los siguientes: mayores, síndicos, regidores, alcaldes y gobernadores. Este ayuntamiento se encarga de la administración de las contribuciones y la organización del trabajo colectivo. Asimismo, hay otra forma de autoridad llamada Ayuntamiento Constitucional, que es reconocida nacionalmente (Ibid: 24 y 25).

En cuanto a la organización familiar, Collier (1975) menciona que ésta se configura en torno al grupo de descendencia local. Generalmente los hijos varones, cuando se casan, toman algún pedazo de tierra de los alrededores, heredado por su padre y construyen su vivienda cerca de su casa paterna, mientras que las mujeres al casarse, van a vivir a la casa de su marido (Collier 1975: 27).

Con respecto a la cosmovisión, Obregón (2003) comenta que -para los tsotsiles- el cielo, *sba balamil*, la superficie de la tierra y el inframundo se unen a través de las trayectorias circulares del sol y de la luna (Obregón 2003: 28). El cielo, en el caso de San Andrés Larrainzar, se ve como una pirámide de trece escalones sostenida por un gran árbol; la superficie de tierra se concibe como un plano cuadrado que está sostenido por cuatro pilares o espíritus: *uaxkmen* “sostenedores de la tierra”; el inframundo o *xibalba*, contrapuesto al cielo, está constituido por nueve gradas (Obregón 2003: 28 y 29 y Collier 1975: 28). Es importante resaltar que el significado que los tsotsiles otorgan al inframundo no es completamente negativo, pues así como en él habitan fuerzas dañinas, también provee a los humanos grandes dones (Obregón 2003: 29).

Para los tsotsiles el monte es también importante, pues en él viven los dioses protectores, los antepasados y espíritus compañeros (*vayijel*) (Ibid: 28).

Por otro lado, según Hernández Díaz (1997), el sol por ser el dador de luz y calor, es percibido y asociado con Jesucristo; la luna es la que ofrece sus luces en la ausencia del sol, es adorada como la diosa o la mujer del sol. Por su parte, el rayo es el denominado “tercer dios en la tierra”. Su papel es cuidar el espacio terrenal y todas las partes sagradas. Se encuentra debajo de los cerros grandes y de las cuevas. Se dice que la naturaleza es propiedad del señor del rayo: lo árboles, los ríos, las piedras, las aguas del cielo y los animales grandes (Hernández Díaz 1997: 31 y 32). Hernández Díaz (1997) agrega que para los tsotsiles, las festividades y los rituales entorno a los hechos míticos (como la creación del hombre verdadero) es importante para mantener el orden del universo y evitar el caos (Ibid).

Por último, partiendo de Obregón (2003), es importante tener presente que a pesar de que los tsotsiles conservan muchas tradiciones y costumbres muy antiguas, y a pesar de que siempre han estado muy arraigados a su cultura, hay varios factores que han incidido en ellos

y que han contribuido a su cambio de distintas maneras. Entre otras, la inserción del protestantismo y otras iglesias bíblicas a partir de la década de los setentas ha causado división en las comunidades. La intervención e infiltración de partidos políticos como el PRI en los gobiernos tradicionales ha ocasionado que, desde la década de los sesentas, algunos miembros de las comunidades vean con recelo estos gobiernos tradicionales. Asimismo, la globalización y la necesidad de migrar han cambiado ciertos conceptos en algunos tsotsiles con respecto a su lengua y sus tradiciones, que empiezan a menospreciar y prefieren aspirar a otra forma y a otros conceptos de vida (Obregón 2003: 35).

Finalmente, el movimiento zapatista también ha venido a replantear ciertas estructuras, pues además de reivindicar los derechos y la identidad indígena, también ha venido a insertar otras formas de relacionarse, “trastocando las estructuras tradicionales, permitiendo el surgimiento de nuevas redes de representación y formas organizativas” (Obregón 2003: 37).

5. El pueblo de San Andrés Larrainzar

El municipio de San Andrés Larrainzar se ubica en los Altos de Chiapas y se encuentra a una altitud de entre 1600 a 2200 metros sobre el nivel de mar. Colinda con otros pueblos tsotsiles: al sur con San Juan Chamula; al este con los pueblos de San Pedro Chenalhó y San Pablo Cahlchihuitán; al norte, con San Juan de El Bosque y al oeste con los pueblos de Ixtapa y Bochil (Hernández Díaz 1997: 19).

El nombre original con el que se había designado a este pueblo era *Sacanch'en* (sak 'blanco', *ch'en* 'cueva'), pues se encontraba cerca de una cueva de roca blanca (Hernández Hernández 1987: 10). Fue hasta la llegada de los españoles que se designó a este pueblo con el nombre de San Andrés, como santo patrón. En cuanto a la denominación Larrainzar, fue asignado a partir del apellido de una familia de terratenientes de finales del siglo XIX y de

hecho, “este nombre impuesto fue desconocido por los habitantes, porque hasta esos momentos conocían el nombre de su pueblo internamente como San Andrés (...).” (López González 2003: 144). Finalmente, el municipio de San Andrés Larrainzar como tal, quedó oficialmente establecido con este nombre en 1930 (Hernández Díaz: 19). Como dato adicional, es común que los zapatistas renombren los municipios en los que construyen parte de su lucha. Para el municipio de San Andrés Larráinzar retomaron el nombre original y lo llamaron *Sacanch'en* de los pobres.

Con respecto a la flora silvestre, los más importantes son el pino, el roble y el ocote y en cuanto a la fauna silvestre hay venado, conejo, coyote, zorro, ardilla, tlacuache, gato montés, comadreja, mapache, tejón, colibrí, golondrina y gavián (Hernández Hernández 1987: 21 y 22).

Finalmente, un hecho histórico importante que vale la pena mencionar con respecto a San Andrés Larráinzar es que este municipio se eligió para realizar el diálogo entre el gobierno y el EZLN para acordar la paz entre 1995 y 1996 y, a partir de éste, resultaron los Acuerdos de San Andrés⁸ (Muñoz 2003:108 y 113-129).

⁸ Estos acuerdos no fueron reconocidos por los zapatistas, pues el gobierno no respetó ni plasmó las demandas originales exigidas por los indígenas de Chiapas. Para más información consultar Muñoz 2003 y el sitio: [https://komanilel.org/BIBLIOTECA_VIRTUAL/Los acuerdos de San Andres.pdf](https://komanilel.org/BIBLIOTECA_VIRTUAL/Los_acuerdos_de_San_Andres.pdf)



Imagen 1. Parte de la fachada de la iglesia de San Andrés Larrainzar (archivo personal)

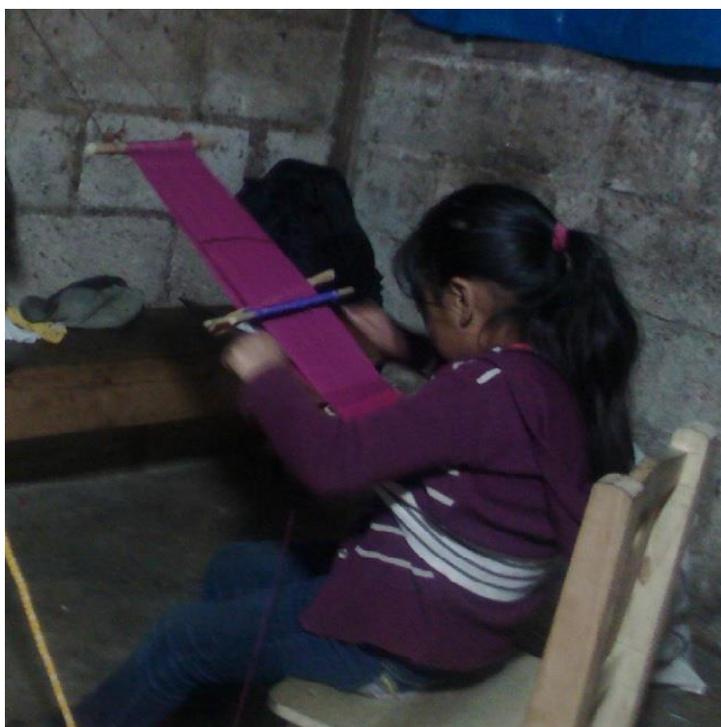


Imagen 2. Niña tejedora. Desde muy pequeñas, las niñas en San Andrés Larrainzar aprenden a tejer con varias técnicas, entre otras, el telar de cintura (archivo personal)



Imagen 3. Comandanta Ramona del EZLN, originaria del paraje *suytik*, del municipio San Andrés Larrainzar⁹.

⁹ Fuente: <https://latinta.com.ar/wp-content/uploads/2017/03/comandanta-ramona-4-ezln-chiapas-feminismo-mexico.jpg>

Capítulo 1

Marco teórico general

Este capítulo tiene como objetivo explicar los postulados teóricos que sirven para el análisis de la definitud simple en el tsotsil de San Andrés Larrainzar (TSAL) y la metodología empleada para obtener, organizar y analizar los datos sobre los que se asientan las generalizaciones que se proponen en esta investigación.

El capítulo está estructurado de la siguiente manera: En §1.1 se habla sobre las teorías principales retomadas para el análisis semántico de esta investigación. En §1.2 se describe la metodología utilizada en el presente trabajo. En §1.2.1, se detalla sobre la fuente de los datos; en §1.2.2 se describen los instrumentos, métodos y herramientas que se utilizaron en campo para la obtención de los datos, y en §1.2.3 se reseña la manera en la que se presentan los datos en este trabajo. En §1.3 se habla de la definitud simple y se explican a detalle las teorías entorno a ésta. También se exponen los estudios interlingüísticos entorno a la definitud simple y se expone la teoría de Schwarz 2012.

A grandes rasgos, para el análisis de la construcción del significado lingüístico, se retoman los fundamentos de la *semántica composicional* (Partee 1982), la *teoría veritativo-condicional* (Portner 2005) y el estudio del significado basado en evidencia empírica (Tonhauser & Matthewson 2015). Esta “evidencia” se compone de diferentes tipos de datos, ya que no sólo se están considerando como prueba las oraciones que un hablante de tsotsil produce, sino también las que no produce o las que juzga como inaceptables, o como verdaderas o falsas, en un contexto específico. A este último tipo de datos se les conoce como *juicios semánticos* (Matthewson 2004).

Por otro lado, el análisis de las frases nominales definidas en este trabajo se basa en la *teoría de la locatividad* de Hawkins (1978), que se enfoca en la función específica de una

descripción definida en el acto de habla, y en su significado referencial, pues plantea la importancia de la existencia y la ubicación de los referentes de la descripción definida y además retoma planteamientos de la *teoría de la familiaridad*, al identificar como tipos de uso del artículo definido los usos anafóricos, la situación inmediata, la situación más grande (*larger situation uses*) y la situación global; también replantea la *teoría de la unicidad* proponiendo la *inclusividad*, concepto que resulta más compatible con los tipos de referencia de un nominal, como los nominales plurales y los nominales de masa o sustancia, que también pueden portar una descripción definida implicando no sólo unicidad, sino también *maximalidad* (Hawkins 1978: 86-158).

Igualmente, se retoma el concepto propuesto por García Fajardo, el *Universo del discurso* (demarcación en la que el oyente puede encontrar la referencia de la descripción definida) (García Fajardo 1994:226 y 227) y que también hace énfasis en la ubicación del referente de una descripción definida como un componente importante para el análisis de la definitud simple. De esta autora se retoman, para los contextos de las descripciones definidas: la representación de los estados particulares previos y las referencias genéricas.

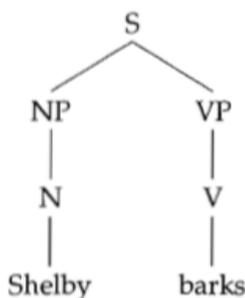
Asimismo, se consideran las observaciones de Abbott (2006) y Ana Aguilar Guevara y Joost Zwarts (2013), que sugieren el significado de clase como una de las interpretaciones de las descripciones definidas.

Para la elicitación y análisis de los datos, se utilizan los contextos de la definitud simple propuestos desde las teorías mencionadas anteriormente: anáfora directa, anáfora asociativa o *bridging cross-reference*, situación inmediata (Hawkins 1978: 106-115 y Lyons 1999: 4-6), situación más grande (*larger situation uses*) (Hawkins 1978: 115-119), situación global (Lyons 1999: 8), la representación de estados particulares previos (García Fajardo 1994: 226 y 227) y referencias genéricas (García Fajardo 1994:223).

Finalmente, para explicar algunos casos de definitud en los que se utilizan los nominales escuetos, se recurre a la propuesta de Schwarz (2012), quien describe que en el aka (Níger-Congo) y en el creole mauriciano (Criolla), para hacer referencias anafóricas o familiares, utilizan una marca explícita (como un artículo definido), mientras que para referirse a entidades que son únicas en un contexto determinado, y que son definidas, utilizan una frase nominal escueta. A estos dos tipos de expresiones definidas, Schwarz las llama “definidos fuertes” y “definidos débiles”, respectivamente (Schwarz 2012:8 y 9).

1.1 El estudio del significado

El análisis semántico en esta investigación se basa por una parte, en los planteamientos de la *semántica composicional* (Partee 1982), la cual refiere que “*The meaning of an expression is a function of the meanings of its parts and of the way they are syntactically combined*”¹⁰ (Partee 1982-3: 1). Esto puede entenderse mejor, a partir del Esquema 2 que Portner (2005) pone como ejemplo.



Esquema 2. Estructura arbórea de una oración (Portner 2005: 35)

Partiendo del Esquema 2, Portner (2005) explica que el significado de una oración (S) como *Shelby barks* ‘Shelby ladra’, se deriva del significado de la frase nominal (NP) *Shelby*,

¹⁰ “El significado de una expresión se construye en función de los significados de sus partes y en la forma en que éstas se combinan sintácticamente” (La traducción es mía).

el significado de la frase verbal (VP) *barks*, así como del método por medio del cual se combinan entre sí. Además, el significado de la frase nominal se asienta en el significado léxico del nominal *Shelby* (Portner 2005: 35).

Ahora bien, Portner (2005) también habla de la importancia de analizar el significado de las oraciones completas, además de las partes o piezas que las integran, y propone que el conocimiento de los significados también implica el conocimiento de las condiciones bajo las cuales una oración es verdadera y bajo las que resulta falsa, en otras palabras, todo lo que hay en el significado de una oración son sus *condiciones de verdad*, de este postulado parte la teoría *veritativo-condicional* (Ibid: 13). Desde esta teoría se sugiere que el significado de una oración se explica a partir de la denotación del conjunto de mundos posibles en los que es verdad dicha expresión (Ibid: 16). Matthewson (2004) retoma este concepto y menciona que “(...) *when a speaker understands a sentence, s/he knows the conditions under which that sentence would be true. To understand a sentence, one does not have to know whether it is true; rather, one knows what the world would have to look like for it to be true*”¹¹(Matthewson 2004: 372). Es decir, que el hablante sabe en qué condiciones o en qué configuración está acomodado el mundo para que esa oración sea verdad y bajo esa premisa, puede saber si una oración es adecuada o no.

Aunado a esto, para el estudio del significado, Tonhauser y Matthewson (2015) se centran en la evidencia empírica y proponen que:

(...) a piece of data in research on meaning consists of a linguistic expression, a context in which the expression is uttered, a response by a native speaker to a task involving the expression in that

¹¹ “(...) cuando un hablante entiende una oración, él /ella sabe las condiciones bajo las cuales esa oración es verdadera. Para entender una oración, uno no tiene que saber si es verdadera; más bien, uno sabe cómo debería estar (acomodado) el mundo para que (dicha oración) sea verdad” (La traducción es mía).

context, and information about the native speakers who provided the responses.”¹² (Tonhauser & Matthewson 2015: 1).

Para el trabajo de campo de la presente investigación, se retoma este postulado y se parte de Matthewson (2004), que propone como método de análisis la obtención de *juicios semánticos*, que consiste en presentar a un hablante nativo una oración gramatical en un contexto determinado y pedirle que juzgue si dicha oración es adecuada o no en ese contexto. La autora considera los *juicios semánticos* como una fuente importante de datos y se basa en la premisa de que los hablantes no aceptan oraciones a menos que sean verdaderas en un contexto particular y que si una oración es falsa o inadecuada en dicho contexto, el hablante la rechazará (Matthewson 2004: 401). A continuación, en el apartado (1.2) se expone el método de campo utilizado en este trabajo, que se basó en los fundamentos de la teoría veiritativo-condicional (Portner 2005) y partió de la solicitud de juicios semánticos (Matthewson 2004).

1.2 Metodología

A continuación, se explica la forma en la que se obtuvieron los datos y las características de las herramientas utilizadas en el trabajo de campo, así como también la forma en la que se presentan los datos en este trabajo.

1.2.1 Fuente de los datos

¹² “(...) un dato en la investigación del significado se conforma de una expresión lingüística, del contexto en el que es pronunciada, de una respuesta de un hablante nativo a una tarea (o actividad) que involucra dicha expresión en dicho contexto y de la información sobre los hablantes nativos que proporcionaron las respuestas” (la traducción es mía).

Los datos utilizados para el presente trabajo se obtuvieron por periodos de dos semanas entre el año 2018 y el 2021, por medio de la elicitación directa con cuatro colaboradores, hablantes de la lengua tsotsil, de la variante del pueblo de San Andrés Larrainzar. Entre ellos están una ama de casa, de 36 años; un profesor de la ENAH y la UNAM, con doctorado, de 60 años; un joven de 29 años, universitario y con maestría, y una niña de 11 años, quien apoyó en las actividades de tareas dirigidas y fungiendo el papel de oyente durante las actividades con su mamá para lograr tener un escenario de diálogo, más que el pronunciar oraciones en abstracto.

Por otro lado, en menor medida se usaron gramáticas, diccionarios, narraciones y textos, pero mayormente, para apoyar el diseño de los cuestionarios (en lo cual se abundará en el siguiente apartado), y para complementar y reforzar los ejemplos recopilados de primera mano. Se favorecen los datos recopilados en campo sobre los textos pues, partiendo de Matthewson (2004), el uso exclusivo (o priorizado) de textos no aporta suficiente información para el análisis semántico, y además a partir de la recopilación de datos a través de textos no puede conseguirse *evidencia negativa* (Matthewson 2004: 376).

1.2.2 Instrumentos, métodos y herramientas utilizadas

Para los métodos de obtención de datos se utilizó un *metalenguaje* (el español), ya que no tengo el conocimiento completo del tsotsil y los colaboradores que apoyaron sí hablan español. Sin embargo, también se usaron algunos métodos (como la descripción de imágenes y videos, o las tareas dirigidas) para promover el uso de la *lengua objeto* (el tsotsil)¹³.

¹³ Matthewson refiere a la lengua a estudiar, como “lengua objeto” y a la lengua que se usará como medio de comunicación como “metalenguaje” (Matthewson 2004: 379). Este último generalmente es una lengua franca o hegemónica en un territorio determinado. En el caso de México, el español es una lengua franca que, en la investigación, se usa como un medio de comunicación y de obtención de datos, ya que al ser una lengua

Para la obtención de los datos, se utilizaron distintos tipos de herramientas. Se partió del *Cuestionario para identificar frases nominales de referencia definida “simple”* (Vázquez-Rojas *et al* 2017), en el que se propone la elicitación tanto de evidencia positiva como de evidencia negativa.

La *evidencia positiva* puede ser cualquier oración que un hablante nativo produce en la lengua objeto (se parte de que esta oración es gramatical, pues un hablante nativo no produce oraciones agramaticales) o la aceptación de una oración determinada, ya sea por su buena formación gramatical o por su veracidad dentro de un contexto determinado, mientras que la *evidencia negativa* es el juicio negativo, por parte del hablante, de una oración determinada, ya sea porque es agramatical o porque no es adecuada o verdadera en un contexto determinado. Más adelante se ampliará la explicación entorno a estos conceptos.

Entre los métodos propuestos en la primera parte del cuestionario para la obtención de evidencia positiva, se incluyen las tareas de traducción, que consisten en solicitar una traducción de una oración del español al tsotsil, situando esta oración dentro de un contexto establecido visual, o verbalmente. Matthewson (2004) menciona que las traducciones deben tratarse como “pistas” para el resultado de una expresión, más que como una prueba contundente para el aporte semántico, ya que éstas no preservan las condiciones de verdad ni las condiciones de felicidad de una lengua a otra (Matthewson 2004: 389). Por otro lado, sugiere tener en cuenta para su elicitación que: se soliciten traducciones de oraciones completas solamente; que la oración original (solicitada en el metalenguaje) sea una oración gramatical y que se asuma que la oración resultante (en la lengua objeto) será una oración gramatical (Ibid: 388).

hegemónica, muchos hablantes de tsotsil (y de distintas lenguas del país) se han visto forzados a aprenderla.

Para la obtención de datos por medio de traducciones, se presentó al (la) colaborador (a) una oración gramatical y completa, en español, y se solicitó que la tradujera al tsotsil. Además, siempre se presentó un contexto en el que dicha traducción pudiera cobrar más sentido para el hablante. Por ejemplo, para solicitar la traducción de una oración para el contexto de definitud de *situación global*, se planteó el siguiente contexto:

- (1) *Contexto: Hagamos de cuenta que tu hermano estaba estudiando en la ciudad de México; mientras estaba lejos vino el Papa a San Andrés. Cuando regresa, tú le quieres contar este acontecimiento y le dices: “El año pasado el Papa vino a San Andrés”:*

Li ech jabil ay mu'kta pale ta San Andrés
li ech jabil ay mu'kta pale ta San Andrés
 ART.DEF pasado año vino papa PREP San Andrés
 ‘El año pasado vino el papa a San Andrés’ (ELDI)

De esto modo, al solicitar la traducción, no sólo se presentó la oración en español para que el colaborador la tradujera, sino que se le planteó un contexto o una situación que al colaborador le resultara plausible y no ajena.

Ahora bien, se considera importante tener presente la propuesta de Tonhauser y Matthewson (2015) sobre cómo está conformado un dato:

*“(...) a piece of data in research on meaning consists of a linguistic expression, a context in which the expression is uttered, a response by a native speaker to a task involving the expression in that context, and information about the native speakers who provided the responses”*¹⁴(Tonhauser & Matthewson 2015: 1).

¹⁴“(…) un dato en la investigación sobre el significado consiste de una expresión lingüística, un contexto en el que se pronuncia la expresión, una respuesta de un hablante nativo a una tarea que involucre la expresión en ese contexto e información sobre los hablantes nativos que proporcionaron las respuestas” (La traducción es mía).

Entre los componentes del dato, se menciona el contexto. Matthewson (2004) comenta que los contextos de discurso son importantes junto con las oraciones, tanto para las traducciones como para la solicitud de juicios semánticos (Matthewson 2004: 393)¹⁵. Asimismo, Tonhauser y Matthewson (2015) comentan que las oraciones presentadas con un contexto nulo son antinaturales, y ante esto, los hablantes pueden adecuar este vacío imaginando un contexto en el que la expresión tenga sentido o pueda ser pronunciada, pero dicho contexto imaginado puede no coincidir con el contexto pensado por el analista. De este modo, la respuesta del hablante ante una traducción o un juicio puede basarse en su contexto imaginado y no en el adecuado para el dato requerido (Tonhauser & Matthewson 2015: 11 y 12). Por esta razón, es importante tener presente el contexto en el que se está pensando y plantearlo claramente.

Al igual que con las traducciones, es indispensable presentar un contexto para la solicitud de *juicios semánticos*, que son un componente importante del dato. La elicitación de un juicio semántico consiste en solicitar al colaborador que emita un juicio de una oración sobre un contexto específico. Al presentar un contexto, se corrobora si una expresión lingüística determinada describe con verdad y adecuadamente esa situación o se puede emplear en ella. Matthewson (2004) refiere que el hablante nativo de una lengua está facultado para dar un *juicio* de una expresión, en virtud del conocimiento de su lengua. Se habla de tres tipos de juicios: juicios de gramaticalidad, juicios de valores de verdad y juicios de felicidad

¹⁵ Matthewson (2004) considera que hay tres casos principales donde un contexto de discurso es requerido 1) Cuando la oración le parece infeliz al consultor a menos que se proporcione un contexto de discurso; 2) Cuando la oración que se ofrece al consultor es ambigua; 3) Cuando se trata de fenómenos sensibles al contexto, como la presuposición. Para profundizar ver Matthewson 2004: 393.

(Matthewson 2004: 399). La autora agrega que el juicio de gramaticalidad tiene que ver con la buena formación de una oración, la cual será rechazada por el hablante si no está bien formada gramaticalmente y que, por otro lado, los juicios de verdad y de felicidad deben ser evaluados, forzosamente dentro de un contexto de discurso, pues una oración no es falsa ni verdadera por sí misma, sino que tiene que ser juzgada dentro de un contexto específico (Ibid: 400). Por ejemplo, la veracidad de la oración “Mary está bailando” puede evaluarse solamente a partir de contrastarla con el contexto que pretende describir. Si el oyente no cuenta con toda la información contextual, por ejemplo de qué persona en cuestión se habla o del significado del verbo ‘bailar’ y las flexiones de tiempo y modo, resulta difícil evaluar si la oración es falsa o verdadera. Por ejemplo, en (2) se propone un contexto situacional, y en (a,b,c) se proponen tres diferentes oraciones para describir esa situación (ejemplo inspirado en Matthewson 2004: 400).

- (2) *Contexto: Mary está bailando en este momento*
a. Mary está bailando
b.# Mary estuvo bailando
c. #Mary está sentada

A partir de lo anterior, se puede evaluar que (2a) es verdadera, pues la situación que describe es correspondiente con la del contexto. Por el contrario, (2b) es infeliz, pues a pesar de describir la acción realizada, el verbo está flexionado de manera incorrecta en los rasgos del TAM (tiempo, aspecto, modo). Por último, (2c) es falsa, pues está describiendo algo contrario a lo correspondiente con la situación del contexto. Asimismo, un hablante nativo del español, teniendo presente el contexto mostrado, consideraría (2a) como adecuada y verdadera para describir el contexto presentado. Esta sería una *evidencia positiva*, pues es verdadera y aceptada en esa situación. Por el contrario, (2b) y (2c) son inadecuados o son

falsos para describir ese mismo contexto. Este tipo de respuesta por parte del hablante se considera *evidencia negativa*, es decir evidencia de que para describir ese contexto en particular, no es posible utilizar dichas expresiones lingüísticas.

A continuación, se presenta un ejemplo de la manera en la que se llevó a cabo la elicitación de juicios semánticos en la presente investigación. Para esta prueba se utilizó la Imagen 4, que muestra una vaca pastando y a varios borregos haciendo diferentes cosas.

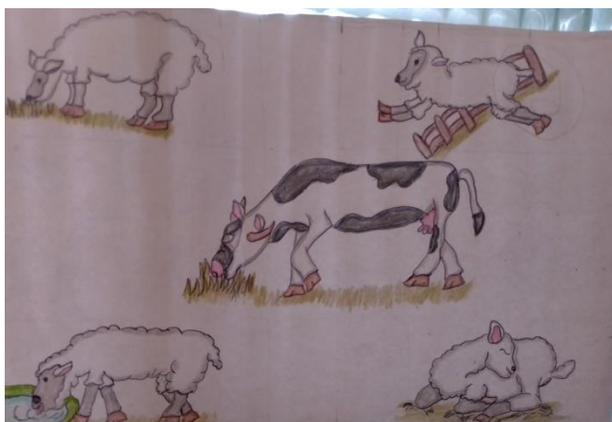


Imagen 4. Estímulos visuales (vaca y borregos)

Después de presentarle a la colaboradora la Imagen 4, se le preguntó si pueden utilizarse las oraciones de (3a) y (3b) para describir adecuadamente ese contexto. Su respuesta se considera un *juicio semántico*.

(3)

a. Ta x lo' jo'bel li vacaxe.

<i>ta</i>	<i>x</i>	<i>lo'</i>	<i>jo'bel</i>	<i>li</i>	<i>vacax=e</i>
IPFV	NT	comer	pasto	ART.DEF	vaca=CL.DEF

'La vaca está comiendo pasto'

Juicio: Sí, está bien

b. Ta x vayik li chijetike.

#	<i>ta</i>	<i>x</i>	<i>vay-ik</i>	<i>li</i>	<i>chij-etik=e</i>
	IPFV	NT	dormir-PL.2/3	ART.DEF	borrego-PL=CL.DEF

'Los borregos están durmiendo'

Juicio: No

Comentario: "Ta x vay chij, porque solamente uno está durmiendo"

Véase que la oración de (3a) *Ta x lo' jo'bel li vacaxe* 'la vaca está comiendo pasto' fue juzgada como adecuada para describir el contexto presentado en la Imagen #6, por lo que es una *evidencia positiva*. En cambio, (3b) fue rechazada, debido a que no describe adecuadamente la situación planteada. Esta oración es una *evidencia negativa* respecto al uso de la expresión *Ta x vayik li chijetike* 'Los borregos están durmientando' en este contexto. La causa de esta "infelicidad" radica en que la frase nominal *chij* "borrego" está marcada con el artículo definido *li* y con el clítico *=e* y además, con la marca del plural *-etik*. Esta construcción implica que todos los referentes de la descripción "borregos" cumplen con la característica de estar durmientando, y no es el caso, puesto que en la imagen sólo uno de los cuatro borregos duerme. Asimismo, Matthewson (2004) sugiere utilizar los comentarios de los hablantes (como el de 3b) como una pista respecto al significado de una expresión lingüística (igual que las traducciones) (Matthewson 2004: 408).

Del cuestionario de Vázquez Rojas *et al* (2017) se utilizó otra prueba que consiste en presentar un contexto o situación específica y después solicitar al(a) colaborador(a) que diga un comentario o una pequeña plática de la cual se puede obtener una oración buscada (Vázquez Rojas *et al* 2017: 10). Por ejemplo: *Llegaste a una comunidad donde los niños no conocen el jaguar, tú empiezas a contarles cómo es este animal, ¿Cómo se los cuentas?*

A partir del contexto planteado se generó una plática, de donde a su vez, se obtuvo una frase nominal del contexto de *referencias genéricas*: *li mu'kta bolome* "el jaguar".

Los cuestionarios visuales son otra herramienta útil, puesto que nos ayudan a evitar el tener que usar un metalenguaje (en este caso, el español) para describir el contexto o presentar una oración a traducir. Simplemente se presenta un estímulo visual (puede ser una imagen o

un video) para que el(la) colaborador(a) produzca una oración que contenga la información buscada.

La obtención de datos a partir de las imágenes, que también se describió en el ejemplo de (3), consiste en presentar una lámina o un dibujo a partir del cual se espera que el(la) colaborador(a) produzca una oración con la información buscada, de este modo se puede conseguir evidencia positiva sin usar de por medio un metalenguaje. En el siguiente ejemplo, se presenta la explicación del método que se usó para obtener oraciones transitivas.

En un primer momento se mostró una lámina para presentar a los personajes, en los que se ve un mapache y una paloma (Imagen 5).



Imagen 5. Estímulos visuales (mapache y paloma)

Después se le solicitó a la colaboradora que describiera lo que había. Con esta primera lámina se produjeron frases nominales indefinidas. Enseguida, se le presentó a la colaboradora una segunda imagen, siempre insistiendo en que eran los mismos personajes, como una forma de obtener nominales definidos en un contexto de anáfora directa.



Imagen 6. Estímulos visuales (mapache comiendo paloma)

A partir de la Imagen 6, se produjo la oración transitiva que se muestra en (4):

- (4) Li mapache yakal sti' mut.
li *mapach=e* *yakal* *s-ti'* *mut*
 ART.DEF mapache=CL.DEF PROGR A3-morder pájaro
 'El mapache está mordiendo al pájaro'

En (4) hay dos frases nominales definidas, una funcionando como sujeto, marcada con la forma para la definitud *Li...=e*: *Li mapache* “el mapache” y la otra, presentada como una frase nominal escueta, tiene el papel de objeto *mut* “al pájaro”¹⁶.

Es importante mencionar que esta forma de establecer el contexto mediante imágenes no siempre funciona, pues no es una garantía que el hablante considere que se trata del mismo referente nominal cuando se cambia de lámina. Por ejemplo, los colaboradores pueden cambiar los referentes de los participantes (decir “perro” en la primera lámina y “coyote” en la segunda). Para estos casos, el uso de un video como herramienta puede resultar más efectivo, puesto que se asegura que el referente se mantiene. En este caso, dicho estímulo se utilizó para obtener una oración del contexto de anáfora directa. Se le presentó a la colaboradora un video y después se le solicitó que le narrara a su esposo y a sus hijas lo que

¹⁶ En el capítulo 3 se habla de las funciones de la frase nominal escueta, entre las que está el papel de objeto en una oración transitiva.

vio en el video. En la Imagen 7 se muestra una escena del video utilizado, en el que un niño jala a un perro de su correa y después lo deja en el camino.



Pequeños placeres de la vida que no nos podemos saltar (genial vídeo de un niño con su perro)

17

Imagen 7. Estímulos visuales (Imagen de video usado)

A partir de este método se pudieron obtener dos frases nominales definidas en un contexto de anáfora directa: *li nenee* “el niño” y *li ts’i’e* “el perro”. Es importante evidenciar que este método resulta muy adecuado para el contexto de *anáfora directa*, pues no queda ninguna duda para el colaborador de que los referentes son los mismos (a diferencia que en los dibujos, que se presentan por separado) y no existe el riesgo de que se cambie el nombre del referente al momento de recuperarlo con un nominal definido.

Otro método de obtención de datos son las *tareas dirigidas*, inspirado en Seifart (2005) y también propuesto en Vázquez Rojas *et al* (2017), y con el que se buscó elicitación de nominales definidos en el contexto de *situación inmediata*. En Vázquez Rojas *et al* (2017) se explica que las tareas dirigidas consisten en mostrar a una de las colaboradoras una foto con una serie

¹⁷ (video tomado de youtube, consultado por última vez 08/08/2020
<https://www.youtube.com/watch?v=L2m4cT4Oa98>)

de objetos acomodados de cierta manera para que después le de las instrucciones a la otra colaboradora, quien tiene esos mismos objetos colocados frente a ella, que los acomode de la forma en la que están dispuestos en la foto. Es importante que cada una de las colaboradoras no vea lo que está viendo la otra, para evitar el uso de señalizaciones y demostrativos (Vázquez Rojas *et al.* 2017: 7 y 8) y como dice Seifart (2005) “*The advantage of data from this task is that it provides us with speaker’s spontaneous use of linguistic forms, without having to ask them to introspect or speculate on meanings*”¹⁸ (Seifart 2005: 190).

Para replicar estas pruebas, se usaron cinco imágenes donde se apreciaban distintos objetos dispuestos en diferentes acomodos, y se solicitó a una de las hablantes que diera la instrucción a la otra, que no veía las fotos, para que acomodara los objetos que tenía ante ella, sobre la mesa, según las indicaciones recibidas. En la Imagen 8, se muestra una foto de la organización de los objetos que se le presentaron a las colaboradoras para esta prueba.



Imagen 8. Algunos instrumentos usados en las tareas dirigidas

De esta actividad se esperaba obtener evidencia positiva de una frase nominal que se empleara felizmente para describir el contexto inmediato o la situación que se le estaba

¹⁸ “La ventaja de los datos de esta tarea es que nos proporciona el uso espontáneo de formas lingüísticas por parte de los hablantes, sin tener que pedirles que hagan introspección o que tengan que especular sobre los significados” (La traducción es mía).

presentando a las colaboradoras. Una de las oraciones proporcionadas es la que se muestra en (5):

- (5) Lokeso li lo'bo'l
lokes-o li lo'bo'l
 saca-IMP ART.DEF plátano
 'Quita el plátano'

Por último, también se consideraron como datos útiles las frases nominales que se presentaron en el habla espontánea. Varias de ellas se dieron dentro de los diálogos en torno al momento de costura en la comunidad de San Andrés Larainzar. En estos diálogos pudo constatar el uso de nominales escuetos para referentes inanimados en algunos contextos de situación inmediata.

1.2.3 Presentación de los datos

Los datos analizados en este trabajo fueron transcritos a partir de *La Norma de escritura de la lengua tsotsil* del INALI (2011), y la forma en la que son presentados es la que se muestra en (6). En la primera hilera, junto al número, se presenta el contexto, que también forma parte del dato semántico. En la segunda hilera, se incluye la oración completa. En la tercera, se presenta la misma oración con sus respectivos cortes morfológicos y en cursivas. En la cuarta hilera se coloca la glosa debajo de cada corte morfológico. Por último, en la quinta hilera, se incluye una traducción libre.

- (6) *Contexto: Te quiero platicar que ayer había luna llena, ¿Cómo puedo platicarte?*

Li volje' sp'ejel tajek jme'tik
li volje' sp'ejel tajek jme'tik
 ART.DEF ayer llena ¿? luna
 'Ayer la luna estaba llena'

Para las oraciones más largas, se cambia de renglón como sustitución de un punto y seguido, como se ve en (7), donde cada componente del dato se presenta como se describió anteriormente y, además al incluir la segunda parte de la oración *li tsebetike lekik tajek stsekik*, se cambia de renglón.

- (7) *Contexto: Fuiste al campo y viste un grupo de niñas y niños jugando futbol. Notas que el vestido que traen las niñas es muy bonito. Cuando llegas a tu casa, le platicas a tu familia.*

Ji kil kerem tsebetik ta osiltik. Li tsebetike lekil tajek stsekik.

<i>ji</i>	<i>k-il</i>	<i>kerem</i>	<i>tseb-etik</i>	<i>ta</i>	<i>osil-tik</i>
¿?	A1-ver	niño	niña-PL	PREP	campo-PL

‘Vi unos niños y unas niñas en el campo’.

<i>li</i>	<i>tseb-etik=e</i>	<i>lek-ik</i>	<i>tajek</i>	<i>s-tsek-ik</i>
ART.DEF	niña-PL=CL.DEF	bonito-PL	¿?	POS3-vestido-PL

‘Las niñas tenían unos vestidos muy bonitos’

Por otro lado, no todos los ejemplos del tsotsil y del TSAL, expuestos a lo largo de este trabajo, fueron obtenidos a partir de la elicitación directa, también se tomaron de otras fuentes: de otros autores y de los apuntes de la clase de tsotsil en la ENAH, con el profesor Miguel Hernández. Como una forma de diferenciar el origen de cada ejemplo, las oraciones extraídas de otras obras se presentan con el autor, el año y la página después de la traducción libre. A los ejemplos obtenidos por medio de elicitación directa, se les coloca la etiqueta ELDI (elicitación directa) después de la traducción libre. Por último, los ejemplos tomados de los apuntes de la clase de tsotsil en la ENAH tienen la etiqueta APCL (apuntes de clase) después de la traducción libre.

Finalmente, las glosas de este trabajo fueron retomadas de varios autores. La glosa para la palabra de foco *ja'*, de Aissen (2017) y de Polian (2017); la glosa de los aspectos, del

existencial *oy*, el atributivo *-il* o *-al* de los adjetivos y de los juegos ergativo y absoluto (A y B) de Polian (2017), y la glosa para clasificador numeral general CN, de De León (1988).

Para el sufijo de plural *-ik*, que ocurre en segundas y terceras personas (y que se desambigua por medio de los prefijos de segunda persona *ja-* o *jav-* y con los prefijos de tercera persona *s-* o *y-*), se coloca la glosa 2/3 para indicar que puede expresar la pluralidad tanto en una segunda como en una tercera persona.

Con respecto a la glosa de las marcas de definitud *li...=e*, que es lo que nos compete en el presente trabajo, se tomó la decisión de glosar como ART.DEF a *li*, y como =CL.DEF a *=e*, señalando de esta manera, tanto su función semántica (definitud), como su categoría gramatical (artículo o clítico).

1.3 Definitud

De manera general, la definitud es un rasgo de las frases nominales para hacer referencia a una entidad presuntamente conocida por hablante y oyente y, además única. Cada lengua natural tiene un recurso para expresar la definitud de una frase nominal. Puede ser por medio de una palabra léxica, un afijo, o incluso con una frase nominal escueta. En el caso del español, la definitud se manifiesta por medio de artículos, como se ve en (8a), donde la frase nominal *libro* se presenta con el artículo definido *el*, lo cual indica que el oyente sabe específicamente de qué libro se está hablando, mientras que en (8b), el referente se manifiesta con el artículo indefinido *un*, con lo cual se asume que el oyente no sabe de qué *libro* en específico se está hablando.

(8)

- a. Juan trajo **el libro**
- b. Juan trajo **un libro**

Lyons explica que existen dos tipos de definitud: *definitud simple* y *definitud compleja*. En *la definitud simple*, el elemento que indica si la frase nominal presentada es definida, sólo está expresando dicha función (como se observa en (8)), donde el artículo definido posee sólo la función semántica para expresar la definitud¹⁹ (Lyons 1999:2). Por otro lado, *la definitud compleja* engloba aquellos elementos que, además de expresar el rasgo de la definitud, brindan más información semántica, por ejemplo sobre la distancia a la que se encuentra el referente, como los demostrativos ('este perro', 'esa niña'), o si este referente es poseído, como los posesivos ('mi perro', 'tu gato', 'su casa') (Ibid: 15 y 16). Lyons comenta que dichos elementos son quizá, inherentemente definidos (Ibid 1999: 48) y agrega que otras frases nominales que pertenecen a la definitud compleja son los nombres propios ('María', 'Nicaragua', 'calle Zapote'), pronombres personales independientes ('yo', 'tú', 'él', 'ella') y cuantificadores universales ('todo', 'todos') (Ibid: 15-32). Sin embargo, para los fines del presente trabajo, no se abundará en esta clase de definitud, pues el objetivo es describir la definitud simple.

Dicho lo anterior, es importante preguntarse. ¿Qué legitima que una frase nominal se presente como definida y no como indefinida? García Fajardo (1994) comenta que la interpretación del artículo definido se legitima en lo que ella denomina *el universo del discurso*, que es la demarcación en la que el oyente puede encontrar la referencia de la descripción definida; esta demarcación está organizada en los siguientes ámbitos: *el nivel de la interpretación del discurso*, *la representación perceptual de la situación de habla* y *los*

¹⁹ Es importante mencionar que Lyons agrega que, en los casos de algunas lenguas, los artículos pueden codificar más que definitud o indefinitud, en el caso del español los artículos pueden expresar además género y número.

estados particulares previos (García Fajardo 1994:225). Más adelante, se hablará más ampliamente sobre cada uno de estos conceptos.

Ahora bien, la ocurrencia de la marca de definitud en una frase nominal se ha explicado desde dos teorías principales: *la Teoría de la Familiaridad* (Christophersen 1939) y *la Teoría de la unicidad* (Russell 1905, Hawkins 1978 y Kadmon 1990). Estas teorías se han enriquecido con los trabajos de Lyons (1999), Abbott (2006) y Ana Aguilar Guevara y Josst Zwarts (2013). De igual modo, se ha propuesto una teoría que reúne ambas teorías clásicas, y que intenta resolver algunas irregularidades con éstas: *teoría de la locatividad* (Hawkins 1978). También, García Fajardo ha propuesto que *las referencias genéricas* son otro contexto en el que puede haber interpretaciones definidas (García Fajardo 1994). A continuación, se abundará sobre cada una de estas teorías, que pueden clarificar más los usos de una descripción definida.

1.3.1 Hipótesis de la familiaridad/identificabilidad

Fue planteada por primera vez por Paul Christophersen, quien propone que “*Now the speaker must always be supposed to know which individual he is thinking of; the interesting thing is that the-form supposes that the hearer knows it too*”²⁰ (Christophersen 1939:28). Partiendo de lo anterior, según esta teoría, el empleo de una frase nominal definida se faculta por el conocimiento previo compartido del referente entre hablante y oyente. Por su parte, García Fajardo propone el concepto *Representación de los estados particulares previos*, que es uno de los ámbitos que conforman *el universo del discurso*²¹ (García Fajardo 1994) y refiere a ese

²⁰ “Ahora bien, se debe suponer que el hablante siempre sabe en qué individuo está pensando; lo interesante es que la forma supone que el oyente la conoce también” (la traducción es mía).

²¹ Recordemos que *el Universo del discurso* es la demarcación en la que el oyente puede encontrar el referente de una descripción definida

conjunto de entidades que están en la memoria compartida entre hablante y oyente (García Fajardo 1994: 226-27).

Esto puede apreciarse en (9a), donde el nominal *película*, con la marca de indefinitud *una*, resulta sólo familiar para el hablante y es presentado como un referente nuevo para el oyente, mientras que en (9b), el artículo definido *la* en el nominal *película* indica que ya hay un conocimiento previo compartido entre hablante y oyente sobre el referente nombrado.

(9)

- a. *Contexto: Ana llega de imprevisto a casa de Mari, de visita, y le dice.*
Traje **una película** para que la veamos
- b. *Contexto: La semana pasada, Ana y Mari habían acordado conseguir y ver juntas la película El Señor de los anillos. El día acordado, Ana llega y le dice a Mari:*
Traje **la película**

Ahora bien, en el mismo marco de la teoría de la familiaridad, Lyons refiere que hay dos tipos de uso en los que se presenta el artículo definido: *el uso situacional* y *el uso anafórico*.

En *el uso situacional*, la situación física compartida en la que se encuentran hablante y oyente contribuye a la familiaridad mutua que se tiene con la frase nominal referida (Lyons 1999:4). García Fajardo también incluye el uso situacional como otro de los ámbitos del *universo del discurso: la representación perceptual de la situación de habla*; este subconjunto engloba a los elementos que están físicamente presentes durante el acto de habla y, si llegan a ser referidos en una enunciación, su presencia en el espacio físico compartido entre hablante y oyente los licencia para portar un artículo definido (García Fajardo 1994: 226-27). Esto puede entenderse a partir de (10).

(10)

Contexto: En un aula, dos niños están dibujando, tienen lápices, una goma y un sacapuntas en los pupitres. Uno le dice al otro:

- a. Pásame **la goma**.

Contexto: En la alcaldía de Xochimilco, una persona le comenta a su vecino

b. **El alcalde** no se presentó a la reunión sobre el metrobús.

En (10a), el referente *goma* se encuentra visible en un espacio físico inmediato entre hablante y oyente²², por lo tanto se valida que se presente con la marca de definitud *la*. Por otro lado, en (10b), el plano físico compartido que licencia el artículo definido *el* en el nominal *alcalde* es más amplio y no requiere que el hablante y el oyente tengan al referente en un espacio inmediato o lo conozcan directamente. Aquí lo que se requiere es el *conocimiento general* como antecedente de que, en una alcaldía determinada, hay un alcalde en particular, y en este contexto también se valida la marca de definitud. Sobre esto, Hawkins (1978) menciona que el espacio físico puede ser un contexto más amplio (*larger situation uses*) (Hawkins 1978: 115), como un territorio en común, donde el plano físico compartido que licencia el artículo definido es más amplio y no requiere que el hablante y el oyente conozcan directamente a la persona de la que se habla, pero sí requieren el *conocimiento general* como antecedente.

En cuanto *al uso anafórico*, Lyons refiere que tiene un escenario distinto a la situación física, pues está en el plano del discurso. García Fajardo también ubica los usos anafóricos en el último ámbito del universo del discurso: *el nivel de interpretación del discurso*, que se conforma de aquellas entidades que han sido presentadas anteriormente en el mismo discurso (García Fajardo 1994: 221).

²² Lyons menciona que en la situación inmediata puede haber también una situación relativamente inmediata, en la que lo referido por la frase nominal definida no está necesariamente visible: *Contexto: En una casa, donde sólo hay un dormitorio, uno de los habitantes le dice al otro: Ayúdame a poner este espejo en el cuarto* (Lyons 1999:4).

Existen dos tipos de uso anafórico: la anáfora directa y la anáfora asociativa o *bridging cross-reference* (Lyons 1999: 4). En (11), se presenta un ejemplo de *anáfora directa*.

(11) Ayer subieron al camión un muchacho y una muchacha. **El muchacho** tenía el cabello muy bonito y **la muchacha** tenía unos ojos muy bonitos.

En (11) se ve que en un primer momento del discurso, los nominales *muchacho* y *muchacha*, al presentarse por primera vez, portan las marcas de indefinitud *un* y *una*, respectivamente. Después, al ser recuperados en la segunda parte del discurso, ya conocidos por el oyente, se presentan con las marcas de definitud *el* y *la*, respectivamente.

Por otro lado, la *anáfora asociativa* funciona de manera distinta. Véase (12), donde el nominal *cura* porta una marca definida, pero no por haber sido nombrado en la primera parte del discurso. Su referencia se basa, más bien en una asociación de conocimiento general.

(12) El domingo fui a misa. **El cura** me dio miedo.

Partiendo del ejemplo de (12), Lyons explica que en la anáfora asociativa o *bridging cross-reference*, el artículo definido es aceptado a partir de un *conocimiento general* (Ibid). Nótese que el nominal *cura* no tiene mención directa en la primera parte del discurso, sino que simplemente está relacionado con el referente nombrado en ese primer momento. Es necesario que, para comprender la asociación, el oyente tenga el conocimiento general de que en *una misa* siempre habrá un cura que dé el sermón.

Identificabilidad

Lyons comenta que la *teoría de la familiaridad* no alcanza a explicar algunos casos donde el artículo definido²³ es usado sin que se involucren el conocimiento previo del referente, el conocimiento general del hablante o el conocimiento mutuo de que el referente está en un espacio físico compartido (Lyons 1999:6). Para llenar estos huecos, se ha propuesto la *identificabilidad*, con la cual se plantea que el artículo definido sólo le ayuda al oyente a saber que se encuentra en posición de poder hallar o identificar el referente mencionado en la frase nominal definida, es decir no necesariamente le indica al oyente que él conoce lo referido, como lo plantea la *teoría de la familiaridad*, más bien le muestra que puede averiguar y encontrar lo referido (Ibid). Para ejemplificar, véase (13) (traducido de Lyons 1999: 6).

- (13) *Contexto: En una habitación, Ana está tratando de poner un cuadro en la pared. Ella, sin voltear, le dice a Joel, que acaba de entrar:*

Pásame **el martillo**, por favor.

Joel mira alrededor y, efectivamente encuentra un martillo en una silla. Nótese en (13), que Joel no sabía, en el momento de la declaración de Ana, que el martillo estaba en la silla, no había un conocimiento compartido previo de que estuviera ahí, el contexto y el referente *martillo* lo guiaron para asumir que lo denotado estaba en la habitación y se facultó el uso del artículo definido (Ibid).

1.3.2 Teoría de la unicidad/inclusividad/maximalidad

²³ Lyons (1999) sólo refiere al artículo al explicar la teoría de la definitud, sin embargo, recordemos que no todas las lenguas se valen de un artículo para expresar este rasgo.

La teoría de la unicidad fue propuesta por Russell, quien analiza el artículo definido *the*, del inglés, como implicador de *unicidad* (Russell 1905: 481). Esto quiere decir que si un referente posee una propiedad, implica que sólo éste presenta dicha propiedad. Strawson agrega que la existencia de una frase nominal única puede estar en el plano de la presuposición, y si tal frase no es referencial²⁴, resulta errada (Strawson 1950:330). Por su parte, Lyons considera que la unicidad no es absoluta, pero debe interpretarse dentro de un contexto particular para entenderse de ese modo (Lyons 1999: 8). Partiendo de estos autores, desde *la teoría de la unicidad* se interpreta que el nominal que porta una descripción definida tiene cierta propiedad y es el único que la posee, y además la satisface en un contexto determinado. Para ilustrar mejor, véase (14).

- (14) *Contexto: en una pecera donde hay varios peces y una tortuga*
a. **La tortuga** desapareció.
b. **#El pez** desapareció

La oración de (14a) es adecuada porque el referente de la descripción definida *la tortuga* es único en el contexto descrito. Por el contrario, la oración de (14b) es anómala, porque el artículo definido *el* nos hace suponer que hay un único pez en la pecera, contrario a lo establecido en el contexto, donde se menciona que hay varios peces.

Asimismo, Lyons (1999) menciona que la marca de definitud también puede legitimarse a partir de un *conocimiento general*, que permite asociar un referente único en un determinado contexto (Lyons 1999:7). El autor presenta la siguiente oración.

²⁴ Con 'referencial' se está aludiendo a que la frase tiene un referente en el mundo que nos rodea, es decir es verificable entre las cosas, seres o acciones que conforman el universo del discurso de un acto de habla determinado. Al respecto, García Fajardo comenta que "(...) el uso referencial se hace para compartir la identificación del referente" (García Fajardo 2009: 76).

(15) Acabo de ir a una boda. **La novia** vestía de azul (Lyons 1999: 7).

En (15), lo que faculta el uso del artículo definido es que los participantes en el discurso tienen un *conocimiento general* que les permite asociar que en el contexto particular de una boda hay una *única* novia, es decir sólo un individuo cumple con el requisito de serlo; en este tipo de uso, la entidad referida es única y, el saber de esa propiedad es parte del conocimiento general que debe poseer el oyente para que la oración sea feliz²⁵ (Ibid). Partiendo de lo anterior, en (16) puede evidenciarse cómo el artículo indefinido ‘una’ resulta anómalo en este contexto (que es un tipo de anáfora asociativa), ya que al emplearlo no se cumple la asociación que se basa en la premisa de que hay una novia por boda. (Ibid: 7).

(16) #Acabo de ir a una boda. **Una novia** vestía de azul²⁶.

Lyons (1999) agrega que la *unicidad* puede entenderse también teniendo como contexto un país en particular (*el presidente*, hablando en un país en específico), el mundo entero (*el papa*, hablando en una época específica) y también puede asociarse a un contexto particular en el que el elemento en cuestión además es absoluto, como lo son *la luna*, *el sol* o *el cielo* (Ibid: 8). Estos elementos son inherentemente *únicos*, pues de ellos sólo hay uno (al menos pensando en el contexto de nuestro universo en específico). Finalmente, la marca de definitud

²⁵ Una oración es feliz en un contexto determinado porque existen las condiciones para que el oyente la decodifique de manera adecuada.

²⁶ Este ejemplo está basado en Lyons (1999: 7)

para todos estos referentes (*el papa, el presidente, el sol, la luna, el cielo*) también se valida a partir de un *conocimiento general* (Ibid).

Lyons añade que otros casos en los que el criterio de la unicidad puede desentrañar el uso de una descripción definida, es en oraciones donde el referente está en un plano hipotético o potencial, por lo cual cabe señalar, ni siquiera es familiar ni identificable (Ibid: 9). Véase (17) (adaptado de Lyons 1999:9).

(17) *Contexto: Durante una competencia, un juez explica*
El ganador será acreedor a una bicicleta *benotto*.

En (17) no se conoce la identidad del ganador, sin embargo se legitima el uso del artículo definido debido a que aquel individuo será único y sólo éste será el acreedor al premio mencionado.

Inclusividad: Los nominales plurales y los nominales no contables

Lyons explica que el artículo definido, además de aparecer con los nominales singulares contables, también puede presentarse en nominales plurales contables donde los nominales referidos implican un conjunto, y en nominales no contables o de masa.

En (18) se muestran ejemplos de nominales plurales, donde los nominales *gatos* (18a), *asientos* (18b) y *dogs* ‘perros’ (18c) hacen referencia a más de un individuo.

(18)
a. (*Contexto: En el transporte*) **los asientos** vacíos están demasiado rotos
b. **Los gatos** de Diana son negros
c. Beware of **the dogs** (Lyons 1999: 10)

Por otro lado, los nominales de (19) refieren sustancias y no son contables. Estos sustantivos presentan los artículos *la* y *el* del español, sin presentar marcas de número.

(19)

- a. (Contexto: *En la cocina*) **La sal** se cayó al piso.
- b. (Contexto: *En una obra de construcción*) **El cemento** se mojó con la lluvia.
- c. (Contexto: *En la cocina, durante la preparación de un pastel*) **La harina** ya está tamizada.

Ahora bien, desde *la teoría de la unicidad* puede surgir la pregunta de cómo una frase nominal plural o de masa puede ser única. Y ante este cuestionamiento, Hawkins propone que este tipo de situaciones pueden ser explicadas desde la *inclusividad* o *totalidad* (Hawkins 1978: 157-162), conceptos que resuelven casos como los que se ejemplifican con las oraciones de (18) y (19) que, aparentemente podrían salir de la lógica de la *unicidad*. Por su parte, Kadmon propone el término de *maximalidad* (Kadmon 1990:274).

Hawkins plantea que la *unicidad* no es un significado inherente al artículo definido del inglés, sino que dicho rasgo resulta de la fusión del significado del artículo definido con un rasgo de singularidad y a partir de esto, menciona que es pertinente usarlo para nominales plurales y para nominales de sustancia pero entendiéndolos, ya no desde la unicidad, sino desde una totalidad, concepto que resulta más compatible con todos los tipos de sustantivos (Hawkins 1978:158). Desde la visión de la *maximalidad*, término propuesto por Kadmon (equivalente a la *inclusividad*), el autor sugiere que “*Definite NPs refer to (...) the maximal collection of things which fit their descriptive content*”²⁷ (Kadmon 1990:274).

Entonces, con *inclusividad* o *maximalidad* se propone que la descripción definida se refiere a la totalidad de los objetos o sustancias del contexto que satisfacen la descripción. Así, partiendo de los ejemplos, este concepto incluye a la suma de cada uno de los elementos que conforman ese grupo (no a un subgrupo o a un solo miembro), y cada uno de los

²⁷ “Las frases nominales definidas se refieren a (...) la colección máxima de cosas que se ajustan a su contenido descriptivo” (La traducción es mía).

integrantes de ese conjunto es parte de la característica que se está profiriendo. Por lo tanto, en el caso de los ejemplos de (18), sabemos que la totalidad de los lugares vacíos está en malas condiciones (18a), que todos los gatos de Diana son negros (18b) y que el aviso precautorio nos está advirtiendo que hay que tener cuidado con más de un perro (18c). En el caso de los sustantivos no contables de (19) se está hablando de la totalidad de sal (19a), la totalidad de cemento (19b) y la totalidad de harina (19c).

1.3.3 Las interpretaciones genéricas

García Fajardo propone otro contexto en el cual se legitiman las frases nominales definidas: *las referencias genéricas* (García Fajardo 1994:223). Según Krifka *et al.* “*In this usage a generic NP is an NP that does not refer to an “ordinary” individual or object, but instead refers to a kind*”²⁸ (Krifka *et al.* 1995: 2). La razón por la que un elemento genérico porta un artículo definido está en el sentido del conjunto que representa con el nombre. García Fajardo menciona lo siguiente:

“(…) en el uso de esas frases encontramos una delimitación que se gradúa por el ámbito o dominio en el que se circunscribe el contenido conceptual de la frase, por lo que no parece adecuada una formalización de su sentido que sólo pudiera ser satisfecha con la individuación”²⁹(García Fajardo 1994:223).

Por ejemplo, en la oración de *El ajolote es un anfibio nativo del sistema lacustre del Valle de México* no se está hablando de un ajolote en particular, sino de la clase animal “ajolote”.

²⁸ “En este uso, una frase nominal genérica no refiere a un individuo u objeto “ordinario”, sino que se refiere a una clase” (La traducción es mía).

²⁹ García Fajardo menciona que una referencia genérica también puede portar un artículo indefinido, como en el caso de *Una bugambilia da flores de distintos colores*, pero en este caso la generalidad que está refiriéndose más a cada individuo del conjunto y a un conjunto particular perteneciente a una especie de ese género (García Fajardo 1985:61 y 62).

García Fajardo refiere que, de los genéricos se distinguen dos tipos: Los *toto-genéricos* y los *parti-genéricos*. Los primeros hacen referencia a toda la clase de la cual se está hablando, como en el ejemplo mencionado arriba, mientras que los segundos refieren a un subconjunto de la clase en cuestión, y se valen de los definidos complejos como demostrativos y posesivos: *Esta torta la venden con una promoción de 2 por \$50* (García Fajardo 1985: 69).

1.3.4 Algunos huecos en *la teoría de la familiaridad* y *la teoría de la unicidad*

Asimismo, hay que tener presente que la *teoría de la familiaridad* y la *teoría de la unicidad* no deben verse como una máxima aislada, cada una por su parte, sino como un parámetro que se interrelaciona con la otra, como un conjunto de requisitos que se deben cumplir para legitimar un artículo o una descripción definida. De este modo, en el marco de la *teoría de familiaridad*, la presencia del objeto referido en un contexto inmediato o más amplio, o el conocimiento compartido entre hablante y oyente no son suficientes requisitos para portar un artículo definido si dicho elemento no es *único* en el contexto, aunque sea *familiar*. Ténganse en cuenta las oraciones de (20).

(20)

- a. *Contexto: En una casa donde sólo hay un dormitorio, uno de los habitantes le dice al otro:*
Ayúdame a poner este espejo en **el cuarto**.
- b. *Contexto: En una casa donde hay más de un dormitorio, uno de los habitantes le dice al otro:*
#Ayúdame a poner este espejo en **el cuarto**

Nótese que el requisito de *familiaridad* no es suficiente si no se tiene el requisito de *unicidad*, pues como se ve en (20b), en el contexto donde no se cumple este requisito, la

oración resulta inadecuada (a pesar de la familiaridad con el referente que puedan tener los interlocutores). Ante esto, lo más lógico sería que el oyente preguntara “¿En cuál cuarto?”. Por otro lado, la oración de (20a) sí resulta adecuada, porque sólo existe un cuarto que es familiar para los interlocutores y además, único.

Asimismo, es importante agregar que hay contextos del artículo definido que no alcanzan a ser resueltos ni por la *teoría de la familiaridad*, ni por la *teoría de la unicidad*. Abbott (2006) evidencia que en algunos casos se presenta la marca de definitud a pesar de que el referente no es necesariamente familiar o único (Ibid). Véanse los siguientes ejemplos:

(21)

- a. Héctor tomó **el autobús** hacia periférico.
- b. El **ascensor** te llevará al último piso.
- c. Ella se fracturó **la mano** (Adaptados de Abbott 2006: 4).

Nótese que en (21) se presenta una marca de definitud en los nominales, a pesar de que no son únicos, pues en el periférico pasa más de un camión (21a), en un edificio puede haber más de un ascensor (21b) y una persona tiene más de una mano (21c). Abbott (2006) también señala que no puede suponerse que el destinatario esté familiarizado con un autobús en particular o con un elevador, por lo que la *teoría de la familiaridad* tampoco alcanza a explicar estas oraciones (21a y 21b) (Ibid).

Estos ejemplos podrían ser explicados desde la propuesta de Ana Aguilar Guevara y Joost Zwarts (2013), que reparan en un tipo de definidos a los que llaman *definidos débiles*, los cuales refieren a individuos identificables de forma única, por lo tanto describen de manera adecuada contextos en los que más de una entidad satisface su contenido descriptivo. Entre este tipo de ejemplos puede haber oraciones como *Todos los boxeadores fueron enviados al hospital* (a pesar de que cada boxeador podría haber sido enviado a un hospital distinto, el artículo definido singular resulta adecuado) (Guevara & Zwarts 2013: 34). Estos autores

consideran que un *definido débil* es un definido ordinario, pero que refiere a tipos o clases de algo (la clase “autobús”, la clase “elevador”, la clase “mano”, la clase “hospital”) y, a su vez en este nivel “de tipos” puede haber contextos donde más de una entidad satisface el contenido descriptivo y la oración es feliz (Ibid: 53). Este concepto puede asociarse con las *referencias genéricas*, en el sentido de que, al referir a una clase y no a un individuo en particular, la marca de definitud no resulta anómala, a pesar de haber más de un elemento entre los referentes.

Finalmente, es importante evidenciar que, para que las teorías de *la familiaridad* y de *la unicidad* tomen sentido completamente, es necesario tener presente la *ubicación* del referente al que aluden, dicho referente debe ser localizable en alguna parte del universo del discurso, que puede ser en el discurso mismo (anáfora directa), en un conocimiento general (anáfora asociativa), en la situación física compartida (situación inmediata, situación más grande), en la memoria compartida entre hablante y oyente, o deducible por el contexto, etc. La parte faltante al respecto que puede haber en las teorías de *la familiaridad* y *la unicidad* termina de resolverse con *la teoría de la locatividad* (Hawkins 1978) que será explicada a continuación.

1.3.5 Teoría de la locatividad

Hawkins (1978) propone la *teoría de la locatividad*, que hace mayor énfasis en describir la función específica de una descripción definida en el acto de habla, y en su significado referencial, es decir que plantea la importancia de la existencia y la ubicación de los referentes de la descripción definida y que si no son localizables, la declaración podría resultar inadecuada (Hawkins 1978: 86-89). Asimismo, retoma planteamientos de la *teoría de la familiaridad*, al identificar como tipos de uso del artículo definido los usos anafóricos,

la situación inmediata y la situación global (Ibid: 106-115) y replantea la *teoría de la unicidad* proponiendo la *incluisividad*, concepto que resulta más compatible con todos los tipos de sustantivos, como los nominales plurales y los nominales de sustancia, que también pueden portar una descripción definida implicando no unicidad, sino *maximalidad* (Hawkins 1978:158).

En el marco de la teoría de la locatividad, Hawkins presenta a partir del contexto de enunciación, las reglas que permiten predecir cuándo puede utilizarse un determinante definido y qué significa cuando se usa. Estas reglas deben tomar como base los significados lógicos asociados a cada descripción definida, los actos de habla y las condiciones de adecuación, sin dejar de lado ninguno de estos componentes. Asimismo, Hawkins señala que los significados lógicos no pueden ser exitosamente descubiertos sin una referencia constante al rango completo de posibilidades de uso (Ibid).

Según lo planteado por Hawkins, cuando el hablante usa un artículo definido, realiza los siguientes actos: a) Le presenta al oyente un referente (o referentes); b) Instruye al oyente para que localice el referente dentro de algún grupo compartido de objetos; c) Se refiere a la totalidad de los objetos o sustancias dentro de este conjunto que satisfacen la expresión referida (Ibid: 167).

Asimismo, el autor agrega que estos actos sólo serán exitosos si se cumplen las siguientes condiciones de adecuación:

- (I) Condición de existencia del conjunto: El hablante y el oyente deben compartir el conocimiento sobre el conjunto de objetos en el que se encuentra el referente definido.
- (II) Condición de identificabilidad del conjunto: El oyente debe ser capaz de inferir, ya sea a partir del discurso previo o a partir de la situación de enunciación, el conjunto al cual se refiere el hablante.

(III) Condición de pertenencia al conjunto: El referente debe existir en el conjunto referido por el hablante e inferido por el oyente.

(IV) Condiciones de composición del conjunto: (i) No debe haber otros objetos en el conjunto compartido satisfaciendo el predicado descriptivo, además de los referidos a partir de la descripción definida, es decir, no debe haber menos referentes lingüísticos a los que se hace referencia, por medio de la descripción definida, que los objetos que hay en el conjunto compartido; (ii) El número de referentes lingüísticos referidos por la descripción definida no deben exceder el número de objetos que hay en el conjunto compartido; (iii) El oyente debe saber, o poder inferir, que el objeto deseado tiene la propiedad que se usa para referirse a él en el predicado descriptivo (Ibid: 168).

Esta teoría está relacionada con la principal crítica que planteó Strawson (1950) con respecto a la *teoría de la unicidad* de Russell (1905), sobre la importancia de que una enunciación sea referencial para ser adecuada (Strawson 1950: 332). Partiendo de esto, es importante notar que la *teoría de la locatividad* hace mucho énfasis en la existencia y localización del referente en algún ámbito o, en palabras de García Fajardo, en el *universo del discurso*. Lo que se quiere decir con esto es que las frases definidas se presentan “(...) suponiendo que con ellas, el destinatario, por lo menos, puede saber de qué entidad del mundo se está hablando.” (García Fajardo: 2009: 76). Además el artículo definido, de algún modo, tiene la función de instruir al oyente para buscar, en el universo del discurso, el conjunto con las propiedades mencionadas en la frase (Ibid: 80).

Tipos de uso del artículo definido

Hawkins identifica los distintos tipos de uso del artículo definido que pueden ser localizables a partir de los actos de habla citados anteriormente: uso anafórico, situación inmediata, situación más grande (*larger situation uses*) y situación global (Hawkins 1978: 106-115).

De algún modo, cada uno de estos tipos de uso ha sido explicado en el marco de las teorías anteriormente expuestas, y se mencionan a continuación, a modo de repaso. Véase el uso anafórico en (22), donde los nominales *gelatina* (22a) y *difunto* (22b) presentan un artículo definido por encontrarse en una relación anafórica.

(22)

- a. Mi papá me trajo un pastel y una gelatina. **La gelatina** era de mosaico.
- b. Fui a un funeral. **El difunto** era muy anciano.

Este uso, por medio del artículo definido, recupera un referente que ha sido presentado como un elemento nuevo en la oración anterior, por medio de un artículo indefinido. Este uso anafórico recupera el componente anterior directamente, como en (22a), donde el nominal *gelatina* se presenta con el artículo definido *la*, al ser recuperado después de haberse presentado, en la oración anterior, con un artículo indefinido *un*. El uso anafórico también puede recuperar el elemento anterior a partir de algo relacionado con éste (anáfora asociativa o *bridging cross-reference*), la interpretación de esta asociación se basa en un *conocimiento general*, como en (22b), donde el referente *difunto* se asocia en el contexto, a partir del conocimiento general que tiene el oyente respecto a un funeral.

Recuérdese también, el uso situacional. Véase (23), donde se ve un ejemplo de situación inmediata (23a) y otro de situación más grande (*larger situation uses*) (23b).

(23)

- a. *Contexto: en un cuarto donde sólo hay un escritorio, Pedro le dice a Pablo:*
Pon estos papeles en **el escritorio**
- b. *Contexto: en México.*
El presidente quiere construir un tren en el territorio maya.

La *situación inmediata* se refiere a la situación física compartida en la que se encuentran el hablante y el oyente en una medida inmediata; asimismo, el nominal referido es único en

la situación de enunciación, como en (23a) donde el referente *escritorio*, al ser único en el contexto y estar en un espacio cercano a los interlocutores, se presenta con el artículo definido *el*. Por otro lado, la situación más grande (*larger situation uses*) parte de la misma base de la situación inmediata, pero la referencia espacial (o de enunciación) se encuentra en un plano más amplio, como un territorio compartido, como se ve en (23b), donde la frase nominal ‘el presidente’ está encabezada por el artículo definido *el*. Este uso es legítimo debido a que la descripción ‘el presidente’ se refiere al presidente del territorio desde donde se hace la predicación, es decir México. Aquí, el oyente puede no conocer al presidente, sin embargo, el uso de la marca definida es adecuada, puesto que hace referencia única. Otro tipo de uso del artículo definido facultado también por el *conocimiento general* se ejemplifica en (24), del contexto de *situación global*, en el que el referente es único mundialmente.

(24) Anoché **la luna** estaba llena.

En este ejemplo, se valida el artículo definido a partir de saber que *la luna* es inherentemente *única* en nuestro planeta.

1.3.6 Diferentes formas de marcar la definitud

Hasta ahora se ha mostrado la forma de marcar la definitud a partir del español y del inglés, que se valen de formas léxicas (artículo definidos) para manifestar la definitud del referente en cuestión. Sin embargo, existen diversos recursos entre lenguas de distintas familias lingüísticas para expresar la definitud, algunas se valen más de la morfología, y aquellas que no poseen una forma explícita utilizan el orden sintáctico o el contexto.

Dryer (2013) ha explorado la definitud intralingüísticamente y ha propuesto una clasificación tipológica según las diferentes formas de expresar la definitud. En la Tabla 3 se presenta la clasificación propuesta por Dyer y la cantidad de lenguas en su muestra que pertenece a cada tipo.

Tabla 3. Clasificación tipológica para las formas definidas (Dryer 2013)

Tipo		Cantidad
I.	Palabra para definitud distinta del demostrativo	216
II.	Demostrativo usado como marca de definitud	69
III.	Afijo nominal definido	92
IV.	Sin artículo definido y con artículo indefinido	45
V.	Sin articulo definido y sin artículo indefinido	198
Total:		620

A partir de lo mostrado en la Tabla 3, Dryer expone que las lenguas pertenecientes a los grupos I-III presentan una forma explícita o morfológica para codificar la definitud. Por su parte, las del grupo IV sólo presentan una forma explícita para las expresiones indefinidas y las del grupo V no presentan una marca ni para la definitud, ni para la indefinitud. Generalmente, las lenguas pertenecientes a este último grupo se valen de otro tipo de recursos, como sintácticos o contextuales.

En el tipo I, se agrupan lenguas en las que la palabra para la definitud es distinta de la palabra para el demostrativo. Un ejemplo familiar para esta clase es el inglés, que presenta el artículo definido *the*, diferente del demostrativo *that*. Asimismo, otra lengua que puede ilustrar bien esta clase es el lakhota, perteneciente a la familia siuana. Nótese que el artículo definido *ki* es distinto del demostrativo *he* y, además pueden ocurrir en la misma oración.

- (25) *wic'asa ki he*
 hombre el ese
 ‘Ese hombre’ (Ingham 2001:16, *apud* Dryer 2013)

Dentro de esta misma clase, hay algunas lenguas que pueden valerse de la combinación de la forma definida con una partícula que indica distancia. Este es el caso del huave de San Mateo del mar, lengua aislada hablada en el estado de Oaxaca, descrita por Herrera (2016). En (26) se ve que la forma para marcar la definitud en HMO es el definido *a:ka*, en un contexto de situación inmediata, donde el referente *nipüts'* ‘pala’, se encuentra en un espacio inmediato entre hablante y oyente durante la enunciación (26a). Por otro lado, en (26b) se ve que la forma *a:ka* puede coocurrir con el demostrativo *küy*, o palabra distal.

- (26)
- a. *Contexto: Una persona y su papá están en una obra construyendo un cuarto. Hay una pala frente a ellos. El hijo va a necesitar la pala en la tarde y se la pide a su papá.*
- kawül sanayar a:ga nipüts'*
kawül sa-na-yar a:ka nipüts'
 al rato 1-FUT.1-necesitar DEF pala
 ‘Al rato voy a necesitar la pala.’
- b. *ta-na-s'om a:ka las küy*
 COMPL-na-encontrar DEF lazo DEIC.PX
 ‘Encontré este lazo’ (Herrera 2016:73)

Asimismo, hay otro tipo de lenguas cuyo artículo definido es distinto al demostrativo, pero es idéntico al pronombre de tercera persona. Obsérvese este hecho en el ejemplo del loniu, lengua austronesia, donde el artículo definido *Iy* (27b) también puede funcionar como el pronombre de tercera persona (27a).

- (27)
- a. *Iy ki?i la e?ewen*
 3SG PERF ir lejos

‘Él se fue lejos’

- b. *Iy amat iyɔ*
el hombre este
‘Este hombre’ (Hamel 1994:76, 100, *apud* Dryer 2013)

En el segundo tipo de lenguas se encuentran aquellas que se valen de un demostrativo para marcar la definitud. Esto puede percibirse en el ojibwa oriental, lengua algonquina. Dryer (2013) menciona que este ejemplo fue extraído de un texto en ojibwa, donde el referente *mko* “oso” había sido presentado con una descripción indefinida en su primera aparición, pero en las subsecuentes manifestaciones exhibe una marca definida idéntica al demostrativo *wa* y que se glosa como *that* en inglés o “ese” en español; (28) es un ejemplo de una de esas oraciones definidas.

- (28) *Mii maanpii wii-bkeyaanh kido giuwenh wa mko*
pero aquí intentar-retirar.1SG decir.3G se dice ese oso
‘Bien, aquí es donde yo me retiro’, dijo el oso’ (Nichols 1988:46, *apud* Ibid)

Dryer agrega que, en este tipo de lengua, es posible que el contexto de uso ayude a desambiguar si se trata de una marca de definitud o de un demostrativo, pues hay contextos en los que puede ocurrir un definido en el que un demostrativo no, como los casos de anáfora asociativa.

El tercer tipo de lenguas utiliza un afijo en el nominal para indicar la definitud, como en el caso del árabe egipcio, en el que la marca de definitud *?it* se prefija al nominal.

- (29) *?it-tajjaar-a gaaja*
el.avión.F-SG venir
‘El avión está llegando’ (Gary y Gamal-Eldin 1982: 59, *apud* Ibid)

Dryer evidencia que dentro de este mismo tipo, se puede ver un fenómeno interesante, en el que el clítico de definitud se pega a un modificador del nominal y no al nominal directamente y menciona que, en estos casos, el clítico no está siendo tratado como afijo definido, sino como palabra definida, pues ésta manifiesta la definitud en el sintagma en general. Por lo tanto, es probable que algunos de los idiomas que muestran afijos definidos, tengan también clíticos definidos. A continuación, se incluye un ejemplo del angami, lengua tibeto-birmana, donde el clítico para la definitud =ù se pega al adjetivo *kêvī* ‘bueno’ y no al sustantivo.

- (30) *lêśâdá kēvī=ù*
 libro bueno=el
 ‘El buen libro’ (Giridhar 1980: 93, *apud* Ibid)

En el cuarto tipo de la clasificación, entran las lenguas que no tienen marca para la definitud, pero sí presentan una marca para la indefinitud. Esto se ejemplifica en el matlatzinca, lengua de la familia otomangue, hablada en el Estado de México. El ejemplo de (31) fue obtenido por Gómez (2015).

- (31)
- a. ntá ahphotí mbomáani tohyéwewí wéra ntušúhmu
ntá tha-photí mbomáani to-yhé-Ø-wewí werá n-tušúhmu
 ayer 1SG.PAS.ir Toluca 1SG.PAS-ver-3OBJ-DÑ un N-señora
 ‘Ayer que fui a Toluca vi a una señora’
- b. ċi werá wetowá’a kwentéβi nkarehtá
ċi werá we-towá’a kwen-tébi n-karetá
 y un HUM.REL-niño 1DL.IMP-esperar N-carro
 ‘Y a un niño esperando el camión’
- c. kahotehúti nkaretá nirá ntušúhmu kásotsi
ka-ho-te-húti n-karetá nirá n-tušúhmu ka’-sotsi
 ASR-cuando-MED-llegar N-carro sólo N-señora 3SG. PAS-subir
 ‘Cuando llegó (el) camión sólo (la) señora se subió’
- d. Ći wetowá?a tuhjempí

či *we-towá'a* *tu-hempí*
 y HUM.REL-niño 3SG.PAS-quedar
 'Y (el) niño se quedó' (Gómez 2015: 104)

Aquí se puede ver que, cuando los referentes *ntušúhmu* “señora” y *ntowá'a* “niño” son presentados en el discurso por primera vez (31a) y (31b), tienen la marca de indefinitud *werá* más el absoluto *n-*, pero en las oraciones siguientes (31c) y (31d), cuando se retoman los referentes con descripción definida, éstos se presentan solamente con las marcas de absoluto *n-* o clasificador nominal *n-* y un relacional *we* en (31d), mas no hay marca alguna de definitud.

El quinto y último tipo de esta clasificación engloba lenguas que no presentan marca de indefinitud ni de definitud. Este es el caso del cheroqui, lengua iroqués. En esta lengua, el contexto de enunciación es muy importante para completar la interpretación del referente. En (32) no hay una marca explícita que nos indique si los referentes son definidos o indefinidos, por lo que puede interpretarse de una forma u otra. Será el contexto mismo el que ayude a desambiguar la referencia de la frase nominal.

(32) *ki:hli* *u:-skala* *achu:ca*
 perro 3SG-morder.PUNCT niño
 'El/un perro mordió al/un niño' (Scancarelli 1987: 190, *apud* Dryer 2013)

Igualmente, véase el caso del purépecha (lengua aislada hablada en Michoacán), que no tiene una forma explícita para la definitud, pero la marca de caso se manifiesta sólo cuando el nominal es definido.

(33)
 a. *Juanu* *arha-s-Ø-ti* *tiriapu*
 Juan comer-PFVO-PRES-3IND elote
 'Juan comió elote'
 b. *Juanu arha-s-Øti* *tiriapu-ni*

Juan comer-PFVO-PRES-3IND elote-OBJ
'Juan se comió el elote' (Vázquez-Rojas 2014, *apud* Gómez 2015: 90)

En (33b), la marca de caso acusativo *-ni*, se presenta en el nominal definido *tiriapu* 'elote' (sin que la marca de caso exprese en sí definitud), pero no ocurre cuando este nominal es indefinido (33a). De este modo, el purépecha no tiene una marca formal o explícita de expresar la definitud, pero se vale de este correlato morfosintáctico para contrastar un nominal definido de uno indefinido.

Finalmente, véase el danés, lengua escandinava y cuya marca de definitud cambia si el sustantivo se presenta con un modificador.

(34)

a. *mand-en*

hombre-el.COMMON.SG.

'El hombre'

b. *den gamle mand*

el viejo hombre

'El hombre anciano' (Allan *et al.* 1995: 54, *apud* Dryer 2013)

En esta oración se ve que un nominal aislado ocurre con un sufijo en el nombre *-en* (34a), sin embargo, si el sustantivo aparece con un adjetivo, se utiliza un artículo definido separado *den* (34b).

1.3.7 Definidos fuertes (*strong*) y definidos débiles (*weak*)

A continuación se explica la teoría expuesta por Schwarz (2012), que también será considerada para el análisis de la definitud simple del TSAL, pues parte de su funcionamiento puede ser explicada desde esta teoría.

Schwarz, a partir del análisis del *fering*, lengua germánica, anota que el artículo definido exhibe dos formas distintas, a las que llama definidos fuertes (*strong*) y definidos

débiles (*weak*)³⁰. El principal contraste que hay entre ambos tiene que ver con la capacidad de ser usados anafóricamente o para hacer referencias únicas (Schwarz 2012:4 y 6). Véanse los ejemplos de (35).

(35)

a. *Peetje hee jister an küil slaachtet*
 Peetheha ha ayer una vaca sacrificado
 ‘Ayer Peethehas sacrificó una vaca’.

Jo saai det küI wiar äi sünj.
 se dice la_{strong} vaca era no sana
 ‘Se dice que la vaca no estaba sana’

b. *A hünj hee tuswark*
 el_{weak} perro tener diente.dolor
 ‘El perro tiene dolor de muelas’ (Ebert 1971a: 107, *apud* Schwarz 2012:5)

El artículo fuerte se emplea cuando el referente ha sido mencionado anteriormente (introducido con un indefinido), es decir la función comunicativa de esta forma es señalar la *familiaridad* del referente dentro del discurso, como se ve en (35a), donde se recupera anafóricamente el nominal *küil* ‘vaca’, con un definido fuerte *det*. Por su parte, el artículo débil no necesita facultarse con una mención anterior en el discurso, pues su requisito principal es más bien la *unicidad*. Esto puede observarse en (35b), donde el referente *hünj*, ‘perro’, bajo la premisa de que *el perro* del que se está hablando es único en el tiempo y en el espacio del acto de habla, presenta una marca diferente, el definido débil *a*.

Ahora bien, Schwarz habla de dos tipos de relaciones que puede haber en una anáfora asociativa: la relación parte-todo, como en (36a), donde el nominal recuperado en la anáfora *törem* ‘torre’ es asociado con el nominal mencionado anteriormente porque es parte de éste:

³⁰ No se debe confundir el concepto “definidos débiles” de Ana Aguilar Guevara y Joost Zwarts (2010) con la terminología que propone Schwarz, puesto que a pesar de que en ambas propuestas se emplea el término ‘definido débil’, cada una describe características y usos diferentes.

iglesia y la relación producto-productor³¹ (36b), donde el nominal recuperado en la anáfora, *mooler* ‘pintor’, es asociado con el nominal mencionado anteriormente *bilj* ‘pintura’, por ser el creador de ésta.

(36)

a. Relación Parte-todo

Wi foon a sark uun a maden faan't taarep
 we found the church in the middle of the village
 ‘We found the church in the middle of the village’

a törem stän wat skiaf
 the_{weak} tower stood a little crooked
 ‘The tower was a little crooked.’

b. Relación productor-producto

Peetji hee uun Hamboreg an bilij keeft
 Peter has in Hamburg a painting bought
 ‘Peter bought a painting in Hamburg’

di mooler hee ham an guden pris maaget
 the_{strong} painter has him a good price made
 ‘The painter made him a good deal’³² (Ebert 1971a: 107, *apud* Schwarz 2012:5)

Asimismo, Schwarz agrega que el comportamiento de los dos tipos de definidos no es tan uniforme ni claro en los casos de puenteo de (36). En cuanto a la anáfora asociativa de

³¹ Para el TSAL también se elicitaban anáforas del tipo producto-productor, sin embargo resultaron poco aportadoras para el tema de interés, pues el componente asociado (mencionado en segundo lugar en la anáfora asociativa), nunca fue una frase nominal.

la j-man jlik jun
 PFV A1-comprar libro

la' s-paso' jun chiapaneco
 FOC A3-hacer un chiapaneco

Traducción buscada: ‘Compré un libro, el autor es chiapaneco’

Traducción literal: ‘Compré un libro, el que lo hizo es un chiapaneco’

Puede observarse en esta oración que el componente asociado ‘*la spaso' jun chiapaneco*’, no es una frase nominal que pueda presentarse como definido o indefinido, por lo tanto este tipo de anáfora fue descartada para el presente trabajo.

³² Schwarz agrega que, además del *fering*, otras lenguas pueden presentar estos dos tipos de artículo definido, como el *lakhota*, lengua *siuana*, y el *hausa*, lengua afroasiática hablada en el sur de Níger y en el norte de Nigeria (Ibid: 13 y 14).

los nominales definidos en un contexto *único*. En este caso, *la luna* es un referente absolutamente único.

Lo mismo sucede en el creole mauriciano, lengua criolla hablada en la República de Mauricio (Ibid: 8-14).

(38)

a. *Enn garson ek enn tifi ti pe lager*
 un niño y una niña PST PROG discutir
 ‘Un niño y una niña estaban discutiendo.’

Garson la ti pare tan koler
 niño DEF PST parecer en ira
 ‘El niño parecía furioso.’

Tifi la ti res kalm
 niña DEF PST permanecer calma
 ‘La niña permaneció calmada’ (Wespel, 2008, p.143 apud Schwarz 2013: 9)

b. *Later turn otur soley*
 tierra gira alrededor sol
 ‘La tierra se mueve alrededor del sol’ (Wespel 2008, apud Schwarz 2013: 9)

En (38a), los nominales definidos *garson* ‘niño’ y *tifi* ‘niña’ son recuperados en una anáfora directa y se presentan con la marca *la* siguiéndolos. Por otro lado, en (38b) los nominales *later* ‘tierra’ y *soley* ‘sol’, al ser únicos, se presentan como nominales escuetos.

Asimismo, Schwarz evidencia que tanto en aka como en creole mauriciano, en los casos de anáforas asociativas (*bridging* o puenteo) sucede algo muy parecido al *fering* y, sólo en contextos de relación productor-productor, puede ocurrir el definido débil (el nominal escueto en el caso de estas dos lenguas) y en las anáforas de relación parte-todo se presenta el definido fuerte (la marca *nu* para el aka y la marca *la* para el creole mauriciano) (Schwarz 2013: 9 y 10).

Capítulo 2

Características morfosintácticas básicas del tsotsil

En este capítulo se presenta un esbozo de las características morfosintácticas básicas del tsotsil, y en específico del tsotsil de San Andrés Larrainzar (TSAL).

El presente capítulo está estructurado de la siguiente manera: En §2.1 se exponen las características fonológicas básicas del tsotsil; en §2.2 se ubica al tsotsil en algunas clasificaciones tipológicas. En §2.3 se habla del juego A (ergativo) y del juego B (absolutivo), que son los paradigmas pronominales del tsotsil para marcar los participantes verbales (además de otros temas, como la posesión o predicados no verbales); §2.4 se dedica a algunas generalidades del verbo y §2.5 se dedica a la frase nominal.

La información presentada en este capítulo se basa en los trabajos de Haviland (1981) y Aissen (1987), quienes más documentación han hecho sobre la lengua tsotsil. Sin embargo, es importante aclarar que las investigaciones de ambos autores son sobre la variante de Zinacantán. Al haber poca documentación sobre la variante de San Andrés Larrainzar (variante que nos compete), fue necesario realizar trabajos de investigación para presentar, en la medida de lo posible, los datos relacionados con la variante del TSAL. En cada ejemplo se aclara si éste fue extraído de la obra de alguno de los autores mencionados y, con la etiqueta ELDI, si fue obtenido por medio de elicitación directa. La información presentada también se enriqueció de los trabajos de Haviland (2007), Polian 2013, 2017, y Hurley y Ruíz (1978). Se complementa con Aissen 1983, 1991, 1992, 2017 y England (1991). Asimismo, es importante aclarar que en general, los ejemplos tomados de Haviland 1981, 2017 y Aissen 1987, 1992 no presentan glosa. En la mayoría de los ejemplos, la glosa es mía.

Para la descripción de las características morfosintácticas básicas del tsotsil, se parte de la *teoría lingüística básica* (Dixon 2010 y Dryer 2006), en la cual se plantea que el estudio de

una lengua debe partir del sistema mismo de la lengua en cuestión (Dixon 2010: 12), es decir es importante no encasillar el análisis lingüístico en un marco teórico preestablecido, sino que a partir de nociones y conceptos que ya existen en otros modelos y estudios, se pueden analizar las características particulares de la lengua a estudiar sin traicionar su idiosincrasia. Por lo tanto, esta teoría retoma la gramática tradicional, y también se complementa con ideas del estructuralismo, la gramática generativa y la tipología (Ibid), siempre tomando los conceptos adecuados para describir la lengua de estudio en sus propios términos.

También se retoman los criterios propuestos por la tipología para ubicar al tsotsil, según sus características morfosintácticas, en las clasificaciones presentadas por Comrie (1989), para la manera en la que se conforma la palabra, Greenberg (1963) para el orden básico de constituyentes, Nichols (1986) para la marcación en el núcleo o en el dependiente y Dryer (1986), para la alineación morfosintáctica, englobando si la lengua es de objeto directo u objeto primario.

Se toma también el modelo de estructura de la palabra verbal presentada por Buenrostro (2010) para sugerir un prototipo para el tsotsil. En cuanto a la estructura de la frase nominal, se propone un bosquejo a partir del esquema presentado por Aissen (1987) y se complementa con la teoría de Dryer (2007). Para el análisis de la frase nominal, se parte de la hipótesis de la FD (Abney 1987: 3; Alexiadou *et al.* 2007:4). Para la descripción de los demostrativos, se utilizan las teorías de Dixon (2003) y de Diessel (1999).

2.1 Características fonológicas

En este apartado se presenta un esbozo general de las características fonológicas del tsotsil, basado en las descripciones que han hecho Haviland (1981) y Aissen (1987) del tsotsil de Zinacantán. Debido a que no se ha hecho un análisis del tsotsil desde la teoría fonológica,

sólo se presentan los inventarios consonántico y vocálico y se describen algunos comportamientos fonotácticos.

Con respecto a las consonantes, partiendo de las descripciones de Haviland (1981) y Aissen (1987) del tsotsil de Zinacantán, y complementando con algunas observaciones en el TSAL, a continuación en la Tabla 4, se presenta una propuesta del inventario de las consonantes, ordenado por puntos y modos de articulación. Estas representaciones son retomadas del Alfabeto Fonético Internacional (AFI).

Tabla 4. Inventario consonántico del tsotsil (con AFI)

	Labial	Dental	Alveolar	Palatal	Velar	Glotal
Oclusiva	p b	t			k	ʔ
Oclusiva Glotal	p'	t'			k'	
Fricativa	v ³⁴		s	ʃ		h
Africada			ts	tʃ		
Africada Glotal			ts'	tʃ'		
Nasal	m		n			
Vibrante						
Lateral			l			
Semiconsonate				j		

Haviland y Aissen refieren que entre las consonantes hay dos tipos: las sencillas y las glotalizadas. Las consonantes que toman glotalización sólo son las oclusivas y africadas (Haviland 1981:7 y Aissen 1987: 275). Haviland agrega que entre las glotales pueden diferenciarse tres tipos: i) la glotal /ʔ/, que representa la glotalización que va después de las consonantes. Por ejemplo: *chak ʔulan* ‘morado’ (Ibid: 17). Sobre este cierre glotal, Haviland

³⁴ La fricativa labial es muy parecida a la semiconsonante labial (w) de otras lenguas mayas. Y, en ocasiones en la variante del TSAL puede llegar a pronunciarse de esta forma, sin embargo su ocurrencia es más clara y común como fricativa labial (v).

comenta que “(...) sigue a una consonante no glotalizada” (Ibid: 7); ii) La glotal /ʔ/, que representa la glotalización de una consonante, ya sea oclusiva o africada (Ibid); se coloca enseguida de dicha consonante. Por ejemplo: *chʼul* ‘sagrado’ (Ibid: 17). En este ejemplo, la palatal *ch* se pronuncia con una glotalización; iii) El tercer tipo de glotal mencionado por Haviland es la fricativa glotal sorda /f/, o aspirada, cuya intensidad en la pronunciación puede variar dependiendo del dialecto, aunque antes del cierre glotal suena más suave (Ibid: 8).

Con respecto a las vocales, a continuación en la Tabla 5, se presenta un inventario organizado a partir de la redondés y la posición de la lengua al pronunciar cada vocal. Estas representaciones también son retomadas del Alfabeto Fonético Internacional (AFI).

Tabla 5. Inventario vocálico del tsotsil.

	Anterior	Posterior
Alta/cerrada	i	u
Media/cerrada	e	o
Baja abierta	a	
	No redondeada	Redondeada

Haviland apunta que las vocales se pronuncian, más o menos, como en el español (Haviland 1981: 8). Sin embargo, no hay estudios fonológicos suficientes al respecto como para presentar un análisis más conclusivo.

Cabe agregar que sólo para este apartado se usa la simbología del AFI y, para el resto del trabajo, se emplean los signos ortográficos propuestos por *La Norma de escritura de la lengua tsotsil* del INALI. En el caso de las vocales, las representaciones de la Tabla 5 son las mismas que se emplean en el sistema del INALI.

En cuanto a las consonantes, en el sistema de escritura del INALI, la mayor parte de los caracteres son equivalentes a los que se observan en la Tabla 4. Los únicos que cambian son /tʃ/, representado como *ch* en el sistema del INALI, y como *chʼ* para su forma glotalizada /tʃʔ/. La

palatal /ʃ/ es equivalente a *x*; /j/ corresponde a *y*, y la aspirada /h/, a *j*. Con respecto a las glotales, en este trabajo se emplea el apóstrofe ['], tanto para representar a las consonantes glotalizadas (por ejemplo *t'*, *p'*, *k'*), como para representar el cierre glotal que ocurre después de las consonantes no glotalizadas /ʔ/.

2.1.1 Comportamientos fonotácticos

Elisiones

Aissen (1987) comenta que ciertas combinaciones de consonantes que coinciden en punto, modo de articulación o rasgos ocasionan que una de éstas se elida. Por ejemplo:

I) Elisión del prefijo de tercera persona [j-] que se presenta antes de vocal en combinación con el prefijo de aspecto neutral [ʃ-]: *ta j-j-il* (IPFV-NT-A3-ver) → *ta ʃil* 'Él verá'

II) Elisión del aspecto neutro [ʃ-] que aparece antes de prefijos aspirados como:

a) el prefijo de tercera persona que va antes de la consonante [s-]:

ta-ʃ-s-muk (IPFV-NT-A3 enterrar) → *ta s-muk* 'Él lo entierra'

b) el prefijo de primera persona que va antes de la consonante [h-]:

ta j-h-man (IPFV-A1-comprar) → *ta h-man* 'Yo compraré' (Aissen 1987: 276)

Asimilaciones

Aissen explica que los prefijos aspirados [ʃ-] y [s-] se asimilan opcionalmente en lugar de la articulación de la siguiente aspirante coronal o africada:

I) [ʃ-] se asimilia a [s-] antes de: [ts] (Ia), [ts'] (Ib) y [s] (Ic):

a) *j- tsinluh* → *s- tsinluh* 'golpear de repente'

b) *j- ts'intson* → *s- ts'intson* 'tintineando'

c) *ta j-sut* → *ta s-sut* → *ta sut* 'Está regresando'

- II) [s-] se asimila a [ʃ-] antes de: [tʃ] (IIa), [tʃ̃] (IIb) y [ʃ] (IIc):
- ta s-** tʃon (IPFV-A3-vender) → **ta ʃ-** tʃon ‘Lo venderá’
 - s-** tʃ̃’ulel (POS3-alma) → **ʃ-** tʃ̃’ulel ‘su alma’
 - s-** ʃibnel (POS3-hermana pequeña) → **ʃ-** ʃibnel → ʃibnel ‘su hermana pequeña’
(Ibid: 276 y 277)

Contracción

Aissen asevera que el elemento *ta* tiene dos funciones: como preposición y como marca de imperfectivo y, en ambas funciones, se combina con otras consonantes con las cuales se contrae de distintas maneras: la secuencia *ta+s* se contrae opcionalmente como /ts/, mientras que la secuencia *ta+/ʃ/* se contrae opcionalmente como /tʃ/ (Ibid). Por ahora, sólo se muestra la contracción de *ta+/ʃ/* que produce /tʃ/, pues la primera no se presenta en TSAL.

Contracción *ta+/ʃ/* → /tʃ/

- ta ʃ-** bat (IPFV-NT-ir) → **tʃ**bat ‘Está yendo’
- ta ʃ-** a-ve’ (IPFV-B2-comer) → **tʃ**ave’ ‘Comerás’
- ta ʃ-** k-i tʃ̃’ (IPFV-A1-tomar) → **tʃ**k i tʃ̃’ ‘Lo tomaré’ (Ibid)

Cabe aclarar que en la variante del TSAL, la contracción del inciso (a) no sucede y la frase se presenta como /ta ʃ bat/. Las contracciones de (b) y (c) sí se presentan.

2.2 Clasificaciones Tipológicas según las características morfosintácticas

Existen varios criterios a partir de los cuales se han clasificado tipológicamente las lenguas naturales, partiendo de las características morfológicas y sintácticas que presentan. Algunos de esos criterios son la forma en la que se conforma la palabra (Comrie 1989), el orden básico de constituyentes (Greenberg 1963), la marcación en el núcleo o en el dependiente (Nichols 1986) y la alineación morfosintáctica, englobando el criterio de si la lengua es de objeto

directo u objeto primario (Dryer 1986). A continuación, se expone en dónde se agrupa el tsotsil para cada una de estas clasificaciones.

En cuanto a la clasificación tipológica según la composición morfológica, Comrie señala que en la tipología morfológica hay tres tipos canónicos de lengua: aislante, aglutinante y fusionante (Comrie 1989:71 y 74). De manera general, las lenguas aislantes son aquellas cuyas palabras constan de un sólo morfema; las palabras de las lenguas aglutinantes, por otra parte pueden constar de más de un morfema y los límites entre ellos están claramente delimitados; por el contrario, en las lenguas del tipo fusionante, los límites entre los morfemas que componen la palabra no están tan delimitados de forma tan clara (Ibid: 71-73).

El tsotsil es una lengua del tipo aglutinante, ya que como refiere Polian sobre las lenguas mayas “(...) *they tend to aggregate several morphemes in words, especially verbs, and their morphology is mainly of the agglutinating type, i.e. consisting of roots and affixes easily segmentable (...)*” (Polian 2017: 201).

- (1) *j-mey-**oj**-ot*
A1-abrazar-PF.TR-B2
'Te he abrazado' (Haviland 2007:XXXII)

En (1), a la raíz verbal *mey* ‘abrazar’ se agregan distintos tipos de afijos para indicar sujeto *j-*, aspecto *-oj* y objeto *-ot*, que además están claramente delimitadas.

En relación a las características y órdenes posibles de las oraciones básicas entre sujeto, verbo y objeto en oraciones declarativas (con los nominales de sujeto y objeto explícitos), Greenberg anota que existen seis órdenes lógicos posibles: SVO, SOV, VSO, VOS, OSV y OVS (Greenberg 1963: 76).

El tsotsil presenta un orden no marcado VOS. Esto puede apreciarse en (2), donde el complejo verbal se encuentra en primer lugar (*smaʃ*), después el objeto de la oración (*Xun*) y al final el sujeto (*Li 'antune*).

(2)

	V	O		S
<i>ba</i>	<i>s-maʃ- Ø</i>	<i>Xun</i>	<i>li</i>	<i>'Antun=e</i>
ir	A3-golpear-B3	Juan	ART.DEF	Antonio=CL.DEF

‘Antonio fue a golpear a Juan’ (Haviland 1981:222)

Por otro lado, Greenberg también comenta que la mayoría de las lenguas manifiestan otros órdenes marcados, además del canónico. Aissen anota que el tsotsil también puede presentar un orden SV en las construcciones de foco y de tópico (Aissen 1987: 157), como se ve en los ejemplos de (3).

(3)

- a. *Contexto: “Entonces abriré la jaula para que salgas. Yo entraré” dijo el coyote*

	S		V	
<i>jkobel</i>	<i>koyote</i>	<i>xa</i>	<i>la</i>	<i>te</i>
fucking	coyote	CLS		there

‘It was the fucking coyote that was there now’ (Aissen 1987: 157)

- b. *Contexto: Había un hombre y una mujer, recién casados*

	S		V
<i>'a</i>	<i>ti</i>	<i>vinik=e</i>	<i>ta x-lok'</i>
topic	the	man=CL	ICP leave

	S		V		
<i>'a</i>	<i>ti</i>	<i>'ants=e</i>	<i>jun</i>	<i>yo'on</i>	<i>ta x-kom</i>
topic	the	woman=CL	one	heart	ICP remain

‘The man, he goes out...the woman, she stays at home’ (Aissen 1987: 158)³⁵

Según Aissen una construcción de foco “(...) *implies the existence of a set of individuals any of which might have satisfied the sentence, and asserts that only that member of the set*

³⁵ En ambos ejemplos de (3) se conservó la glosa original de la obra.

referred to by the focussed constituent in fact does satisfy it” (Aissen 1987: 1 57). Este es el caso de la oración de (3a), donde el sujeto *coyote*, para satisfacer el lugar del foco dentro de la oración (y diferenciarse de otros elementos), se presenta en una posición previa al predicado (Ibid). Por otro lado, Aissen asevera que “*the topicalized element names that entity in the discourse that the current sentence is, in some sense, about, with the construction used frequently to indicate a change in topic*” (Ibid). Aissen agrega que los tópicos suelen presentarse en tsotsil, flanqueados por la forma *li...=e* o *ti...=e* y que son frecuentemente precedidos por el marcador de tópico *'a* (Ibid). Véase (3b), donde los nominales *'ants* y *vinik*, que fungen como sujetos de la oración, se presentan en posición inicial, antecidos por la marca de tópico *'a*.

Sobre el tipo de marcación, Nichols propone una clasificación con respecto a si la lengua presenta sus relaciones sintácticas en el núcleo o en el dependiente y comenta que los niveles en los que se puede observar esto es a nivel frase, nivel cláusula y nivel oración (Nichols 1986: 57). En este apartado sólo se incluye un tipo de relación sintáctica que se ubica en el nivel frase: relación de posesión (4) y la relación sintáctica de la cláusula (5) (Ibid: 60 y 61).

Partiendo de Martínez Álvarez, el tsotsil es una lengua de marcación en el núcleo, ya que marca sus relaciones argumentales en el núcleo (Martínez Álvarez 2012: 15). Esto puede observarse a continuación, en las oraciones de posesión.

- (4) ***s-na*** *li* *Xun=e*
 POS3-casa ART.DEF Juan=CL.DEF
 ‘La casa de Juan’ (Haviland 1981:47)

Véase en (4), que la marca de posesión para tercera persona *s-* se presenta en el núcleo (lo poseído), en este caso *na* “casa”, y no en el dependiente (poseedor), en este caso *li Xune*.

Otro ejemplo se aprecia en la cláusula, ya que las relaciones sintácticas están especificadas en el núcleo (palabra verbal), y no en el dependiente (frase nominal).

- (5) *ch- tal s-maj-on li Xun=e*
 IPFV- venir A3-golpear-B1 ART.DEF Juan=CL.DEF
 ‘Me viene a golpear Juan’ (Haviland 1987: 222)

En (5), los participantes y su papel dentro de la oración están establecidos en la raíz verbal *maj* ‘golpear’, por medio de los juegos de prefijos y sufijos que expresan al sujeto transitivo de tercera persona *s-* y al objeto de primera persona *-on*.

Por último, otra clasificación tipológica para las lenguas naturales es el alineamiento y se basa en si éstas marcan de la misma forma los dos sujetos, el transitivo y el intransitivo, y de manera distinta al objeto (lengua nominativa-acusativa), o si marcan de la misma forma al sujeto intransitivo y al objeto, y de manera distinta al sujeto transitivo (lengua ergativo-absolutiva). El tsotsil es una lengua ergativo-absolutiva. Véase (6).

(6)³⁶

- | | Intransitivos | | Transitivos |
|----|---|----|--|
| a. | <i>l-i-bat</i>
PFV-B1-ir
‘Fui’ (Aissen 1987: 44) | c. | <i>l- i-s-mey</i>
PFV- B1-A3-abrazar
‘Me abrazó’ (Haviland 2007: 37) |
| b. | <i>tal-em -on</i>
venir-PF.INTR-B1
‘Yo he venido’
(Aissen, 1987: 44) | d. | <i>a-mey-on</i>
A2-abrazar-B1
‘Me abrazaste’(Haviland 2007:37) |

El prefijo *i-* marca tanto al sujeto intransitivo (6a), como al objeto de una oración transitiva (6c), mientras que el sujeto transitivo, también (6c), se marca de manera distinta, con el sufijo

³⁶ Nótese que el juego B1 presenta dos formas, el prefijo *i-* y el sufijo *-on*. Esta variación tiene que ver con varios factores que serán explicadas más a profundidad en el apartado del juego B.

s-. Asimismo, véanse (6b) y (6d), donde el juego absolutivo (o juego B) se presenta como sufijo. En estos ejemplos, el sufijo *-on* marca tanto al sujeto intransitivo (6b), como al objeto de una oración transitiva (6d).

Asimismo, otra forma de alineamiento es la propuesta por Dryer (1986), que diferencia las lenguas de objeto directo de las lenguas de objeto primario. En el primer tipo, los dos objetos (el objeto de una oración transitiva y el objeto de una oración ditransitiva) se marcan de la misma forma, y el objeto indirecto se marca de manera distinta. En cuanto al segundo tipo, el objeto indirecto y el objeto directo de una oración transitiva se marcan de la misma forma (objeto primario), mientras que el objeto directo de la oración ditransitiva se marca de forma distinta (objeto secundario)³⁷. Desde el análisis de Martínez Álvarez, en el tsotsil, el objeto directo es un objeto secundario y el objeto indirecto es un objeto primario (Martínez Álvarez 2012: 16). Por lo tanto, partiendo de la terminología de Dryer, el tsotsil es una lengua de objeto primario. Esto puede verse a continuación.

(7)

		O.D (O.S)		O.I (O.P)
a.	<i>'i-Ø-j-chon-be</i>	<i>chitom</i>	<i>li</i>	<i>Xun=e</i>
	PFV-B3-A1-vender-BEN	cerdo	ART.DEF	Xun=CL.DEF
	'Vendí los cerdos a Xun'			
		O.D (O.P)		
b.	<i>'i-Ø-j-chon</i>	<i>li</i>	<i>chitom=e</i>	
	PFV-B3-A1-vender	ART.DEF	cerdo=CL.DEF	
	'Vendí los cerdos' (Aissen 1987: 272 y 273)			

Obsérvese en (7) que el objeto indirecto (*li Xune*) (7a), y el objeto de la oración transitiva (*li chitome*) (7b) son el objeto primario y se marcan de la misma forma, pues ambas muestran

³⁷ En palabras de Dryer, en las lenguas de objeto primario: “they are sensitive to a distinction between primary and secondary objects. A Primary Object is an Indirect Object in a ditransitive clause or a Direct Object in a monotransitive clause, while a Secondary Object is a Direct Object in a ditransitive clause” (Dryer 1986: 808).

las marcas de definitud *li...=e*. Por otro lado, el objeto de la oración ditransitiva (*chitom*) (7a) es el objeto secundario y se marca de manera distinta, simplemente como una frase nominal escueta. Finalmente, nótese también que en (7a) hay una partícula *-be* que se adhiere al verbo y funciona como un benefactivo, el cual está indicando que la raíz verbal es ditransitiva.

2.3 El Juego A y el juego B

El tsotsil presenta dos paradigmas pronominales para marcar los participantes verbales (además de otras cosas, como la posesión o predicados no verbales): Juego A y Juego B.

El Juego A

Haviland y Aissen refieren que el juego A siempre ocurre como prefijo; a continuación se muestra cómo se prefija a las raíces según la persona; en este caso, se ve el ejemplo en el paradigma de posesión (Aissen 1987: 43 y Haviland 2007: XXX); véase la Tabla 6. Esta información fue basada en Haviland (2007) y adaptada a la variante del TSAL a partir de los apuntes de la clase de tsotsil en la ENAH, con el profesor Miguel Hernández.

Tabla 6. Juego A: Paradigma de sustantivos poseídos³⁸

Persona y número	_C	_V
1ª persona singular	<i>j-na</i> A1-casa 'Mi casa'	<i>k-ixim</i> A1-maíz 'Mi maíz'
2ª persona singular	<i>ja-na</i> A2-casa 'Tu casa'	<i>jav-ixim</i> A2-maíz 'Tu maíz'

³⁸ En esta Tabla se muestra el paradigma con base al TSAL, que marca una aspirada antes en la segunda persona *ja*, a diferencia de la variante de Zinacantán, que no la presenta: *a* y que para el sufijo del plural exclusivo usa *-kutik*, a diferencia de la variante de Zinacantán, que presenta la forma *-tikótik*. Ejemplo: *jnatikótik* 'nuestra casa (excl.)' (Haviland 1981: 298-300 y Aissen 1987: 46 y 47).

3ª persona singular	<i>s-na</i> A3-casa 'Su casa (de él o ella)'	<i>y-ixim</i> A3-maíz "Su maíz (de él o de ella)"
1ª persona plural inclusiva	<i>j-na-tik</i> A1-casa-PLINC1 'nuestra casa' (inclusivo)	<i>k-ixim-tik</i> A1-maíz-PLINC1 'Nuestro maíz' (inclusivo)
1ª persona plural exclusiva	<i>j-na-kutik</i> A1-casa-PLEXC1 'Nuestra casa' (exclusivo)	<i>k-ixim-kutik</i> A1-maíz-PLEXC1 "Nuestro maíz" (exclusivo)
2 persona plural	<i>ja-na-ik</i> A2-casa-PL2/3 'Su casa (de ustedes)'	<i>jav-ixim-ik</i> A2-maíz-PL2/3 'Su maíz (de ustedes)'
3ª persona plural	<i>s-na-ik</i> A3-casa-PL2/3 'Su casa (de ellos)'	<i>y-ixim-ik</i> A3-maíz-PL2/3 Su maíz (de ellos)"

(Basado en Haviland 2007:XXX y APCL³⁹)

Nótese en la Tabla 6, que el prefijo del juego A cambia según la palabra comience con consonante *na* 'casa' o con vocal *ixim* 'maíz'. También se observan las marcas de plural – *tik*, *-kutik* e *-ik*, que se sufijan a la raíz en combinación con los prefijos del juego A. Puede apreciarse que la primera persona plural presenta dos formas: inclusiva: *-tik* y exclusiva: *-kutik*. La inclusiva incluye al oyente y la exclusiva no. Por otro lado, la marca de plural para la 2ª y 3ª persona es la misma: *-ik* y la forma en la que se desambiguan es por medio de los prefijos del juego A de 2ª persona (*ja* o *jav*) o por medio de los prefijos de 3ª persona (*-s* o *-y*), según sea el caso (Haviland 1981:297 y 298 y Aissen 1987: 48 y 49).

Entre las funciones del juego A están: marcar sujetos transitivos (8a) y marcar posesión (8b).

(8)

a. Sujetos transitivos

Chasmaj
ch- a-s-maj
IPFV- B2-A3- golpear

b. Posesión

Kixim
k-ixim
A1-maíz

³⁹ En el capítulo 1 se explicó que se coloca la etiqueta ELDI después de los datos que fueron obtenidos por medio de elicitación y directa, y la etiqueta APCL a los datos que se obtuvieron de los apuntes de la clase de tsotsil con el profesor Miguel Hernández en la ENAH.

‘Él te golpea’ (ELDI)

‘Mi maíz’ (APCL)

En (8a) se puede ver que el prefijo de 3ª persona del juego A para consonantes *s-* está marcando al sujeto transitivo de la oración. Nótese que se coloca después del prefijo del juego B. Por otro lado, en (8b) se ve el ejemplo de cómo, para marcar posesión, se prefija *k-* del juego A de primera persona para palabras que inician con vocal, en este caso *ixim* ‘maíz’ (mostrado también en la Tabla 6).

El juego B

Aissen comenta que el juego B puede colocarse como prefijo o como sufijo de la raíz verbal y, según se presente en una posición u otra, tiene una forma distinta (Aissen 1987: 44 y 45).

En la Tabla 7, se observa el juego B en su forma de *sufijo* en el paradigma de un predicado no verbal. Esta información está basada en Haviland 2007 y adaptada a la variante del TSAL. Los datos para esta variante fueron obtenidos por medio de elicitación directa.

Tabla 7. Juego B (sufijos): Paradigma de un predicado no verbal⁴⁰

Persona y número	Predicado no verbal
1ª persona singular	<i>vinik-un</i> hombre-B1 ‘Soy hombre’
2ª persona singular	<i>vinik-ot</i> hombre-B2 ‘Eres hombre’
3ª persona singular	<i>vinik-Ø</i> hombre-B3 <i>li Xun-e</i> ART.DEF Juan-CL.DEF ‘Juan es hombre’
1ª persona plural inclusiva	<i>vinik-utik</i> hombre- B1 PLINC

⁴⁰ Para la variante de Zinacantán, los sufijos para primera persona de plural son distinto a los del TSAL: primera persona plural inclusiva: *-otik*; primera persona plural exclusiva: *-otikutik* (Aissen 1987:44).

	‘Somos hombres (incl)’
1ª persona plural exclusiva	<i>vinik-unkutik</i> hombre- B1 PLEXC ‘Somos hombres (excl)’
2ª persona plural	<i>vinik-oxuk</i> hombre-B2PL ‘Ustedes son hombres’
3ª persona plural	<i>vinik-Ø-ik</i> hombre-B3-PL2/3 ‘Ellos son hombres’

(Basado en Haviland 2007: 32 y ELDI)

Es importante aclarar que el sufijo de primera persona del juego B se presenta como *-un*, en la variante del TSAL, y como *-on* en la variante de Zinacantán (véase Haviland 2007:32). Obsérvese también que los sufijos del juego B pueden expresar número, como se ve en los sufijos de primera persona plural inclusiva *-utik*, primera persona plural exclusiva *-unkutik* y el sufijo de segunda persona plural *-oxuk*, que además de codificar persona, también implican pluralidad (Aissen 1987: 46-48).

Por otro lado, como ya se mencionó, el juego B también presenta una forma como *prefijo*. En la Tabla 8 se presenta un ejemplo de cómo se prefija el juego B a una raíz verbal con el paradigma del verbo *p’itel* ‘saltar’ en imperfectivo, en la variante del TSAL.

Tabla 8. Juego B (prefijos): Paradigma del verbo *p’itel* ‘saltar’ en imperfectivo

Persona y número	P’itel ‘saltar’
1ª persona singular	<i>ch-i- p’it</i> IPFV-B1 saltar ‘Salto’
2ª persona singular	<i>ch-a- p’it</i> IPFV-B2 saltar ‘Saltas’
3ª persona singular	<i>ta- x- Ø-p’it</i> IPFV NT B3-saltar ‘Salta (él o ella)’
1ª persona plural inclusiva	<i>ch-i- p’it-u-tik</i>

	IPFV-B1 saltar-EP-PLINC1 'Saltamos (inclusivo)'
1ª persona plural exclusiva	<i>ch-i- p'it-un-kutik</i> IPFV-B1 saltar-EP-PLEXC1 'Saltamos (exclusivo)'
2ª persona plural	<i>ch-a- p'it-ik</i> IPFV-B2 salatr-PL2/3 'Saltan (ustedes)'
3ª persona plural	<i>ta- x- Ø-p'it-ik</i> IPFV-NT- B3-saltar-PL2/3 'Saltan (ellos)'

(APCL)

En la Tabla de 8, se ve cómo los prefijos del juego B se presentan después del aspecto verbal y antes de la raíz verbal. Aissen refiere que, a diferencia del grupo de sufijos, no codifican número (Aissen 1987: 44), pero sí se combinan con los sufijos de plural que también toma el juego A: *-tik* para la primera persona plural inclusiva, *-kutik* para la primera persona plural exclusiva e *-ik* para la segunda y tercera persona.

Entre las funciones del juego B están: marcar sujetos intransitivos (9), marcar objetos (10) y marcar predicados no verbales (11).

(9) Sujetos intransitivos

l-i-bat

PFV-B1-ir

'Fui' (Aissen, 1987: 44)

(10) Objetos

a. *l-i-s-mey*

PFV-B1-A1-abrazar

'Me abrazó'

b. *a-mey-on*

A2-abrazar-B1

'Me abrazaste' (Haviland 2007:37)

(11) Predicados no verbales

Antsun

ants-un

mujer-B1

'Soy mujer' (ELDI)

En (9) se presenta el prefijo de primera persona *i-*, con el papel de sujeto intransitivo. En (10a) también se presenta el prefijo de primera persona *i-*, ahora fungiendo como objeto de un verbo transitivo y, en (10b) se presenta el sufijo de primera persona *-on*, con el papel de objeto en un verbo transitivo. En (11) se ve el sufijo de primera persona *-un* marcando un predicado no verbal. Nótese que en (10b) ocurre el sufijo de primera persona *-on*, para la variante de Zinacantán, distinto del sufijo *-un* de (11), para la variante del TSAL.

Ahora bien, la pregunta que surge con respecto a los pronominales del juego B es ¿en qué momentos se presenta el juego de prefijos y en qué momentos se presenta el juego de sufijos? Para ilustrar mejor, véase (12).

(12)

- | | |
|--|---|
| a. (Juego B prefijo en verbo intransitivo) | b. (Juego B Sufijo en verbo intransitivo) |
| <i>l-i-bat</i> | <i>tal -em -on</i> |
| PFV-B1-ir | venir PF.INTR B1 |
| ‘Fui’ | ‘He venido’ (Aissen, 1987: 44) |

En el caso de los predicados no verbales se presentan los *sufijos* del juego B. En cuanto a los verbos, Aissen propone que los factores que influyen para que se presente el juego de sufijos o de prefijos dependen del aspecto: 1) Se presentan los *prefijos del juego B* si: El aspecto es también un prefijo (como los aspectos neutro, imperfectivo y perfectivo) (Aissen 1987: 45). Véase (12a), donde en un verbo intransitivo, el aspecto perfectivo *l-* es un prefijo, por lo tanto, también ocurre el prefijo del juego B *-i*; 2) Se presentan los *sufijos del juego B* si: El aspecto es también un sufijo (como en el aspecto perfecto) o si no está presente (Ibid). Véase (12b), donde también en un verbo intransitivo, el aspecto perfecto *-em* es un sufijo, por lo tanto, también ocurre el sufijo del juego B *-on*.

Con respecto a los verbos transitivos, Aissen comenta que igualmente, el juego B se presenta como prefijo de la raíz verbal y también antecede al juego ergativo (o juego A) (Ibid).

(13) (Juego B prefijo en verbo transitivo)

<i>l-</i>	<i>i-</i>	<i>s-</i>	<i>maj</i>	a-	<i>tot</i>
PFV-	B1-	A3-	golpear	A2-	padre

‘Tu padre me pega’ (Aissen 1987:40)

En (13), el prefijo de primera persona *i-*, fungiendo como objeto, se presenta después del prefijo del perfectivo *l-* y antes del prefijo de tercera persona del juego A *s-*.

Por otro lado, en TSAL hay algunas excepciones en las que se presentan los sufijos del juego B, a pesar de que ocurra un aspecto como prefijo.

(14)

a. Ta jmajot

ta- j-maj-ot

IPFV-A1-golpear-B2

‘Te golpeo’

b. La jmajot

la- j-maj-ot

PFV- A1-golpear-B2

‘Te golpeé’

c. La jamajun

la- ja-maj-un

PFV- A2-golpear-B1

‘Me golpeaste’ (ELDI)

En (14a), a pesar de que el aspecto imperfectivo *ta-* es un prefijo, se presenta el sufijo del juego B de segunda persona *-ot*. En este caso, no existen los suficientes trabajos en TSAL para encontrar un patrón de ocurrencia conclusivo del sufijo del juego B⁴¹. Por otro lado, en

⁴¹ Para la variante de Zinacantán, Aissen reporta algo parecido, y refiere que hay un contexto en el que, a pesar de presentarse un prefijo aspectual, ocurren los sufijos del grupo B; agrega que sucede en casos en los que el sujeto es una segunda persona y el objeto una primera persona y propone que esto sucede porque en los verbos transitivos en los que una segunda persona se encuentra en primer lugar (en posición de sujeto transitivo) y una primera persona se encuentra en segundo lugar (en posición de objeto), se requiere que la primera persona sea referenciada con los sufijos del juego B y no con los prefijos (Aissen 1987: 45).

(14b), también se presenta un sufijo del juego B, el de segunda persona *-ot* y, en (14c) el de primera persona *-un* a pesar de que el aspecto perfectivo *la-* sea un prefijo. Según Polian, esto sucede en todos los verbos transitivos del aspecto perfectivo de algunas variantes del tsotsil (entre estas el TSAL), que se forma a partir del verbo *laj* “acabar” y que presentan los sufijos del juego B, en lugar de los prefijos (Polian 2017:634).

Por último, Aissen agrega que ningún sufijo del juego B hace referencia cruzada a la 3ª persona (Aissen 1987: 42).

Ya explicado esto, en la Tabla 9 se presenta una síntesis de los casos en los que aparece cada grupo de afijos y además, su forma según la persona y el número.

Tabla 9. Afijos del grupo B y sus contextos de uso

Sufjos		Prefijos	
Codifican persona y número. Hacen referencia cruzada de sujetos intransitivos y de objetos en cláusulas transitivas.		Sólo codifican personas y hacen referencia cruzada de sujetos intransitivos y objetos	
Se presentan cuando:		Se presentan cuando:	
<ul style="list-style-type: none"> • La raíz posee un sufijo aspectual • La raíz no porta ningún afijo aspectual • En una oración transitiva, la 2ª persona es el sujeto transitivo y la primera persona es el objeto (Zinacantán). • En los verbos transitivos en perfectivo (TSAL). 		<ul style="list-style-type: none"> • Hay un prefijo aspectual 	
Persona	sufijo	Persona	Prefijo
B1 SG	-un/-on	B1	i-
B2 SG	-ot	B2	a-
B3SG	-Ø	B3	Ø-
B1 PLINC	-otik		
B1 PLEXCL	-otikutik		
B2PL	-oxuk		
B3PL.	Ø		

(Basado en Aissen 1987: 44 y ELDI)

La Tabla 9 fue basada en Aissen (1987), pero se le agregaron las observaciones en la variante del TSAL.

2.4 El verbo

En este apartado se presentan, de forma muy resumida, los cinco aspectos encontrados en TSAL. Más adelante, se retoma el texto *La estructura de la palabra verbal en chuj de San Mateo Ixtatán*, de Buenrostro (2010), para presentar una propuesta muy general, de la estructura de la palabra verbal en tsotsil.

2.4.1 El aspecto

En el TSAL, hay cinco aspectos principales: neutro, imperfectivo, perfectivo, perfecto y progresivo (de este último hay muy poca información). A continuación, en la Tabla 10, se presenta cómo se estructura la raíz intransitiva de cuatro de estos aspectos.

Tabla 10. Aspectos verbales del tsotsil⁴²

Aspecto	Estructura	Ejemplo
Neutro	Se forma con el prefijo <i>x-</i> +los prefijos del juego B. En este caso, ocurre el prefijo del juego B de primera persona <i>i-</i> .	<i>muk' x-i- bat</i> NEG NT-B1- ir 'No voy/No fui'(Polian 2017:622)
Imperfectivo 1 (ta-+-x+B+V)	Se forma con la combinación del prefijo <i>ta-</i> +el prefijo del aspecto neutro <i>x-</i> + el prefijo del juego <i>B+V</i> . En este ejemplo, el lugar del prefijo está vacío porque se trata de una	Ta xvay <i>ta-x-Ø- vay</i> IPFV-NT-B3 dormir 'Duerme' (APCL)

⁴² En la Tabla 10 sólo se incluye la forma de los verbos intransitivos del imperfectivo y del perfectivo, como una forma de mostrar la estructura básica. No se incluye la estructura de los las formas transitivas.

	tercera persona (Haviland 1981: 106-109).	
Imperfectivo 2 (ch-+B+V)	En la mayoría de los verbos, para la primera y segunda persona, el componente <i>ta-+x-</i> se contrae como <i>ch-</i> y se presenta de este modo: <i>ch-</i> +prefijo del juego <i>B+V</i> (Haviland 1981: 106-109).	Chi vay <i>ch-i- vay</i> IPFV-B1- dormir 'Duermo' (APCL)
Perfectivo	Los verbos intransitivos se forman con el prefijo <i>l-</i> +los prefijos del juego <i>B+V</i> . En este caso, se presenta el prefijo de primera persona del juego B <i>i-</i> (Aissen 1987:41).	Li anilaj <i>l-i- anilaj</i> PFV-B1- correr 'Corrí' (APCL)
Perfecto (raíz intransitiva)	Se marca con el sufijo <i>-em</i> +los sufijos del juego B (en este caso, el de primera persona <i>-on</i>) (Haviland 1981:102).	<i>tal-em-on</i> venir-PF.INTR-B1 'He venido'(Haviland 2007:XXXIII)
Perfecto (raíz transitiva)	Se marca con el sufijo <i>-oj</i> + los sufijos del juego B (en este caso el de segunda persona <i>-ot</i>) (b) (Haviland 1981: 102).	<i>j-mey-oj-ot</i> A1-abrazar-PF.TR-B2 'Te he abrazado' (Haviland 2007:XXXII)

2.4.2 Estructura de la palabra verbal

Además del aspecto y de los juegos ergativo (juego A) y absoluto (juego B), la estructura verbal se conforma también a partir de otra información que complementa su significado. Esta información puede incluir voz, modo, dirección o complementos como adverbios, negación o preguntas (Buenrostro 2010:194). Esta información se expresa en tsotsil por medio de afijos y clítics. La siguiente propuesta de estructura se organizó basándose en Buenrostro (2010), que menciona tres niveles en la palabra verbal: la palabra afijal, la palabra clítica y la palabra compleja (Ibid).

[prefijos]	Radical verbal	[sufijos]	[Clíticos]
Apecto (neutro, perfectivo, imperfectivo)	V	Aspecto (perfecto)	Clítico verbal (o')
Juego A		Juego B (sufijos)	
Juego B (prefijos)		Pasiva (-at, -e, -bil))	
		Ditransitiva (-be)	
		Subjuntivo (-el, -uk, -ik, -an)	
		Direccional (-el)	

Esquema 3. Estructura de la palabra verbal tsotsil

La información del Esquema 3 se consiguió a partir de Aissen (1987) y solamente se retomaron la palabra afijal y la palabra clítica de la propuesta de Buenrostro (2010). En general, en el tsotsil está más presente el nivel de la palabra afijal, como se ve en la información presentada, donde se presentan prefijos y sufijos. Por último, también se presenta un ejemplo relacionado con la palabra clítica, el clítico verbal *o'*.

2.5 La frase nominal

Se considera a una frase nominal como un constituyente sintáctico que puede ocupar una posición argumental y que es proyectada por un núcleo nominal.

A continuación, se presenta un ejemplo de frase nominal tsotsil.

- (15) Li oxim bik'itik jtsebetike jlok'ik batel ta osil.
[li oxim bik'it-ik j-tseb-etik=e]
 ART.DEF tres pequeña-PL.2/3 POS3-niña-PL=CL.DEF

jlok'-ik batel ta osil
 salir-PL.2/3 ir prep campo
 'Mis tres pequeñas niñas salieron al campo' (ELDI)

En (15), la frase nominal *Li oxim bik'itik jtsebetike* está ocupando una posición argumental del verbo. El nominal *tseb* 'niña' es el núcleo y está antecedida por el artículo definido *li*, el numeral *oxim* 'tres', el adjetivo *bik'it* 'pequeña' (que además presenta marca de número, el sufijo *-ik* para segundas y terceras personas) y el prefijo posesivo de primera persona *j-*. Después del núcleo nominal, se presentan un sufijo de plural *-etik* y el clítico *=e*, también asociado a la definitud y marcador de límite de frase nominal.

Partiendo de la oración de (15), y complementando con las propuestas de Aissen sobre la estructura de la frase nominal tsotsil (Aissen 1987:3), y de Dryer sobre la estructura de la frase nominal (Dryer 2007: 151), en este trabajo se sugiere el siguiente esquema para la frase nominal tsotsil.

ART.DEF (NUM-CN-) FA POS-**N** (FX: FN, R, -PP) =CL.DEF

Donde:

ART.DEF: artículo

NUM: numeral

CN: clasificador numeral

FA: frase adjetiva

POS: marca de posesión

N: núcleo sustantivo

FX: otros modificadores frasales. Puede incluir:

FN: otras frases nominales (funcionando como genitivos)

R: cláusulas relativas

PP: marca de plural

CL.DEF: clítico final de cláusula para sustantivos definidos

Esquema 4. Estructura de la frase nominal tsotsil

En el Esquema 4 se muestran las palabras y afijos que pueden ocurrir antes o después del núcleo nominal. Las palabras coocurren con el nominal, como el artículo *li* de definitud, el número o las palabras adjetivas, que se presentan antes de éste; los afijos pueden unirse al nominal, ya sea como prefijos, como la marca de posesión, o como sufijos, como la marca de plural *-etik*. En el esquema, los afijos se presentan con un guión, antes de N, si son prefijos del núcleo nominal, o después si son sufijos. El clítico *=e* se presenta con un doble guión antecediéndolo, pues siempre ocurre después del nominal; su posición puede ser enseguida de éste, o después de otras frases nominales que modifican al núcleo nominal (ya sea en función genitiva o como cláusulas relativas) o después del sufijo de plural.

Por otro lado, para el análisis de la frase nominal, se parte de la hipótesis de la FD, en la que se propone que la frase nominal, además de ser la proyección de un núcleo nominal, también es seleccionada como el complemento de D, que a su vez es un núcleo funcional y se entiende como la proyección nominal completa, en la que la FN se subsume (Abney 1987: 3; Alexiadou *et al.* 2007:4).

A continuación, en los siguientes apartados, se habla de algunos componentes relacionados con la frase nominal que será útil entender para el desarrollo de este trabajo: los tipos de frase nominal que pueden ocupar una posición argumental, como el sustantivo y los pronominales demostrativos; y los elementos que pueden coocurrir con el núcleo nominal o sustantivo: demostrativos adnominales, demostrativos adverbiales, la marca de indefinitud, marcas de número, clasificadores numerales y marcas de plural.

2.5.1 El sustantivo

El núcleo de la frase nominal es el sustantivo, y puede aparecer solo, sin ningún tipo de modificador, como se ve en (16).

- (16) 'oy vo' ta k'ib
EXIST agua PREP cántaro
'Hay agua en el cántaro' (Haviland 1981: 33)

En (16), el sustantivo *vo* 'agua', ocurre solo, sin modificadores, y sin marcas de definitud, por presentarse en un contexto existencial.

2.5.2 Los demostrativos

Dixon define a los demostrativos como “(...) *a grammatical word (or, occasionally, a clitic or affix) which can have pointing (or deictic) reference (...)*”⁴³(Dixon 2003: 61).

Diessel (1999) propone una clasificación a partir del contexto sintáctico en el que se presentan los demostrativos: 1) demostrativos pronominales, que suelen usarse como pronombres independientes en posiciones argumentales de verbos y adposiciones; 2) demostrativos adnominales, que pueden coocurrir con un sustantivo en una frase nominal; 3) demostrativos adverbiales, que pueden funcionar como modificadores verbales y 4) demostrativos identificacionales, que pueden ocurrir en cópulas y cláusulas no verbales (Diessel 1999: 1).

A partir de lo expuesto por Haviland (1981) y algunos datos elicitados, podría afirmarse que en el tsotsil se parte de las formas *li'i*, *le'e* y el adverbio *taj* (dependiendo de la distancia del referente) en las categorías de pronombre demostrativo, determinante demostrativo y adverbio demostrativo, en cada una con algunas variantes y adecuaciones. Además, para los demostrativos pronominales emplean también la palabra de foco *ja'* en combinación con los

⁴³ Una palabra gramatical (u ocasionalmente, un clítico o afijo) que puede tener una referencia que apunta (es decir, deíctica) (La traducción es mía).

sufijos del juego B para codificar persona. A continuación, se presentan los datos para los demostrativos pronominales, los demostrativos adnominales y los demostrativos adverbiales en el TSAL.

Demostrativos pronominales

Estos demostrativos también son referidos como pronombres y pueden aparecer como el único elemento de una frase nominal. Abney propone que con la frase determinante comparten la posibilidad de ocupar el sitio en el que se encuentra la información de los rasgos gramaticales de la frase nominal, tales como persona, número y género (Abney 1987: 283). Diessel comenta que algunas lenguas no tienen pronombres demostrativos y, en cambio utilizan determinantes junto con un clasificador, un pronombre de tercera persona o algún otro elemento nominal (Diessel 1999: 6). Este podría ser el caso del tsotsil, pues Polian menciona que los pronombres independientes se forman a partir de la raíz *ja*⁴⁴, que funciona como un predicado no verbal y forma una especie de predicado de foco que identifica una pseudo cópula (Polian 2017: 616). Véase la Tabla 11.

Tabla 11. Paradigma de pronombres personales independientes

Tsotsil	Persona y número	Español
<i>jo'on</i>	1p.s	yo
<i>jo'ot</i>	2p.s	tú
<i>Jo'ontik</i>	1p.pl. (inclusiva)	nosotros (tú también)
<i>Jo'onkutik</i>	1p.pl. (Exclusiva)	nosotros (tú no)
<i>jo'oxuk</i>	2p.pl.	ustedes

(Basado en datos de Polian 2017 y Hurley & Ruíz 1978)

⁴⁴ La partícula *ja'* puede tener varias funciones. En palabras de Haviland (1981:138): “es una parte enfática (...) que llama la atención al sujeto, y que da énfasis a lo que se predica del mismo” y en palabras de Cowan (1969:31) es “una partícula de “atención”

ja' *j-* *na* *li'=e*
 FOC POS1- casa aquí=CL.DEF
 “Esta es mi casa” (Polian 2017: 616)

Véase en la Tabla 11 que la partícula *ja'* toma los sufijos del grupo B para agregar la información de primera y segunda persona (Polian 2017:616), así la 1ª y 2ª personas se conforman, respectivamente, de la siguiente forma: *ja'+on > jo'on* y *ja'+ot > jo'ot*. En cuanto a la 3ª persona, según Polian ésta no presenta ninguna forma (Ibid), por su parte, Hurley y Ruíz proponen al elemento *ja'* como el pronombre de tercera persona⁴⁵ (Hurley & Ruíz 1978: 219). En lo relativo a la información de número, Hurley y Ruíz a partir del TSAL, presentan los pronombres personales con las marcas de plural que se pegan al juego B (Hurley & Ruíz 1978: 391).

Por otro lado, las formas *li'i'*, *le'e'* y *taj toe'* con el artículo *li* antecediéndolas, pueden presentarse también en la categoría de pronombre demostrativo (o demostrativos pronominales) para referir a terceras personas y codificando distancia. Véanse los datos de la Tabla 12.

Tabla 12. Paradigma de pronombres demostrativos

Tsotsil	Español
<i>li li'i'</i>	este
<i>li le'e'</i>	ese
<i>li taj toe'</i>	el que está lejos (aquel)

(ELDI)

A continuación se presentan las oraciones a partir de las cuales se obtuvieron los pronombres demostrativos mostrados en la Tabla 12.

(17) *Contexto: Supongamos que tú vendes vasos, y están colocados en distintas partes. Yo te pregunto su precio (pero sin decir su nombre)*

a. (sobre vaso muy próximo a hablante y oyente) *¿Cuánto cuesta éste?*

K'uxi stojol li li'i'

k'uxi stojol li li'i'

⁴⁵ Durante una elicitación, un colaborador propuso *ja'* como pronombre de tercera persona y *ja'ik* como el pronombre de tercera persona plural (esto también lo mencionan Hurley & Ruíz 1978), pero haciendo hincapié en que debe ir acompañado de una seña para especificar quién es la persona referida.

cuál precio ART.DEF este
'¿Cuánto cuesta éste?

b. (sobre vaso medianamente retirado de hablante y oyente) ¿*Cuánto cuesta ese?*

K'uxi stojol li le'e'

k'uxi stojol li le'e'

cuál precio ART.DEF ese

'¿Cuánto cuesta ese?

c. (sobre vaso colocado a una distancia lejana) ¿*Cuánto cuesta aquel?*

Li taj toe k'uxi

li taj toe k'uxi

ART.DEF lejos cuál

'¿Cuánto cuesta aquél? (ELDI)

En (17a), se ve a la forma *li li'i* 'este' en la categoría de pronombre demostrativo, que puede ocupar una posición argumental, indicando que el referente al que alude se encuentra a una distancia inmediata, a la forma *li le'e'* 'ese', que indica que el referente se encuentra en una distancia más alejada (17b) y a la forma *li taj toe* 'el que está lejos' para indicar que está a una distancia más amplia (17c). Haviland propone que *taj* ordinariamente indica una cosa alejada y no visible (Haviland 1981:32).

A continuación, se incluyen los demostrativos adverbiales, que parten de la misma forma que los pronombres demostrativos de tercera persona que codifican distancia.

Demostrativos adverbiales

Según Dixon, este tipo de demostrativos apuntan o señalizan un lugar y todas las lenguas tienen al menos dos demostrativos adverbiales que contrastan en señalización espacial o en términos de visibilidad (por ejemplo: *aquí, allá*) (Dixon 2003:70). Como ya se mencionó, en el TSAL, las formas para los demostrativos adverbiales parten de la la misma base que los demostrativos pronominales para terceras personas. Partiendo de Haviland, son *li'i*, *le'e'* y

taj (Haviland 1981: 32), estas mismas formas también son las usadas en TSAL. Véase la Tabla 13.

Tabla 13. Demostrativos adverbiales

Tsotsil	Español
<i>li'i'</i>	aquí
<i>le'e'</i>	ahí
<i>taj</i>	allá

(APCL)

A continuación, en (18) se presentan unas oraciones mostradas por Haviland (1981), donde pueden observarse las tres formas encontradas para los demostrativos adverbiales que codifican distintos tipos de distancia.

(18)

- a. 'oy vo' **li'** to=e
 exist agua aquí ¿?=cl.def
 'Aquí hay agua'
- b. 'oy 'ixim **le'** to=e
 exist maíz ahí ¿?=cl.def
 'Ahí hay maíz'
- c. 'oy vitz **taj** to=e
 exist cerro allá ¿?=cl.def
 'Por allá hay un cerro' (Haviland 1981: 33)

En (18), se muestran oraciones existenciales donde se está indicando la locación de distintos referentes ubicados a diferente distancia. Las forma *li'* indica más cercanía (18a), la forma *le'* una distancia más amplia (18b) y la forma *taj*, lejanía (18c). Por otro lado, en los tres casos, aparece al final el clítico =e, en correlación con los demostrativos adverbiales. Nótese que en los ejemplos de Haviland, las formas son ligeramente distintas a las proporcionadas en la clase de tsotsil por el profesor Miguel Hernández con respecto a la

variante del TSAL (incluidas en la Tabla 13), por ejemplo el demostrativo para ‘aquí’, tiene la forma *li’i’* en TSAL, y la forma *li’* en Zinacantán (Haviland 1981), esto muy probablemente, debido a las diferencias entre variantes.

Demostrativos adnominales

Recuérdese que los demostrativos adnominales son aquellos que pueden coocurrir con el sustantivo de una frase nominal. A continuación, en la Tabla 14 se muestra el paradigma de los demostrativos adnominales encontrados en TSAL a partir de elicitación directa.

Tabla 14. Demostrativos adnominales

Tsotsil	Español
<i>li+nominal+li’i’</i>	este+nominal
<i>li+nominal+le’e’</i>	ese+nominal
<i>li+nominal+taj toe</i>	aquel+nominal

(ELDI)

A continuación se presentan las oraciones a partir de las cuales se obtuvieron los datos de la Tabla 14.

(19) *Contexto: Me estás enseñando los colores en tsotsil. Me los muestras con los siguientes vasos.*

a. (vaso azul colocado a una distancia próxima al hablante y al oyente)

Li vaso li’i’ ja’yox

li **vaso** **li’i’** **ja’** **yox**

ART.DEF vaso este FOC azul

‘Este vaso es azul’

b. (vaso amarillo medianamente retirado de hablante y oyente)

Li vaso le’e’ k’on

li **vaso** **le’e’** **k’on**

ART.DEF vaso ese amarillo

‘Ese vaso es amarillo’

c. (vaso rojo muy alejado de hablante y oyente)

Li vaso taj toe tsoj

li *vaso* *taj toe* *tsoj*
 ART.DEF vaso lejos rojo
 ‘El vaso que está lejos es rojo’ (ELDI)

Véase en (19) que, para referir a un nominal inmediato, se hace la construcción *li+nominal+li'i'* (19a); para aludir a un referente más alejado *li+nominal+le'e'* (19b) y, para referir a un sustantivo mucho más alejado, se utiliza el adverbio *taj toe* ‘lejos’ *li+nominal+taj toe* (19c).

Ahora bien, Hawkins (1978) señala que hay contextos en los que el artículo *the* (o las formas para la definitud simple) pueden ocurrir, y en los que los demostrativos (o formas para la definitud compleja) no pueden ocurrir (Hawkins 1978: 123 y 149). Los contextos que sugiere el autor son los usos de situación más grande, usos de situación visible introductorios y anáfora asociativa (Ibid: 149).

Partiendo de lo anterior, se ha visto que en el TSAL, el artículo *li* aparece tanto en las formas para la definitud simple, como en las formas para la definitud compleja. Para terminar con esta sección, en el juicio semántico de (20), se presentó la forma para los demostrativos adnominales *li+nominal+li'i'* en un contexto de anáfora asociativa.

(20) #*Li ay ta sk'elel biinel ta savaro. Toj lek alaksba li olol li'i'*.
li- *ay* *ta* *sk'el-el* *biinel* *ta* *savaro*
 PFV- ir PREP ver-NF bautizo PREP sábado
 ‘El sábado fui a un bautizo’

toj *lek* *alaksba* *li* *olol* *li'i'*
 muy bien bonito ART.DEF bebé este
 ‘El bebé estaba muy bonito’

Juicio: No, no va *li'i'*

Comentario: sería sólo *li olole*

Como puede observarse en (20), la forma *li+nominal+li'i'* demostrativa (definitud compleja), no es aceptada en un contexto de anáfora asociativa, en la que se prefiere la forma *li+nominal+=e*, propuesta como la forma para la definitud simple.

2.5.3 La forma indefinida *jun*

Aissen refiere que la indefinitud en tsotsil se marca por medio del numeral unitario *jun* (Aissen 1987: 3). Esto puede apreciarse en el ejemplo de (21), que fue extraído de un libro de leyendas narradas en tsotsil.

(21)

a. *oy* *toox* ***jun*** ***vinik*** *toj* *ch'aj* *ta* *a'mtel*
 EXIST ¿? un hombre muy flojo PREP trabajo
 ‘Había una vez un hombre muy flojo para trabajar’

b. ***li*** ***vinik=e*** *ji* *y-il* *ta* *anil*
 ART.DEF hombre=CL.DEF ¿? A3-ver PREP correr

li *xulem=e*
 ART.DEF zopilote=CL.DEF
 ‘El hombre vio rápido al zopilote’ (EZRAZ, “Cuento de un zopilote y un hombre”)

En (21a), el nominal *vinik* ‘hombre’, al presentarse por primera vez en la narración, en un contexto de novedad, se presenta con el numeral unitario *jun*. Contrasta con (21b), donde este referente se recupera, ahora con las marcas de definitud *li...=e*.

Por otro lado, el numeral unitario presente en contextos de novedad, también puede unirse a un clasificador numeral, como se ve a continuación.

(22) La sk'elan bunik jkot jkots xchi'uk jkot me'alak.
 la- *s-k'elan* *-b-un-ik* ***j-kot*** ***jkots***⁴⁶

⁴⁶ El prefijo *j-* que aparece en *jkots* ‘gallo’ es un una especie de sustantivizador. Suele presentarse en sustantivos masculinos o generales. No debe confundirse con el prefijo de posesión de primera persona para consonantes,

y porción (De León 1988: 52). Haviland agrega que, entre algunos de los ejemplos de clasificadores numerales, están los que refieren seres humanos, que se cuentan con un clasificador *vo'* (persona) (Haviland 1981: 165). Véase (24).

- (24) *cha' vo' no'ox j-tseb*
dos CLNH sólo POS1-hija
'Sólo tengo dos hijas' (Haviland 1981: 165)

En (24) se presenta el numeral *cha'* 'dos' y, en seguida, el clasificador numeral para humanos *vo'*.

2.5.5 Marcas de plural

La forma en la que el tsotsil marca la pluralidad nominal es por medio de sufijos que se unen al sustantivo. Hay tres distintos sufijos: *-etik*, *-tak* y *-ob* (Haviland 1981: 305).

El sufijo *-etik* es el plural que se usa para los sustantivos no poseídos (Ibid).

- (25)
- a. *na-etik*
casa-PL
'Casas'

 - b. *ants-etik*
mujer-PL
'Mujeres (Haviland 1981:165)

En (25), ni el sustantivo *na* 'casa' (25a), ni el sustantivo *ants* 'mujer' (25b) están poseídos, por lo tanto, su marca plural correspondiente es *-etik*.

El sufijo *-tak* se presenta en relaciones de posesión y tiene un sentido colectivo, es decir indica una pluralidad de lo poseído (Haviland 1987:306). Esto se observa en (26), donde las posesiones son plurales, 'hijos' en (26a) y 'compañeros' en (26b).

- (26)
- a. *'ip* *x-ch'amal-tak*
 enfermo POS3-hijo-COLPOS
 ‘Sus hijos (de él o ella) están enfermo’
- b. *j-chi'il-tak-tik*
 POS1-compañero-COLPOS-PLINC1
 ‘Nuestros compañeros (en común)’ (Haviland 1978: 306)

El nominal de (26a), además de ser plural, está poseído y en este caso el sufijo *-tak* implica esa pluralidad y además, la posesión. Asimismo, el plural colectivo se presenta en combinación con un prefijo posesivo de tercera persona *x-*. Por otro lado, es posible que este sufijo coocorra con afijos posesivos plurales como *-tik* (Haviland 1987:306). Esto se ve en (26b), donde el plural colectivo se marca además, en combinación con el prefijo de posesión de primera persona *j-*.

Finalmente Haviland refiere que hay otro sufijo que marca también una pluralidad colectiva. Véase (27).

- (27) *y-al-ab*
 POS3-hija o hijo (de hombre)-PL
- s-nich'-n-ab*
 POS3-hija o hijo (de mujer)-EP-PL
 ‘Sus hijos (de hombre y mujer) (el novio y la novia)’ (Haviland 1981: 307)

En (26) el afijo *-ab*, sufijado a los referentes *al* ‘hijo o hija (de hombre)’ y *nich'* ‘hijo o hija (de mujer)’ está indicando una pluralidad y posesión colectiva.

Véase en (27) que el sufijo *-ab* marca también una pluralidad colectiva. Según Haviland (1987), este sufijo ya es arcaico y, en el caso del tsotsil de Zinacantán, es usado sólo en frases de contexto ritual (Haviland 1987: 307).

Capítulo 3

La expresión de la definitud simple en el tsotsil de San Andrés Larrainzar

En este capítulo se exponen los datos y argumentos que sostienen la propuesta de esta investigación con respecto a las formas de expresar la definitud simple en el TSAL. Antes de entrar en materia, recordemos que la definitud es un rasgo de las frases nominales para hacer referencia a una entidad presuntamente conocida por hablante y oyente y, además única o máxima. Cada lengua natural tiene un recurso para expresar la definitud de una frase nominal.

Como ya se ha venido mencionando a lo largo de este trabajo, en la presente investigación se plantea que en el TSAL hay dos formas para expresar la definitud simple: por un lado el componente disociado *li+nominal+=e* (1a), que se propone como la forma general para expresar la definitud simple, y por otro lado la forma escueta, es decir un nominal sin determinante (1b). Estas dos formas se “dividen” las funciones de definitud: la forma escueta se presentó como menos marcada en contextos de unicidad, en especial en el contexto de situación global. Esto puede observarse en el ejemplo de (1).

(1)

- a. *Contexto: Estamos de visita con unos familiares de unos amigos. Al llegar, una de las familiares, señalándome discretamente con la mirada, pregunta a mis amigos.*

Buch’u li tsebe?
buch’u *li* *tsebe=e*
quién ART.DEF muchacha=CL.DEF
‘¿Quién es la muchacha?’ (ELDI)

- b. Lok xa jtotik
lok *xa* *jtotik*
salir ya sol
‘Ya salió el sol’ (ELDI)

Véase en (1a), que en un contexto en el que el nominal se presenta como definido por ser familiar para hablante y oyente (por encontrarse en el espacio visible inmediato), se presenta con la forma *li+nominal+=e*, y en un contexto en el que el nominal es definido por ser único globalmente, se presenta de manera escueta (1b).

Asimismo, se analiza el aporte de significado que por separado tienen los componentes de la forma disociada *li+nominal+=e*, puesto que hay casos en donde una frase nominal definida puede aparecer sin el clítico *=e*. Se considera que este tipo de configuración es marginal. Por otro lado, partiendo de esto se presentan algunos datos para evidenciar que las formas que se están proponiendo como definidas, además de codificar definitud, pueden tener otras interpretaciones, que es importante tener presente para un análisis más completo en futuras investigaciones.

Este capítulo se estructura de la siguiente manera: En §3.1 se presentan los antecedentes con respecto a las investigaciones en torno a la definitud simple en el tsotsil y otras lenguas mayas; en §3.2 se incluye un apartado sobre los patrones de ocurrencia de las frases nominales escuetas en posición argumental, como una forma de tener presente en qué otros contextos, además de la definitud, puede presentarse el nominal escueto, en §3.3 se presentan los datos con respecto a las formas encontradas para el TSAL en los distintos contextos asociados a la definitud simple: anáfora directa, anáfora asociativa, representación de los estados particulares previos, situación inmediata, situación más grande (*larger situation uses*), situación global y referencias genéricas y en §3.4 se presentan los contextos asociados a la definitud en los que la forma *li+nominal* apareció. En este apartado se demuestra que la forma *li+nominal* también se presenta en la mayoría de los contextos asociados a la definitud, sin descartar el hecho de que fue rechazada en el contexto de anáfora asociativa relación parte-todo. Aunado a lo

anterior, en este apartado también se presentan algunos datos para evidenciar que las formas que se están proponiendo como definidas, además de codificar definitud, pueden tener otras interpretaciones.

3.1 Antecedentes de la definitud simple en el tsotsil y otras lenguas mayas

Sobre las marcas de definitud en tsotsil, Haviland y Aissen, para la variante de Zinacantán refieren que el sustantivo definido lleva un artículo y se finaliza con un enclítico (Haviland 1981: 30 y Aissen 1987: 3). Haviland menciona que el artículo puede ser *li* o *ti* y que *ti* indica que el sustantivo al que refiere “está remoto o alejado en tiempo o espacio” (Haviland 1981: 31). Por su parte, Aissen menciona que los artículos del tsotsil son *li*, *ti*, *i*, y que con estos casi siempre coocurre un clítico de final de frase: *=e* (Aissen 1987: 3). Cabe agregar que, para los resultados de las pruebas de evidencia positiva de este trabajo, en la variante del TSAL no se reportó la ocurrencia del artículo *i* mencionado por Aissen.

Igualmente, Cowan para la variante de Huixtan, menciona que *ti* es el artículo definido para una frase nominal y que coocurre con dos deícticos finales: ya sea *=i* o *=e*. Reporta que pueden ocurrir tanto al final de posiciones verbales, como de posiciones nominales (Cowan 1969: 70 y 71).

A continuación, se presentan los artículos *li* y *ti*, con el clítico final *=e* en dos frases nominales presentadas por Haviland⁴⁷.

(2)

- | | | |
|----|------------------|----------------|
| a. | <i>li</i> | <i>ixim=e</i> |
| | ART.DEF | maíz=CL.DEF |
| | ‘El maíz’ | |
| b. | <i>ti</i> | <i>vinik=e</i> |

⁴⁷ Haviland (1981) no presenta glosas en sus oraciones, por lo tanto, todas las glosas de los ejemplos extraídos de dicha obra son mías y no del trabajo original.

ART.DEF hombre=CL.DEF
 ‘El hombre (a quien ya se refirió, pero que está muerto, o que está lejano,
 remoto)’ (Haviland 1981:31).

En (2a) se presenta el artículo *li* junto con el clítico =*e* para expresar la definitud del nominal *ixim* ‘maíz’. Mientras que en (2b) se presenta el artículo *ti*, junto con el clítico final =*e* para expresar la definitud y, además la lejanía o ausencia del referente *vinik* ‘hombre’.

Igualmente, para los resultados de este trabajo, en la variante del TSAL no se reportó la ocurrencia del artículo *ti*, ni del déctico final =*i* mencionados por Cowan (1969). Para trabajos futuros sería interesante utilizar métodos para promover su ocurrencia y pruebas de juicios semánticos para ver si son reconocidas por los hablantes de esta variante.

Por otro lado, Aissen agrega, como otra posible función del clítico además de expresar definitud, que: “*topics are always closed by an enclitic -e, while foci never are*”⁴⁸ (Aissen 1992: 49).

En cuanto a otras lenguas de la familia maya, Polian (2013) refiere acerca del tseltal de Oxchuc, que la definitud simple se marca por medio del determinante: *te*, en combinación con el enclítico =*e*, al cual también considera como determinante (3a); También menciona que, “aunque *te* y =*e* suelen presentarse juntos, también es posible encontrar el artículo *te* solo con el sustantivo,” (Polian 2013: 400) (3b).

(3)

- | | | | | | | |
|----|---------------------|----------------|-----------|---------------|------------------|------------------------|
| a. | <i>la</i> | <i>j-tsak</i> | <i>te</i> | <i>t’ul=e</i> | | |
| | COM.T | A1-agarrar[B3] | DET | conejo=DET | | |
| | ‘Agarré el conejo.’ | | | | | |
| b. | <i>ora</i> | <i>yo’tik</i> | <i>te</i> | <i>kerem</i> | <i>laj-em</i> | <i>yo’tik te kerem</i> |
| | ahora | hoy | DET | muchacho | morir-PERF.I[B3] | hoy DET muchacho |

⁴⁸ “Los tópicos son siempre cerrados por un enclítico -*e*, mientras que los focos nunca lo presentan” (La traducción es mía). Para este análisis Aissen retoma la definición de Norman (1977) para la distinción entre posición de foco y posición de tópico: la posición de foco se presenta como preverbal y la posición de tópico como S-initial (Aissen 1992:43).

‘Ahora el muchacho, hoy está muerto el muchacho...’

ma ba chikan
NEG donde aparente[B3]
‘...no existe.’ [NAR] (Polian 2013:399)

En (3a), se presenta la marca para la definitud *te* en combinación con el clítico =*e*, para expresar la definitud del referente *t’ul* ‘conejo’. En (3b) se muestra cómo el nominal *kerem* ‘muchacho’, puede ocurrir sólo con el artículo *te* y sin el clítico final =*e*. Sobre este ejemplo, Polian comenta que “Resulta difícil explicar qué es lo que motiva la presencia o ausencia del enclítico en combinación con *te*. Tienden a coocurrir, pero son elementos independientes” (Polian 2013:399). El autor agrega que el clítico =*e* sólo puede ocurrir al final de frases de entonación, que él define como “(...) un grupo de palabras al final del cual puede haber una pausa” (Ibid).

Referente al chol de Tila, Martínez Cruz (2007) apunta que hay tres determinantes que proveen una lectura definida del núcleo de la frase nominal: *jiñ*, *ixä* y *li* y que la presencia de los tres puede traer el uso del clítico =*i* en posición final (Martínez Cruz 2007: 21 y 22). Asimismo, Martínez Cruz indica que el clítico final =*i* marca límite prosódico de frase y su presencia no es obligatoria (Ibid: 22).

Igualmente acerca del chol de Tila, Coon (2017) propone que los nominales escuetos, dependiendo del contexto, pueden interpretarse como definidos o indefinidos, por lo tanto en esta lengua “*While a definite reading is forced with certain D⁰ elements, definite interpretations can also come from context*”⁴⁹ (Coon 2017: 664). Véase (4), donde se presentan las frases nominales *ts’i* ‘perro’ y *me* ‘ciervo’ que, refiere Coon, ya habían sido

⁴⁹ “Si bien una lectura definida se fuerza a partir de elementos de la frase determinante D⁰, las interpretaciones definidas también pueden provenir del contexto” (la traducción es mía).

introducidas anteriormente en la narración. En las siguientes oraciones se presentan de nuevo (siendo ya conocidas), como frases nominales escuetas: *ts'i'* ‘perro’ en (4a) y *me'* ‘ciervo’ en (4b).

(4)

- a. *che' tyi i-säk-l-ä majl-el ts'i'*
 then PFV A3-search-STAT-DTV go-NML dog
 ‘Then the dog went to search for it . . . ’

The hunters see a deer, but it runs away. The dog chases after the deer but then loses its scent:

- b. *ma'añ tyi i-ña'-tyä baki tyi majl-i me'*
 NEG PFV A3-know-DTV where PFV go-ITV deer
 ‘It didn’t know where the deer went . . . ’ (Coon 2004 *apud* Coon 2017: 664)

Por otro lado, en cuanto a los estudios más detallados entorno a la definitud simple, con respecto al chuj están los trabajos de Buenrostro (2017) y Royer (2018). Buenrostro, retomando la clasificación tipológica de Dryer (2013), ubica al chuj en el tipo IV (lenguas con artículo indefinido pero no definido), ya que presenta una marca para la indefinitud (*jun*), pero no una marca para la definitud (Buenrostro 2017:8). La autora describe que la definitud se expresa por medio de una frase nominal acompañada de un clasificador nominal, esto puede observarse en los siguientes ejemplos.

- (5) *ewi ix=in=k'e yol jun k'en kamiön*
 ÉNF ayer CP=1ABS=subir dentro INDF CLSF.PIEDRA autobus
- a=xo winh chofer*
 ÉNF=ya CLSF.hombre chofer
- uk'um anh winh*
 bebedor trago PRO3.hombre
- ‘‘Ayer me subí a un autobús y el chofer estaba borracho.’ (Buenrostro 2017: 13)

En (5) hay un ejemplo de anáfora asociativa. Después de mencionar el autobús, se introduce el referente asociado en este contexto ‘chofer’, con el clasificador nominal *winh*. Buenrostro menciona que este clasificador nominal es un elemento que se requiere en la expresión de la definitud, pero no es la forma de marcarla, ya que también ocurre en ciertos contextos de indefinitud (en la cual no es obligatoria). Finalmente, a partir de estos ejemplos la autora concluye, partiendo de la teoría de la frase determinante, que para la expresión de la definitud en chuj, el lugar de D está vacío y la presencia del clasificador junto con la ausencia de un determinante es lo mínimamente necesario para expresar la definitud (ibid: 15).

Por su parte, también sobre el chuj, Royer (2018) muestra cómo posiblemente, en esta lengua se marcan de manera distinta los definidos en un contexto de familiaridad y en un contexto de unicidad; de este modo, retoma la propuesta de Schwarz (2012) acerca de los definidos débiles, asociados más a un contexto de unicidad y los definidos fuertes, asociados a un contexto de anforicidad (c.f. §1.3.7). A continuación, se presentan unos ejemplos en chuj de Royer (2018), donde el nominal en un contexto de anáfora directa se presenta con la forma CLF+FN+DEM (6a) y en un contexto de unicidad, sólo presenta un nominal escueto junto con un clasificador (6b).

(6)

a. *t'a s-pat ix hin-nun ay [jun nok ts'i']_i*
 PREP A3S-casa CLF A1S-madre EXT uno CLF perro
 ‘En la casa de mi mamá, hay un perro’

Fido s-bi' [nok tz'i' #(chi)]_i
 Fido A3S-nombre CLF perro DEM
 ‘Se llama Fido el perro’

b. *ix-in-lolon yet' winh Paleh winh ay t'a Huxk'e'en.*
 PFV-B1S-hablar con CLF padre CLF EXT PREP Huxk'e'en

CP-ERG: 1SG vender-PRF-ABS: SG
'...pero vendí el puerco'

- b. *Contexto: Una calabaza está sobre la mesa. Se pregunta al hablante cómo podría solicitar al elicitador que le pase la calabaza. El hablante responde:*

<i>ts'a-∅</i>	<i>teen</i>	<i>le</i>	<i>luuch=o'</i>
dar-ABS:3SG.	1SG	le	calabaza=CL

'Dame la calabaza' (Vázquez-Rojas *et al* 2013:23-27).

En (7a), en el contexto de anáfora directa, cuando el referente *k'een* 'cerdo' es recuperado, presenta las marcas de definitud *le...o'*, y en (7b) en el contexto de situación inmediata, el referente *luuch* 'calabaza' se pronunció también con las marcas de definitud *le...o'*.

Los autores mencionan que esta marca también se presentó, y se aceptó por los hablantes en pruebas de juicios semánticos, en los contextos de *estados particulares previos e información conceptual* (referencias genéricas) (Vázquez-Rojas *et al* 2013:29-36). Por último, refieren que las formas *le...a'* y *le...e'* fracasan al momento de hacer *referencias genéricas*, y además *le...e'* no puede utilizarse para referir entidades presentes durante el acto de habla. Estas razones descartan dichos componentes para ser la marca de definitud por excelencia (Ibid: 40 y 41).

3.2 Las frases nominales escuetas en el TSAL

El tsotsil es una lengua muy abierta en cuanto al uso de las frases nominales escuetas y su ocurrencia argumental. Según Vázquez-Rojas (2019), entre más libertad haya para las frases nominales escuetas argumentales, más posibilidades de interpretación tienen dentro la lengua (Vázquez-Rojas 2019: 75). La autora, basándose en pautas intralingüísticas, propone tres patrones de distribución de los nominales escuetos argumentales: 1) singulares contables, 2) plurales y "de masa" preverbales, 3) plurales y "de masa" postverbales (ibid: 56-68). En el

TSAL, pueden encontrarse los nominales escuetos en posición argumental singular y contable (8a), los nominales plurales postverbales (8b) y nominales “de masa” postverbales (8c).

(8)

- a. Lok'ch'o ta yut p'in.
lok' ch'o ta yut p'in
 salir ratón PREP dentro olla
 ‘Salió el ratón de la olla’
- b. Lok' ch'oetik ta na.
lok' ch'o-etik ta na
 salir ratón-PL PREP casa
 ‘Salieron ratones de la casa’
- c. Ta xlok' jo' ta p'in.
ta- x-Ø-lok' jo' ta p'in
 IPFV- NT-B3-salir agua PREP olla
 ‘sale agua de la olla’ (ELDI)

En (8a), el nominal escueto *ch'o* ‘ratón’ se presenta después del verbo. En (8b), el nominal plural escueto *ch'oteik* ‘ratones’ también se presenta en una posición postverbal. De igual modo, en (8c) el nominal escueto “de masa” *jo'* ‘agua’ ocurre después del verbo.

Vázquez-Rojas también propone tres interpretaciones disponibles para los nominales escuetos argumentales: 1) interpretación existencial; 2) interpretación genérica y 3) interpretación definida. En el caso del TSAL, pueden encontrarse la interpretación existencial y la interpretación definida.

Sobre los existenciales, la autora menciona que:

“(…) se emplean para introducir por primera vez una entidad en el Universo del Discurso y su referencia no abarca la totalidad de los individuos de una clase. Al aseverar la existencia de una

*entidad, los contextos existenciales son incompatibles con las frases definidas, que precisamente dan por hecho la existencia de la entidad referida”*⁵⁰(Vázquez-Rojas 2019: 104).

En (9) se ven dos ejemplos de existenciales en el tsotsil en los que el referente se presenta como una frase nominal escueta.

(9)

- a. Oy jo' ta p'in.
oy **jo'** ta p'in
EXIST agua PREP olla
‘Hay agua en la olla’

- b. *Contexto: A partir de una imagen donde hay varios conejos corriendo, se solicitó a la colaboradora que describiera lo que veía.*

Y oy t'ul chanilajik.
y oy **t'ul** ch- Ø-anilaj-ik
y EXIST conejo IPFV- B3-correr-PL2/3
‘Y hay conejos que corren’ (ELDI)

En (9a), el sustantivo de masa *jo'* ‘agua’, como un nominal escueto, se presenta después del existencial *oy*, y en (9b) el sustantivo plural *t'ul* ‘conejo’, también como un nominal escueto, y cuyas marcas de número están expresadas en el verbo, también ocurre después del existencial.

Con respecto a la interpretación definida, el nominal escueto en el TSAL está asociado a contextos de definitud débil o contextos de unicidad (Schwarz 2012:8 y 9), el contexto más icónico es el de situación global (c.f.3.3.6). Igualmente, el nominal escueto también puede presentarse en el contexto de situación inmediata en el que referente (único, y familiar por encontrarse en el espacio inmediato entre hablante y oyente) además es inanimado (c.f. 3.3.4

⁵⁰ Vázquez-Rojas menciona que para el purépecha “no hay una distinción entre verbos de existencia y verbos de locación y, dependiendo del contexto, la base *jarha-* se puede glosar como ‘estar’ o como ‘haber’” (Ibid: 108). Es muy probable que en tsotsil suceda algo parecido, sin embargo en el presente trabajo no se hicieron las pruebas suficientes como para afirmar nada.

).

Ahora bien, las frases nominales escuetas argumentales pueden encontrarse también en oraciones transitivas. Sobre esto, Aissen (1987) propone que, en el tsotsil “*In general, only the last NP in a sentence can contain a definite article, regardless of its gramatical relation*”⁵¹(Aissen 1987:3) y sugiere que, si ambas frases nominales argumentales de una oración transitiva presentan el artículo definido, la oración resulta agramatical (ibid). A partir de los ejemplos elicitados para el presente trabajo, se puede afirmar que efectivamente resulta agramatical que las dos frases nominales argumentales presenten las marcas de definitud, sin embargo también se ha observado que no es la última frase nominal la única que, exclusivamente, puede portar las marcas de definitud y que la ocurrencia de estas marcas está más relacionada con el papel gramatical, más que con la posición dentro de la oración. Esto no quiere decir que así ocurre en todas las variantes del tsotsil. Es probable que en la variante de Zinacantán sí es importante el factor relacionado con la posición de los constituyentes dentro de la oración. Véanse en (10) los ejemplos encontrados para el TSAL.

(10)

a. Ta snuts kaxlan li ts'i'e.
ta- Ø-s-nuts kaxlan li ts'i'=e
IPFV- B3-A3-perseguir pollo ART.DEF perro=CL.DEF
'El perro persigue al pollo'

b. Li ts'ie la snuts alak'.
li ts'i=e la- s-nuts alak'
ART.DEF perro=CL.DEF PFV- A3-perseguir pollo
'El perro persiguió al pollo'⁵² (ELDI)

⁵¹ En general, la última frase nominal en una oración puede contener un artículo definido, independientemente de su relación gramatical” (La traducción es mía).

⁵² Con respecto a estos ejemplos, es importante reparar en que no son esencialmente distintas, ya que están describiendo prácticamente una misma situación (con los personajes ligeramente cambiados), la única diferencia es que el ejemplo de (9a) fue elicitado por medio de traducción directa con el apoyo un colaborador que se esmera mucho en hacer las traducciones respetando afanosamente el orden canónico VOS, mientras que el ejemplo de (9b) fue aportado por medio de la descripción que una hablante distinta hizo a partir de un dibujo. No se tienen las herramientas suficientes para desentrañar las razones o las implicaciones, hasta posiblemente semánticas, que puede tener cada orden sintáctico en cada uno de los ejemplos de (10).

A partir de (10), puede observarse que, de las dos frases nominales argumentales en las oraciones transitivas, la que porta las marcas de definitud es la que tiene el papel de sujeto, mientras que la que funge como objeto ocurre de manera escueta, independientemente del orden en el que aparezcan los argumentos. La oración de (10a) tiene un orden VOS y el objeto es una frase nominal escueta *kaxlan* ‘pollo’, mientras que el sujeto *ts’i* ‘perro’ presenta las marcas de definitud *li...=e*. Por otro lado, la oración de (10b) tiene un orden SVO y, de nuevo el objeto *alak* ‘pollo’ es una frase nominal escueta (a pesar de colocarse al final), y el sujeto *ts’i* ‘perro’ es el que presenta las marcas de definitud.

En resumen, para terminar con este apartado, se puede afirmar que en el tsotsil, las frases nominales escuetas argumentales en función de sujeto ocurren en las distribuciones de singular-contable y plural y “de masa” en posición postverbal. Además, se les puede dar la interpretación definida, en los casos de definitud débil o de unicidad y en el contexto de situación inmediata en el que referente (único, y familiar por encontrarse en el espacio inmediato entre hablante y oyente) además es inanimado. Finalmente, el nominal escueto también puede tener la interpretación de objeto en una oración transitiva.

3.3 Contextos de la definitud simple en el TSAL

En este apartado se describen las frases nominales del TSAL que aparecieron en los contextos asociados a la definitud simple: anáfora directa, anáfora asociativa, representación de los estados particulares previos, situación inmediata, situación más grande (*larger situation uses*), situación global y referencias genéricas. Se sugiere que en TSAL hay dos formas para expresar la definitud simple: por un lado, el componente disociado *li+nominal+=e*, que se propone como la forma general para expresar la definitud simple,

ya que ésta fue aceptada en todos los contextos asociados a la definitud. Y, por otro lado la forma *escueta*, que se presentó como la forma menos marcada en contextos de unicidad. Asimismo, se incluyen los ejemplos en los que apareció o fue aceptada, la forma *li+nominal* en los contextos de definitud simple, puesto que también se presentó en la mayoría de contextos asociados a la definitud. Sin embargo, su aparición es menos frecuente que la forma *li+nominal+=e* y fue rechazada en el contexto de anáfora asociativa relación parte-todo. Además, como ya se ha venido mencionando, aunque varios autores han reparado en esta forma (en la que no se presenta el clítico final) su patrón de ocurrencia no ha sido lo suficientemente descrito como para integrar una explicación más acabada sobre su comportamiento dentro de la definitud.

Por otro lado, partiendo de esto se presentan algunos datos para evidenciar que las formas que se están proponiendo como definidas, además de codificar definitud, pueden tener otras interpretaciones que es importante tener presente para un análisis más completo en futuras investigaciones.

El análisis se basa en las teorías que se han propuesto para explicar el uso y significado de las frases nominales definidas (y que fueron explicadas en el capítulo 1), como la teoría de la locatividad de Hawkins (1978), que engloba las teorías de la familiaridad (Christophersen 1939) y la unicidad (Russell 1905, Strawson 1950 y Kadmon 1990), pero centrándose más en las condiciones de existencia y referencialidad. Asimismo, se retoma el concepto propuesto por García Fajardo, el *Universo del discurso* (demarcación en la que el oyente puede encontrar la referencia de la descripción definida (García Fajardo 1994:225), que también hace énfasis en la ubicación del referente de una descripción definida como un componente importante para el análisis de la definitud simple.

Como se mencionó en el apartado de la metodología (c.f. 1.2), toda la elicitación, organización y sistematización de los datos se hizo considerando las premisas teóricas sobre la definitud: anáfora directa, anáfora asociativa o *bridging cross-reference*, situación inmediata (Hawkins 1978: 106-115 y Lyons 1999: 4-6), situación más grande (*larger situation uses*), situación global (Lyons 1999: 8), representación de los estados particulares previos (García Fajardo 1994: 226-27) y referencias genéricas (García Fajardo 1994:223). Asimismo, se utiliza el concepto de *unicidad*, como un requisito importante para la definitud, pues desde éste se interpreta que el nominal que porta una descripción definida tiene cierta propiedad y es el único que la satisface en un contexto determinado (Russell 1905: 481; Strawson 1950:330; Lyons 1999: 8). También se retoma el concepto *inclusividad* o *totalidad* propuesto por Hawkins, desde el cual se plantea que la descripción definida puede referir también a más de un elemento y aludir a la totalidad de objetos, o sustancias de un contexto, que satisfacen la descripción (Hawkins 1978: 157-162).

Por otro lado, para argumentar el análisis de los casos de situación global que se presentan con una frase nominal escueta en el TSAL, se retoma la propuesta de Schwarz (2012) respecto a que hay lenguas que emplean dos mecanismos para expresar definitud simple: una se “especializa” en la definitud por familiaridad (a la cual llama “definitud fuerte”), y otra se “especializa” en la definitud por unicidad (a la que llama “definitud débil”). Estas generalizaciones se sustentan en el análisis que el autor hace del alemán y del ferling (germancias), y del aka (Níger-Congo) y del creole mauriciano (criolla). Estas últimas se asemejan al TSAL en que, como propone el autor, emplean nominales escuetos para expresar definitud débil y marcas abiertas para expresar la definitud fuerte (Schwarz 2012:8 y 9).

3.3.1 Anáfora directa

Recordemos que en este contexto, una vez que la frase nominal se ha presentado por primera vez en el discurso, típicamente con una marca de indefinitud, su referente puede ser recuperado, comúnmente con una descripción definida. Según García Fajardo, el ámbito en el que se legitima el uso del artículo definido para la anáfora directa, se encuentra dentro del nivel de interpretación del discurso, pues sus referentes se hallan dentro del discurso mismo (García Fajardo 1994: 221).

En este contexto, en el TSAL se presentó la forma *li+nominal+=e* como evidencia positiva en tareas de traducción y estímulos visuales. Véase (11).

- (11) La sk'elan bunik jkot jkots xchi'uk jkot me'alak, lajchon li me'alake, ja' no'ox te kon li jkotse.

<i>la-</i>	<i>s-k'elan</i>	<i>b-un-ik</i>	<i>j-kot</i>	<i>jkots</i>
PFV	A3-regalar	BEN-B1-PL2/3	un-CLNA	gallo

<i>xchi'uk</i>	<i>j-kot</i>	<i>me'alak</i>
CONJ	un-CLNA	gallina
‘Me regalaron un gallo y una gallina’		

<i>la-</i>	<i>j-chon</i>	<i>li</i>	<i>me'alak=e</i>
PFV-	A1-vender	ART.DEF	gallina=CL.DEF

<i>ja'</i>	<i>no'ox</i>	<i>te</i>	<i>kom</i>	<i>li</i>	<i>jkots=e</i>
FOC	sólo	LOC	quedar	ART.DEF	gallo=CL.DEF
‘Vendí la gallina, y ahora sólo tengo el gallo’ (ELDI)					

Las oración de (11) fue elicitada por medio de traducción directa. Se puede observar que la primera vez que se presentan las frases nominales *me'alak* ‘gallina’ y *jkots* ‘gallo’, se marcan con un artículo indefinido (*jun > j*), que se combina con el clasificador numeral para animales *kot*, y la segunda aparición en la que se recuperan los referentes de estas frases

nominales presentan las marcas de definitud, que son el artículo definido *li* antecediéndolas y el clítico =*e* al final de cada una.

En el siguiente ejemplo de anáfora directa también se presentó la forma *li+nominal+=e* y fue obtenido por medio de un estímulo visual. En la actividad se mostró un video a una de las colaboradoras, quien después narró a otros colaboradores, que no habían visto el video, lo que ella observó.

(12) Ali ji kile oy jun nene' sni ta batel jun ts'i'. La skol te kom li ts'ie li nenee ji sut ta be'.

<i>ali</i>	<i>ji</i>	<i>k-il-e</i>	<i>oy</i>	<i>jun</i>	<i>nene'</i>	<i>s-ni</i>
¿?	¿?	A1-ver-¿?	EXIST	un	niño	A3-jalar

<i>ta</i>	<i>batel</i>	<i>jun</i>	<i>ts'i'</i>
PREP	ir	un	perro

‘Vi un niño que va jalando un perro’

<i>la-</i>	<i>s-kol</i>	<i>te</i>	<i>kom</i>	<i>li</i>	<i>ts'i'=e</i>
PFV	A3-soltar	LOC	quedar	ART.DEF	perro=CL.DEF

<i>li</i>	<i>nene=e</i>	<i>ji</i>	<i>sut</i>	<i>ta</i>	<i>be'</i>
ART.DEF	niño=CL.DEF	¿?	devolver	PREP	camino

‘El niño suelta al perro para que se quede y lo devuelve al camino’ (ELDI)

En (12) se ve que los referentes *ts'i'* ‘perro’ y *nene'* ‘niño’ fueron presentados con el artículo indefinido *jun* en un primer momento del discurso. Después, cuando se hizo referencia anafórica, aparecieron con la forma *li+nominal+=e*: *li ts'i'=e* ‘el perro’ y *li nene=e* ‘el niño’.

Con respecto a las formas plurales, en el contexto de anáfora directa también se presentó más a menudo la forma *li+nominal+-pl+=e*. Véase (13), que apareció a partir de una tarea de traducción.

(13) La sk'elanbunik jkotsetik xchi'uk me'alaketik. La jchon li me'alaketike, ja' no'ox te kom li jkotsetike.

<i>la-</i>	<i>s-k'elan-b-un-ik</i>	<i>jkots-etik</i>	<i>xchi'uk</i>	<i>me'alak-etik</i>
PFV-	A3-regalar-BEN-B1-PL2/3	gallo-PL	CONJ	gallina-PL

‘Me regalaron unos gallos y unas gallinas’

<i>la-</i>	<i>j-chon</i>	<i>li</i>	<i>me'alak-etik=e</i>
PFV-	A1-vender	ART.DEF	gallina-PL=CL.DEF

<i>ja'</i>	<i>no'ox</i>	<i>te</i>	<i>kom</i>	<i>li</i>	<i>jkots-etik=e</i>
FOC	sólo	LOC	quedar	ART.DEF	gallo-PL=CL.DEF

‘Vendí las gallinas y ahora sólo tengo los gallos’ (ELDI)

Puede verse en (13), que las frases nominales *me'alak* ‘gallina’ y *jkots* ‘gallo’ sólo portan la marca de plural *-etik* al presentarse por primera vez en el discurso, mientras que las frases recuperadas en la anáfora directa presentan el artículo *li* antecediéndolas y el clítico final *=e* después de la marca de plural *-etik*. Nótese que la marca de plural se coloca antes del clítico, lo que puede evidenciar que éste cumple también la función de límite de frase nominal.

Por otro lado, la forma escueta fue rechazada en el contexto de anáfora directa cuando se presentó en un juicio semántico, tanto con la forma singular (14a), como con la forma plural (14b).

(14) a. *Contexto: Llego a platicarte que me regalaron un gallo y una gallina y lo que hice con éstos. ¿Puedo contarle así?*

#La sk'elan bunik jkot jkots xchi'uk jkot me' alak. Lajchon me' alak, ja' no'ox te kon jkots.

<i>la-</i>	<i>s-k'elan</i>	<i>b-un-ik</i>	<i>j-kot</i>	<i>jkots</i>	<i>xchi'uk</i>
PFV	A3-regalar	BEN-B1-PL2/3	un-CLNA	gallo	CONJ

<i>j-kot</i>	<i>me'alak</i>
un-CLNA	gallina

‘Me regalaron un gallo y una gallina’

<i>la-</i>	<i>j-chon</i>	<i>me'alak</i>
------------	---------------	----------------

PFV A1-vender gallina

ja' no'ox te kom jkots
FOC sólo LOC quedar gallo
'Vendí la gallina, y ahora sólo tengo el gallo'

Juicio: Se percibe extraña.

Comentario: Mejor *li me'alake* y *li jkotse*

- b. *Contexto:* Llego a platicarte que me regalaron unos gallos y unas gallinas y lo que hice con éstos. ¿Puedo contarlo así?

#La sk'elanbunik jkotsetik xchi'uk me' alaketik. La jchon me'alaketik, ja' no'ox te kom jkotsetik.

la- s-k'elan-b-un-ik jkots-etik xchi'uk alak-etik
PFV- A3-regalar-BEN-B1-PL2/3 gallo-PL CONJ gallina-PL
'Me regalaron unos gallos y unas gallinas'

la- j-chon alak-etik
PFV- A1-vender gallina-PL

ja' no'ox te kom jkots-etik
FOC sólo LOC quedar gallo-PL
'Vendí las gallinas y ahora sólo tengo los gallos'

Juicio: Sería mejor *li me'alaketike* y *li jkotsetike*.

En (14a) se solicitó un juicio semántico, donde se está utilizando un nominal escueto para recuperar los referentes ya introducidos (*me'alak* 'gallina' y *jkots* 'gallo'). En (14b) también se solicitó un juicio semántico con los referentes plurales *me'alak* 'gallina' y *jkots* 'gallo', recuperados con una frase nominal escueta+ la marca de plural *-etik*. Como puede observarse, en ambos casos, la forma escueta fue rechazada para hacer una referencia anafórica. Esto, y el hecho de que el colaborador propusiera como más adecuado utilizar la forma *li+nominal+=e*, revela que en TSAL, las referencias anafóricas directas se hacen con la forma *li+nominal+=e*.

A continuación, a manera de resumen en la Tabla 15 se muestran las formas que se presentaron y aceptaron o rechazaron en el contexto de anáfora directa.

Tabla 15. Formas en la anáfora directa (*li+nominal+=e* y *escueta*)

Formas	Aceptada (✓) No aceptada (X)
<i>li+FN+=e</i>	✓
<i>li+FN+-pl+=e</i>	✓
Escueta	X
Escueta+-pl	X

La forma *li+nominal+=e* y su variante plural se presentaron y fueron aceptadas en el contexto de anáfora directa, mientras que la forma *escueta* y su variante plural, fueron rechazadas.

3.3.2 Anáfora asociativa

Como ya se mencionó, en un contexto de anáfora asociativa, o también llamada anáfora de puenteo o *bridging cross-reference*, la referencia no se hace a una frase nominal mencionada explícitamente, sino a una frase nominal asociada a ésta. De acuerdo con Lyons (1999), la legitimación del artículo definido no se encuentra del todo en el nivel de interpretación del discurso (como en la anáfora directa); la relación más bien se basa en un conocimiento cultural o general que el oyente debe poseer para comprender la asociación entre un elemento y otro (Lyons 1999: 4).

En TSAL para hacer este tipo de referencia anafórica, también se emplea la forma *li+nominal+=e*. En (15a), se muestra un ejemplo de esto con la frase nominal *li olole* ‘el bebé’, cuyo referente se asocia a *biinel* ‘bautizo’. En (15b) la asociación se establece entre las frases nominales *ik’bail* ‘boda’ y *li tsebe* ‘la muchacha’.

(15)

a. Li ay ta sk'el-el biinel ta savaro. Lek yutsilal kil li olole.
li- ay ta sk'el-el biinel ta savaro
PFV- ir PREP ver-NF bautizo PREP sábado
'El sábado fui a un bautizo'

lek yutsil-al Ø-k-il li olol=e
bien bonito-ATR B3-A1-ver ART.DEF bebé=CL.DEF
'El bebé estaba muy bonito'

b. Li volje' li ay ta jun ik'bail. Li tsebe toj lek.
li volje' li ay ta jun ik'bail
ART.DEF ayer PFV ir PREP un casamiento
'Ayer fui a una boda'

li tseb=e toj lek
ART.DEF muchacha=CL.DEF muy bien
'La novia estaba muy bonita' (ELDI)

Comentarios:

Yo: Pero entonces, ¿no hay un término específico para 'novia'?

Colaborador: Cuando dices *li tsebe* después de haber mencionado la boda, pues se entiende que estás hablando de la muchacha que se está casando y no de otra.

En (15a), la asociación se basa en saber que en un bautizo debe haber un niño que será bautizado y que además, es un referente único en este contexto. En este caso, el referente asociado *olol* 'bebé', se presenta con la forma *li+nominal+=e*. En (15b) se puede evidenciar mejor la asociación, ya que a pesar de que en TSAL no hay un término específico para 'novia', con tan sólo tener el contexto 'boda', se completa perfectamente la asociación y en seguida, el oyente comprende que al decir *tseb* 'muchacha' en el contexto presentado y con la forma *li+nominal+=e*, no se está refiriendo a cualquier muchacha, sino a la que se está casando, que además es única. Esto se complementa con el comentario del colaborador.

En las anáforas asociativas llamadas de relación parte-todo, como las que describe Schwarz (2012), en TSAL se emplea igualmente la forma *li+nominal+=e*, pero además se usa una marca de posesión. En el TSAL, la estructura más adecuada para el contexto de anáfora asociativa relación parte-todo, es *li+-pos+nominal+=e*. Véase (16).

(16)

a. Toj lek ch kil li sna jyayae. Li sjole ja' ta lámina.
toj lek ch- k-il li s-na j-yaya=e
muy bien IPFV- A1-ver ART.DEF POS3-casa POS1-abuela=CL.DEF

li *s-jol=e* *ja'* *ta* *lámina*
ART.DEF POS3-cabeza=CL.DEF FOC PREP lámina
'Me gusta la casa de mi abuela. El techo es de lámina' (ELDI)

b. Toj lek ch kil li ch'ulnae ta a tek lumal. Li skrusale toj mu'k.
toj lek ch- k-il li ch'ulna=e ta a- tek lumal
muy bien IPFV- A1-ver ART.DEF iglesia=CL.DEF PREP POS2- pueblo

li *s-krus-al=e* *toj* *mu'k*
ART.DEF POS3-cruz-ATR=CL.DEF muy grande
'Me gusta la iglesia de tu pueblo. La cruz es muy grande' (ELDI)

En las oraciones de (16), el nominal recuperado en la anáfora asociativa de relación parte-todo presenta marcas de posesión además de las marcas *li...=e*. En (16a), el nominal *jol* 'cabeza, techo', que es parte del nominal nombrado anteriormente (casa), presenta la forma *li+-pos+nominal+=e*. Mientras que en (16b), el nominal recuperado *krus*, que es parte de la iglesia, presenta la forma *li+-pos+nominal+atr+=e*. En esta forma, además de presentarse la marca de posesión, también se presenta un atributivo, que según Haviland, es una forma sufijal que suele presentarse en los adjetivos (Haviland 1981: 176 y 177), pero que puede modificar a los sustantivos para señalar varios tipos de relaciones, incluso compuestos cuasi-posesivos (Ibid: 183). En este caso, parece presentarse también en relaciones de anáfora asociativa de relación parte-todo, como se ve en (16b).

Partiendo de lo anterior, es predecible que la forma *li+nominal+=e* sin marca de posesión resulte anómala en el contexto de anáfora asociativa relación parte-todo. Esto se ve en (17), donde al presentarse el nominal *jol* 'techo, cabeza', sin la marca de posesión, la interpretación resulta anómala.

(17) *Contexto: Te estoy platicando que me gusta la casa de mi abuela, ¿puedo contarle así?*

#Toj lek ch kil li sna jyayae. Li jole ja' ta lámína.

<i>toj</i>	<i>lek</i>	<i>ch-</i>	<i>k-il</i>	<i>li</i>	<i>s-na</i>	<i>j-yaya=e</i>
muy	bien	IPFV-	A1-ver	ART.DEF	POS3-casa	POS1-abuela=CL.DEF

<i>li</i>	<i>jol=e</i>	<i>ja'</i>	<i>ta</i>	<i>lámína</i>
ART.DEF	cabeza=CL.DEF	FOC	PREP	lámína

'Me gusta la casa de mi abuela. El techo es de lámína'

Juicio: Es incorrecto

Comentario: Es que se entiende que estás diciendo que tu cabeza es de lámína, tienes que decir que te refieres al techo de la casa, *li sjole*.

En (17) puede verse que en el contexto de anáfora asociativa relación parte-todo, es necesario que se presente la marca de posesión, además de las marcas *li...=e*, para que se entienda completamente que el referente recuperado en la anáfora asociativa es parte del referente nombrado en la oración anterior. Esto también está relacionado con el hecho de que el tsotsil es una lengua inalienable, o en palabras de Haviland (1981), 'inajenable', es decir ciertos tipos de palabras como partes del cuerpo (o de la casa, la iglesia o el árbol), o términos de parentesco no pueden ocurrir aislados, y deben presentarse con un poseedor (Haviland 1981: 66).

Por otro lado, la forma escueta también se presentó en el contexto de anáfora asociativa durante una tarea de traducción. Véase (18); en esta oración, un colaborador pronunció la siguiente oración, con el referente *olol* 'bebe', del contexto de anáfora asociativa, como un nominal escueto.

(18) Li ay ta sk'el-el biinel ta savaro. Lek yutsilal kil olol.

<i>li-</i>	<i>ay</i>	<i>ta</i>	<i>sk'el-el</i>	<i>biinel</i>	<i>ta</i>	<i>savaro</i>
PFV-	ir	PREP	ver-NF	bautizo	PREP	sábado

‘El sábado fui a un bautizo’

lek *yutsil-al* *Ø-k-il* *olol*
bien bonito-ATR B3-A1-ver bebé
‘El bebé estaba muy bonito’ (ELDI)

Es importante explorar más adelante qué implica el hecho de también se presente la forma escueta en este contexto y si tiene algún contraste de significado con la forma *li+nominal+=e*.

Por otro lado, como ya se ha venido mencionando, la forma *li+nominal* también se presentó en la mayoría de contextos asociados a la definitud. Sin embargo, fue rechazada en el contexto de anáfora asociativa de relación parte-todo en distintas tareas de juicios semánticos. A continuación, en (19) se presenta el juicio más representativo.

(19) *Contexto: Te estoy platicando que me gusta la casa de mi abuela y que el techo de la casa es de lámina. ¿Puedo contarlo así?*

#Toj lek chkil li sna jyayae. Li sjol ja’ ta lámina.

toj *lek* *ch-* *k-il* *li* *s-na* *j-yaya=e*
muy bien IPFV- A1-ver ART.DEF POS3-casa POS1-abuela=CL.DEF

li *s-jol* *ja’* *ta* *lámina*
ART.DEF POS3-cabeza FOC PREP lámina
‘Me gusta la casa de mi abuela. El techo es de lámina’

Juicio: No, li sjole

En (19) el nominal *jol* ‘cabeza, techo’ con la forma *li+-pos+nominal*, sin el clítico =e, fue rechazada. Por lo tanto, en el contexto de anáfora asociativa de relación parte-todo, es necesario que se utilice el clítico =e para que la oración sea feliz.

Por otro lado, como ya se mencionó, la forma *li+nominal* sí se presentó y fue aceptada en los demás contextos asociados a la definitud, como se verá en el apartado (§3.4). Sin

embargo, aunque varios autores han reparado en esta forma, su patrón de ocurrencia no ha sido lo suficientemente descrito como para integrar una explicación más acabada sobre su comportamiento dentro de la definitud.

A continuación, a manera de resumen en la Tabla 16 se muestran las formas que se presentaron y se aceptaron o se rechazaron en el contexto de anáfora asociativa.

Tabla 16. Formas en la anáfora asociativa (*li+nominal+=e*, *li+nominal* y *escueta*)

Formas/contexto	Aceptada (✓) No aceptada (X)
li+FN+=e	✓
Li+FN	✓
Li+FN (relación parte-todo)	X
Escueta ⁵³	✓

La forma *li+nominal+=e* fue aceptada en las dos formas de anáfora asociativa trabajadas aquí. La forma *li+nominal* sólo se aceptó en la anáfora asociativa de asociación cultural, pero fue rechazada en la anáfora asociativa de relación parte-todo. La forma *escueta* se presentó durante una traducción en la anáfora asociativa de asociación cultural.

3.3.3 Representación de los estados particulares previos

Con respecto al contexto de *representación de los estados particulares previos*, recuérdese que desde la propuesta de García Fajardo, el referente puede localizarse en la memoria compartida entre hablante y oyente; también a partir de éste, se legitima el uso del artículo definido (García Fajardo 1994: 226-27).

⁵³ El tipo de anáfora asociativa en la que se presentó la forma *escueta*, fue en aquella en que la asociación se hace partiendo de una asociación cultural a partir del contexto: Se sabe que en un bautizo, hay un bebé que será el bautizado. En cuanto a las formas *escuetas* en el contexto de anáfora asociativa relación parte-todo, no se hicieron pruebas.

En el TSAL, también fue la forma *li+nominal+=e* la que se presentó en este contexto (20a). Asimismo, también su forma plural *li+nominal+-pl+=e* (20b). Véase los siguientes ejemplos, que surgieron a partir de solicitar una traducción estableciendo un contexto.

(20)

- a. *Contexto: Te encontraste un gato abandonado en la calle, no quieres dejarlo solo, te lo llevas a tu casa, pero no puedes cuidarlo y, como sabes que me gustan los gatos, me preguntas que si no lo quiero. Yo te digo que tengo que pensarlo. Pasan varios días, yo te llamo para decirte que si quiero al gato y te pregunto si todavía lo tienes, ¿Cómo te lo digo?*

Mi te' oy to li bolome
mi te' oy to **li** **bolom=e**
 PREG LOC EXIST todavía ART.DEF gato=CL.DEF
 '¿Todavía tienes el gato?' (ELDI)

- b. *Contexto: Te encontraste unos gatitos en la calle, sabes que me gustan los gatos y me preguntas si quiero adoptarlos a todos porque no quieres separarlos. Yo te respondo que lo voy a pensar. Pasan los días y decido que sí quiero adoptarlos ¿Cómo te pregunto si todavía tienes los gatos?*

Mi te' oy to li bolometike
mi te' oy to **li** **bolom-etik=e**
 PREG LOC EXIST todavía ART.DEF gato-PL=CL.DEF
 '¿Todavía tienes los gatos?' (ELDI)

En el ejemplo de (20a), donde se alude a un solo referente, se presentan el artículo *li* precediendo al nominal y el clítico *=e* después del nominal, mientras que en (20b), se presenta además la marca de plural *-etik* siguiendo al nominal y antes del clítico *=e*.

También véase el ejemplo de (21), donde el nominal en este contexto presenta además una marca de posesión.

(21)

- a. *Contexto: Hace unos días te pedí prestada una pala, pasan los días y no te la devuelvo, un día que harás un trabajo, decides pedírmela, ¿Cómo me lo dirías?*

Sustesbun li jpalae
sutes-b-un **li** **j-pala=e**
 devolver-BEN-B1 ART.DEF POS1-pala=CL.DEF

‘Devuélveme mi pala’ (ELDI)

- b. *Contexto: Hace unos días te pedí prestadas varias palas, pasan los días y no te las devuelvo, un día que harás un trabajo, decides pedírmelas, ¿Cómo me lo dirías?*

Sustesbun li jpalatake
sutes-b-un **li** **j-pala-tak=e**
devolver-BEN-B1 ART.DEF POS1-pala-COLPOS=CL.DEF
‘Devuélveme mis palas’ (ELDI)

Véase en (21) que la frase nominal definida se presenta además con una marca de posesión y que el artículo *li* puede coocurrir junto con la marca de posesión $-j$, por lo tanto la frase nominal definida presenta la forma $li+pos-+nominal+=e$. En el caso de (21b), la marca de plural presentada es $-tak$, que además de expresar pluralidad, indica una posesión colectiva, y la forma del nominal definido en este caso es $li+pos-+nominal+-colpos+=e$. Estos ejemplos de frases nominales poseídas muestran que la expresión de la definitud y de las relaciones de posesión son independientes, puesto que si el nominal es poseído, no basta con la forma $li+nominal+=e$.

Por otro lado, la forma escueta fue rechazada en este contexto en las tareas de juicio semántico.

(22)

- a. *Contexto: Te encontraste un gato abandonado en la calle, no quieres dejarlo solo, te lo llevas a tu casa, pero no puedes cuidarlo y, como sabes que me gustan los gatos, me preguntas que si no lo quiero. Yo te digo que tengo que pensarlo. Pasan varios días, yo te llamo para decirte que sí quiero al gato y te pregunto si todavía lo tienes, ¿Te lo puedo decir así?*

#Mi te' oy to bolom
mi te' oy to bolom
PREG LOC EXIST todavía gato
‘¿Todavía tienes el gato?’

Juicio: No

Comentario: Mi te' oy to li bolome

- b. *Contexto: Te encontraste unos gatos abandonados en la calle, no quieres dejarlos solos, te los llevas a tu casa, pero no puedes cuidarlos y, como sabes que me gustan los gatos, me preguntas que si no los quiero. Yo te digo que tengo que pensarlo. Pasan varios días, yo te llamo para decirte que sí quiero a los gatos y te pregunto si todavía los tienes, ¿Te lo puedo decir así?*

#Mi te' oy to bolometik
mi te' oy to bolom-etik
 PREG LOC EXIST todavía gato-PL
 '¿Todavía tienes los gatos?'

Juicio: No

Comentario: Es Mi te' oy to li bolometike

En los juicios semánticos de (22) se ve que la forma escueta fue rechazada en el contexto de estados particulares previos, tanto en su forma singular (22a), como en su forma plural (22b). Sería interesante explorar más adelante las razones por las que la escueta es válida en el contexto de anáfora asociativa y no en el contexto de representación de los estados particulares previos, ¿estos contrastes están relacionados con la definitud, o tienen que ver con otras funciones como foco, orden de constituyentes o funciones gramaticales?

A continuación, a manera de resumen en la Tabla 17 se muestran las formas que se presentaron y aceptaron o rechazaron en el contexto de representación de los estados particulares previos.

Tabla 17. Formas en el contexto representación de los estados particulares previos (li+nominal+=e y escueta)

Formas/contexto	Aceptada (✓) No aceptada (X)
li+FN+=e	✓
Li+FN+-pl+=e	✓
Escueta	X
Escueta+-pl	X

En el contexto de representación de los estados particulares previos, se presentó y fue aceptada la forma *li+nominal+=e*, junto con su forma plural, mientras que la forma escueta y su variante plural, fueron rechazadas.

3.3.4 Situación inmediata

Recuérdese que en este contexto, partiendo de García Fajardo, la validación de una descripción definida se encuentra en la *representación perceptual de la situación de habla*. Este subconjunto del universo del discurso incluye a los elementos que están físicamente presentes durante el acto de habla y, si llegan a ser referidos en una enunciación, su presencia en el espacio físico compartido entre hablante y oyente los licencia para portar un artículo definido, siempre y cuando la predicación abarque la suma única o máxima de referentes que cumplen con la descripción nominal (García Fajardo 1994: 226-27).

En el TSAL, para este contexto se presentaron tanto la forma *li+nominal+=e*, como la forma escueta.

A continuación, en (23) se muestran las oraciones en las que se presentó la forma *li+nominal+=e*.

(23)

- a. *Contexto: Estamos de visita con los familiares de unos amigos. Al llegar, una de las familiares, señalándome discretamente con la mirada, pregunta a mis amigos.*

Buch'u li tsebe?

<i>buch'u</i>	li	tseb=e
quién	ART.DEF	muchacha=CL.DEF

‘¿Quién es la muchacha?’ (ELDI)

- b. *Contexto: La siguiente oración fue producida a partir de la descripción de una imagen que el colaborador y yo veíamos. En la imagen se veía un caballo corriendo. La oración surgió ante la pregunta: ¿Qué está pasando en la imagen?*

Ta x anilaj li kae
ta- *x-anilaj* *li* *ka=e*
 IPFV- NT-correr ART.DEF caballo=CL.DEF
 ‘El caballo corre’ (ELDI)

c. *Contexto: Una de las colaboradoras indica a la otra cómo acomodar un conjunto de objetos según como los ve en una foto.*

Li tsoj plate, Fátima, pachano jun ajan.
li *tsoj* *plat=e* *Fátima*
 ART.DEF rojo plato=CL.DEF Fátima

pachan-o *jun* *ajan*
 colocar-IMP un elote
 ‘El plato rojo, Fátima, ponle un elote’ (ELDI)

El ejemplo de (23a) se presentó en un contexto de habla natural, en éste el referente *tsem* ‘muchacha’, que se encontraba en un contexto inmediato entre hablante y oyente, se presentó con la forma *li+nominal+=e*. La oración de (23b), en la que el referente *ka* ‘caballo’ también presentó esta forma, surgió a partir de estímulos visuales, donde se pidió al colaborador que describiera lo que veía en unas imágenes que ambos mirábamos.

Por último, la oración de (23c) se obtuvo por medio del método de tareas dirigidas (Seifart 2005), que consisten en mostrar a una de las colaboradoras una foto con una serie de objetos acomodados de cierta manera para que después le de las instrucciones a la otra colaboradora, quien tiene esos mismos objetos dispuestos frente a ella, que los acomode de la forma en la que están dispuestos en la foto. Y como refieren Vázquez Rojas *et al*, es importante que cada una de las colaboradoras no vea lo que está viendo la otra, para evitar el uso de señalizaciones y demostrativos (Vázquez Rojas *et al*. 2017: 7 y 8). A partir de este método, también se presentó la forma *li+nominal+=e* (23c), donde el referente *plato*, que era el único plato rojo durante la actividad, fue presentado con la forma *li+nominal+=e*, cuando la colaboradora le

dio la indicación, a la otra colaboradora, de que acomodara los instrumentos como estaban dispuestos en la foto.

Con respecto a las formas plurales, *li+nominal+-pl+=e* también se presentó en el contexto de situación inmediata, a partir de los estímulos visuales (descripción de una imagen) (24a) y a partir del uso de instrumentos (24b).

(24)

- a. *Contexto: se muestra al colaborador una imagen donde hay varios cerdos comiendo. (Ambos miramos la imagen), se solicita que describa lo que ve, con la pregunta: ¿Qué está pasando en la imagen?*

Li chitometike yakal chveik.

li	chitom-etik=e	yakal- ch-ve-ik
ART.DEF	cerdo-PL=CL.DEF	PROG- IPFV-comer-PL2/3

‘Los cerdos están comiendo’ (ELDI)

- b. *Contexto: Acabamos de tomar café, decido lavar los vasos que usamos y te digo: Pásame los vasos para que los lave, ¿Cómo lo digo?*

Ak’bun talel li basoetike sventa ta jsuk.

ak’bun	talel	li	baso-etik=e	sventa ta	j-suk.
pásame	venir	ART.DEF	baso-PL=CL.DEF	para	PREP A1-lavar

‘Pásame los vasos, para que los lave’ (ELDI)

En las oraciones de (24), se puede ver que los nominales *chitom* (24a) ‘cerdo’ y *baso* ‘vaso’ (24b), que hacen referencia a un conjunto, se presentaron con la forma *li+nominal+-pl+=e*.

Por otro lado, como ya se mencionó, en este contexto también se presentó la forma escueta. Durante un contexto de habla natural, en el que el hablante solicita que el oyente le proporcione algún objeto inanimado que se encuentra en el espacio inmediato, suele solicitarse con el referente como un nominal escueto. Véanse los siguientes ejemplos:

(25)

- a. *Contexto: Estamos tejiendo, cada quien tiene su bordado, y en el espacio inmediato visible tenemos diferentes objetos, como tijeras y la canasta de los*

hilos. Cuando se requiere de algún instrumento, se solicita de la siguiente manera.

Ich'o tal moch
ich'-o *tal* ***moch***
traer-IMP DIR canasta
'Pásame la canasta' (ELDI)

b. *Contexto: En la cocina, con varios alimentos sobre la mesa.*

Ich'o tal axux
ich'-o *tal* ***axux***
traer-IMP DIR ajo
'Pásame el ajo' (ELDI)

Puede observarse que lo referentes *moch* 'canasta', de un contexto de costura (25a), y *axux*, 'ajo', de un contexto de cocina (25b), fueron solicitados como nominales escuetos, al encontrarse en un espacio inmediato entre hablante y oyente y además, siendo inanimados. Sin embargo, a partir de pruebas de juicio semántico, también se demostró que los nominales animados presentados como escuetos son rechazados en los contextos de situación inmediata. Véase (26).

(26) *Contexto: Estoy en la casa con mis amigas de Naxinich. Estoy cargando al bebé de mi amiga mientras ella echa tortilla. Cuando ella termina su trabajo, le pide a su hija que le pase al bebé que estoy cargando, ¿Está bien si lo pide así?*

#Ich'o tal nene'
ich'-o *tal* ***nene'***
traer-IMP DIR bebé
'Pásame al bebé'
Juicio: No, le falta algo
Comentario: *Ich'o tal li nene'e*

Como se observa en (26), la forma escueta no es aceptada para nominales animados en este contexto, a diferencia de los contextos en los que el referente es inanimado. A partir de

esto, puedo observarse que el nominal escueto en el contexto de situación inmediata puede también tener una interpretación de definido y además inanimado.

Por otro lado, la forma *escueta+pl* con referentes inanimados también fue rechazada en el contexto de situación inmediata. Véase el ejemplo de (27), donde se solicitó un juicio semántico.

- (27) *Contexto: (coloqué un conjunto de tazas y un conjunto de vasos).
Me comentas que me vas a regalar una de estas dos cosas, o las tazas o los vasos. Yo te digo que quiero las tazas. ¿Puedo decirlo de esta forma?*

#Ta jk'an **tasaetik**
ta- j-k'an **tasa-etik**
IPFV- A1-querer tasa-PL
'Quiero las tazas'

Juicio: Como que no se utiliza mucho. Yo diría *ta jk'an chim tasa*.

El referente *tasa* fue rechazado con la forma *escueta+pl* en un contexto de situación inmediata y, en cambio se sugirió una forma escueta acompañada de un numeral. Es probable que la forma *escueta+pl* sea utilizada más en un contexto de novedad (c.f. 3.3.8), por eso fue rechazada en este contexto de situación inmediata.

Finalmente, cabe agregar que la forma *li+nominal+=e* también fue aceptada y se presentó en varias ocasiones en el contexto de situación inmediata con los nominales inanimados. También fue aceptada en el contexto de costura, en una tarea de juicio semántico donde se presentó el referente *moch* 'canasta' con la forma *li+nominal+=e*. En el momento de costura, se preguntó a una de las colaboradoras si era válido solicitar la canasta de esta manera. Su respuesta, que se incluye como dato, fue que sí, sin embargo comentó que prefiere la otra forma (la escueta) en esta situación.

- (28) *Contexto: Estamos tejiendo, quiero pedirte que me pases la canasta donde están los hilos, ¿puedo pedirlo de este modo?:*

Ich'ò tal li moche
ich'-o *tal* **li** **moch=e**
 traer-IMP DIR ART.DEF canasta=CL.DEF
 'Pásame la canasta'

Juicio: Sí, está bien.

Cabe aclarar que, durante la misma tarea de juicio, cuando se preguntó a la colaboradora qué forma prefería (el referente con las marcas *li...=e* o el nominal escueto), ella prefirió la forma escueta. Sin embargo no consideró inadecuada la forma *li+nominal+=e*.

A continuación, a manera de resumen en la Tabla 18 se muestran las formas que se presentaron y aceptaron o rechazaron en el contexto de situación inmediata.

Tabla 18. Formas en el contexto Situación inmediata (li+nominal+=e y escueta)

Formas/contexto	Aceptada (✓) No aceptada (X)
li+FN+=e animado	✓
li+FN+=e inanimado	✓ (+marcado)
Li+FN+-pl+=e	✓
Escueta animado	X
Escueta inanimado	✓
Escueta+-pl	X

En el contexto de situación inmediata, la forma *li+nominal+=e* y su variante plural se presentaron y fueron aceptadas. La forma escueta en los nominales inanimados también se presentó y fue aceptada, pero fue rechazada para los nominales animados. Por otro lado, la forma escueta+-pl fue rechazada. Esto, muy probablemente debido a que es más utilizada más en los contextos de novedad (c.f. 3.3.8).

3.3.5 Situación más grande (*larger situation uses*)

Recordemos que en este contexto, la descripción definida se legitima debido a que el referente es único o familiar en un contexto físico compartido entre hablante y oyente, aunque éste sea más grande. Hawkins menciona que el espacio físico puede ser un contexto más amplio (*larger situation*) (Hawkins 1978: 115), como un territorio en común, donde el plano físico compartido que licencia el artículo definido es más amplio y no requiere que el hablante y el oyente conozcan directamente al referente, pero sí necesitan el conocimiento general como antecedente de que en el contexto de, por ejemplo un país determinado, hay un presidente.

En este contexto, se presentó la forma *li+nominal+=e* en una tarea de traducción, como se ve en (29a). Por el contrario, la forma escueta fue rechazada en una tarea de juicio semántico (29b).

(29)

- a. *Contexto: [En Chiapas], le quieres platicar a una persona que el presidente de México quiere construir un tren.*

Ta la sk'an spas tren li mu'kta ajvalile
 ta- la s-k'an s-pas tren li **mu'kta ajvalil=e**
 IPFV- decir A3-querer A3-hacer tren ART.DEF presidente=CL.DEF
 'El presidente dice que quiere construir un tren' (ELDI)

- b. *Contexto: [En Chiapas], le quieres platicar a una persona que el presidente de México quiere construir un tren.*

#Ta la sk'an spas tren mu'kta ajvalil
 ta- la s-k'an s-pas tren **mu'kta ajvalil**
 IPFV- decir A3-querer A3-hacer tren presidente
 'El presidente dice que quiere construir un tren'

Juicio: No

Comentario: Quedaría cortado.

Puede verse en (29a) que el referente *mu'kta ajvalil* 'presidente' se presentó con la forma *li+nominal+=e* en una tarea de traducción y en (29b) fue rechazada cuando se presentó como

un nominal escueto en una tarea de juicio semántico. Partiendo de lo explicado en (29a), el sujeto siempre porta las marcas *li... =e* en una oración transitiva. Por esta razón, (29b) resulta agramatical.

3.3.6 Situación global

Lyons comenta que en el contexto de la situación global el referente definido se legitima a partir de ser único en el mundo entero y, a partir de un conocimiento general acerca de esto que el oyente debe tener. Los ejemplos más icónicos son *la luna*, *el sol* y *las estrellas*. Otro ejemplo de individuo único globalmente es *el papa* (aunque es cierto que ha habido varios papas a lo largo de la historia, sólo ha habido uno por tiempo, y en tal periodo, ese papa es único mundialmente) (Lyons 1999: 8).

En el TSAL, las formas definidas empleadas para hacer referencia a entidades únicas globalmente son los nominales escuetos. Véase en (30) que los nominales en negritas son referentes únicos y se presentan como escuetas.

(30)

- a. *Contexto: Llevamos varios días en casa y no ha parado de llover, estamos esperando a que salga el sol, para poder salir al campo. Un día deja de llover ¿Cómo me dirías: “Ya salió el sol, vamos al campo”?*

Lok xa jtotik, batik xa ta yaxaltik

<i>lok</i>	<i>xa</i>	<i>jtotik</i>
salir	ya	sol

ba-tik *xa* *ta* *yaxaltik*

ir-PLINC1	ya	PREP	campo
-----------	----	------	-------

‘Ya salió el sol, ya vamos al campo’ (ELDI)

- b. *Contexto: Te quiero platicar que ayer había luna llena, ¿Cómo puedo platicarte?*

Li volje’ sp’ejel tajek jme’tik

li *volje'=e* *sp'ejel tajek* *jme'tik*⁵⁴
 ART.DEF ayer=CL.DEF llena ¿? luna
 'Ayer la luna estaba llena' (ELDI)

c. *Contexto: Muestro una imagen donde hay dos perros ladrando hacia la luna y pregunto: ¿Qué hay?*

Oy chim ts'i' xvojlajetik sk'elojik luna.
oy *chim* *ts'i'* *x-Ø-voj-lajet-ik* *s-k'el-oj-ik* *luna*
 EXIST dos perro NT-B3-ladrrar-¿?-PL2/3 A3-ver-PF-PL2/3 luna
 'Hay dos perros ladrando hacia la luna' (ELDI)

d. *Contexto: Hagamos de cuenta que tu hermano estaba en la ciudad de México, estudiando; mientras estaba lejos vino el papa a San Andrés, cuando regresa, tú le quieres contar este acontecimiento y le dices: "El año pasado el papa vino a San Andrés":*

Li ech jabil ay mu'kta pale ta San Andrés
li *ech* *jabil* *ay* *mu'kta pale* *ta* *San Andrés*
 ART.DEF pasado año vino papa PREP San Andrés
 'El año pasado vino el papa a San Andrés' (ELDI)

En (30), los referentes *jtotik* 'sol' (30a) y *jme'tik* 'luna' (28b), se presentaron como un nominal escueto en un contexto en el que son únicos globalmente (al menos hablando desde el contexto de nuestro planeta). Incluso en (30c), donde se presenta el préstamo en español *luna* también éste ocurre como un nominal escueto. Igualmente, el referente *papa* que también es único globalmente, según la época en la que se hable, en (30d) se presenta como un nominal escueto.

⁵⁴ La morfología de las palabras *jtotik* 'sol' y *jme'tik* 'luna' es la siguiente:

1. *j-to-tik*
 POS1-sol-PLINC1
 'Nuestro padre'
2. *j-met-tik*
 POS1-madre-PLINC1
 'Nuestra madre'

Sin embargo, las marcas de posesión ya parecen estar integradas a la palabra y entenderse como parte de un componente completo.

De igual modo, contrariamente a otros contextos asociados a la definitud, la forma *escueta+-pl* se presentó en el contexto de situación global en una tarea de traducción. Véase (31).

(31) *Contexto: Estamos en Chiapas viendo las estrellas, Yo te quiero comentar que las estrellas se ven muy bonitas en Chiapas, ¿Cómo te lo puedo comentar?*

Ja' lek xkiltik k'analetik ta Chiapas
ja' lek x-k-il-tik k'anal-etik ta Chiapas
 FOC bien NT-A1-ver-PLINC1 estrellas-PL PREP Chiapas
 'Las estrellas las vemos muy bonitas en Chiapas' (ELDI)

En (31), el referente *k'anal* 'estrella' se presentó como un nominal escueto, sólo con la marca de plural *-etik*, en un contexto de situación global. Más adelante se verá que esta forma también se presenta en contextos de novedad (indefinitud) (§3.3.8), con lo que puede observarse que la forma *escueta+-pl* puede tener varias interpretaciones, incluso algunas asociadas a la definitud, y otras a la indefinitud.

A partir de los datos mostrados, se puede suponer que en el TSAL la definitud débil, para expresar unicidad, se expresa de manera parecida a lo que Schwarz observa sobre el aka y el creole mauriciano, lenguas que expresan la definitud fuerte (anafórica), por medio de una marca y la definitud débil (unicidad), por medio de una frase nominal escueta (Schwarz 2012:8 y 9).

Pero, por otro lado, la forma *li+nominal+=e* también fue aceptada en el contexto de situación global en las tareas de juicio semántico, sin embargo teniendo en cuenta los juicios emitidos por los colaboradores, es probable que su uso sea más marcado respecto a las formas escuetas. Los ejemplos de (32) son juicios semánticos solicitados sobre formas

definidas con *li+nominal+=e*. Véase que, si bien fueron aceptados, los hablantes comentaron preferir el uso de las formas escuetas.

(32)

- a. *Contexto: Llevamos varios días en casa y no ha parado de llover, estamos esperando a que salga el sol, para poder salir al campo. Un día deja de llover Yo te quiero decir: “Ya salió el sol, vamos al campo”, ¿Lo puedo decir así?*

Lok xa li k’ak’ale. Batik ta xanval.

*lok xa li k’ak’al=e*⁵⁵
salir ya ART.DEF sol=CL.DEF

batik ta xanval
vamos PREP campo
‘Ya salió el sol, vamos a caminar’

Juicio: Sí se puede

Comentario: pero se diría más en un momento de sorpresa, se dice mejor *Lok xa k’ak’al*

- b. *Contexto: Hagamos de cuenta que te platico que había luna llena en la noche, ¿Puedo decirte así?:*

Li samel oy sp’ejel li jme’tike

li samel oy sp’ejel li jme’tik=e
ART.DEF noche EXIST llena ART.DEF luna=CL.DEF
‘Anoche había luna llena’

Juicio: Sí, se puede decir.

Comentarios:

Yo: ¿Cuál dirías tú? *Li samel oy sp’ejel li jme’tike* o *li samel oy sp’ejel jme’tik*

Colaboradora: *li samel oy sp’ejel jme’tik*

- c. *Contexto: Tu hermano había estado lejos mucho tiempo. Regresa después de un tiempo, no supo que el papa vino a San Andrés el año pasado. Tú se lo quieres contar, ¿Puede contarse así?:*

Li ech jabil ay li mu’kta papae ta San Andrés

li ech jabil ay li papa=e
ART.DEF pasado año vino ART.DEF papa=CL.DEF

ta San Andrés

⁵⁵ El colaborador entrevistado en esta tarea dijo preferir el término *k’ak’al* para nombrar al sol, pues comentó que él y su círculo ya no usan el término *jtotik* (usado por los otros colaboradores entrevistados), que consideró arcaico y de contextos más rituales.

PREP San Andrés
'El año pasado vino el papa a San Andrés'

Juicio: Sí, está bien

Como se ve en (32), los colaboradores no rechazaron la forma *li+nominal+=e* en un contexto de situación global, incluso uno la reconoció como una forma que podría utilizarse en un contexto específico de sorpresa (32a), sin embargo siempre reconocieron más el nominal escueto para este contexto. En cuanto a (32c), con el referente *papa*, el colaborador en seguida aceptó la oración con la forma *li+nominal+=e*.

Finalmente, la forma plural *li+nominal+-pl+=e* se produjo en una tarea de traducción.

(33) *Contexto: Estamos viendo las estrellas en la noche y yo te quiero comentar que están muy brillantes*

Li k'analetike toj ech'em xti'xetik
li *k'anal-etik=e* toj ech'em xti'xetik
ART.DEF estrella-PL=CL.DEF muy bastante brillan
'Las estrellas están brillando mucho' (ELDI)

En (33), el referente *k'anal* 'estrella' se presentó con las marcas de definitud *li...=e* y la marca de plural *-etik* antecedendo al clítico en un contexto de situación global, plural. Sería interesante explorar qué distinciones de significado puede tener la forma *escueta+-pl* con la forma *li+nominal+-pl+=e*. Más adelante, en el apartado §3.4, se expondrá una posible explicación acerca del contraste de la forma *li+nominal+-pl+=e* y la forma *li+nominal+-pl* en este contexto.

A continuación, a manera de resumen, en la Tabla 19 se muestran las formas que se presentaron y aceptaron o rechazaron en el contexto de situación global.

Tabla 19. Formas en el contexto Situación global (escueta y *li+nominal+=e*)

Formas/contexto	Aceptada (✓) No aceptada (X)
li+FN+=e	✓ (+marcada)
Li+FN+-pl+=e	✓
Escueta	✓ (-marcada)
Escueta+-pl	✓

Todas las formas fueron aceptadas en el contexto de situación global, sin embargo en las tareas de juicios semánticos, pudo vislumbrarse que la forma *li+nominal+=e* es +marcada en este contexto y que la forma escueta es menos marcada.

3.3.7 Referencias genéricas

Recuérdese que en este contexto propuesto para la definitud por García Fajardo, la referencia definida se encuentra en el contenido conceptual de la frase y no puede interpretarse en el sentido de individuo, sino en el grupo conceptual que representa dicho individuo (García Fajardo 1994: 223).

En TSAL, las referencias genéricas se hacen utilizando una frase nominal con referencia singular o plural, marcadas con la forma *li+nominal+=e*. Véase un ejemplo de cada uno en (34).

(34)

- a. *Contexto: Hagamos de cuenta que vas a una comunidad donde los niños no conocen el jaguar, entonces tú les platicas un poco sobre este animal.*

Li te'tikal bolome te' oy ta te'tik ta slajes sbektal chonetik.

li *te'tikal* *bolom=e* *ta-* *s-lajes* *s-bektal* *chon-etik*
 ART.DEF del monte gato=CL.DEF IPFV- A3-come POS3-cuerpo animal-PL
 'El jaguar come la carne de animales' (ELDI)

- b. *Contexto: Le quieres platicar a un niño que los caballos no existían antes en esta tierra, que los trajeron los españoles, ¿Cómo le cuentas?: "los españoles trajeron los caballos de otro lado"*

Ja' li kaetike la yik'ik ta kaxlanetike ta jot ot ta balumil.

ja' *li* *ka-etik=e* *la-* *yik'-ik* *ta*
 FOC ART.DEF caballo-PL=CL.DEF PFV- traer-PL2/3 PREP

kaxlan-etik=e *ta* *jot* *ot* *balumil.*
 español-PL=CL.DEF PREP lado ¿? tierra
 “Los españoles trajeron los caballos de (otra) tierra” (ELDI)

En (34a), el nominal *li te'tikal bolome* ‘el jaguar’ hace una referencia a la clase y no a un individuo, en (34b), el nominal *li kaetike* ‘los caballos’, igualmente hace referencia a la clase total de los caballos, no a individuos particulares. Por otro lado, resulta extraño otro de los referentes genéricos de (34b), *kaxlanetike* ‘españoles’ que presenta la forma *nominal+=e*, sin el artículo *li*.

En cuanto a las formas escuetas, fueron rechazadas en este contexto. Esto se ve en el ejemplo de (35).

(35)

- a. *Contexto: Hagamos de cuenta que vas a una comunidad donde los niños no conocen el jaguar, entonces tú les platicas un poco sobre este animal. Esta es una de las cosas que les platicas. ¿Se puede decir de esta forma?*

#*Te'tikal bolom ta sti' bek'et*
te'tikal *bolom*
 de monte gato

ta- *s-ti'* *bek'et*
 IPFV- A3-comer carne
 ‘El jaguar come la carne de animales’

Juicio: No, yo le pondría li.

- b. *Contexto: Le estás platicando a un niño de San Andrés que antes no había caballos en Chiapas, que los españoles trajeron a estos animales de otro lado. ¿Está bien si se lo platicas así?*

#*Ja' kaetik la yik'ik ta kaxlanetike ta jot ot ta balumil.*
ja' *ka-etik* *la-* *yik'-ik* *ta*
 FOC caballo-PL PFV- traer-PL2/3 PREP

kaxlan-etik=e *ta* *jot* *ot* *ta* *balumil.*
 español-PL=CL.DEF PREP lado ¿? PREP tierra

“Los españoles trajeron los caballos de (otra) tierra” (ELDI)

Juicio: Yo le pondría *li*. *Li kaetike*.

Comentario: No sé si estoy en lo correcto, pero en mi conversación cotidiana, así lo diría.

Véase en (35) que tanto con la forma singular (35a), como con la forma plural (35b), el nominal escueto fue rechazado en el contexto de referencias genéricas.

A continuación, a manera de resumen, en la Tabla 20 se muestran las formas que se presentaron y aceptaron o rechazaron en el contexto de referencias genéricas.

Tabla 20. Formas en el contexto Referencias genéricas (*li+nominal+=e* y *escueta*)

Formas/contexto	Aceptada (✓) No aceptada (X)
<i>li+FN+=e</i>	✓
<i>Li+FN+-pl+=e</i>	✓
<i>Escueta</i>	X
<i>Escueta+-pl</i>	X

En el contexto de referencias genéricas, se presentó y fue aceptada la forma *li+nominal+=e*, junto con su forma plural, mientras que la forma *escueta* y su variante plural, fueron rechazadas.

3.3.8 Contextos de novedad

En este apartado se muestran los datos obtenidos con respecto a las formas *li+nominal+=e* y *escueta* en un contexto típicamente asociado a la indefinitud: novedad. A continuación se presentan los resultados.

(36)

a. *li+nominal+=e*

Contexto: Estamos en la feria, yo entro al baño, de pronto salgo corriendo muy asustada, tú estás en la fila del baño y yo te digo:

#Mu xa och', yu'un oy li chone ta tsanebal.

Mu x- a- och' yu'un oy
NEG NT- A2- entrar porque EXIST

li chon=e ta tsanebal

ART.DEF serpiente=CL.DEF PREP baño

'No entres porque hay la serpiente en el baño'

Juicio: No, mux a och', yu'un oy chon ta tsanebal

Comentario: Es que si le pones el *li*, es como si tuvieras ya una referencia de que existe una serpiente en el baño.

b. Escueta

Contexto: Estamos en una feria, entro al baño y de pronto salgo corriendo muy asustada. Tú estás en la fila del baño y yo te digo "no entres, porque hay una serpiente en el baño", ¿Cómo puedo decirlo en tsotsil?

Mu xa och', yu'un oy chon ta tsanebal

mu xa och' yu'un oy chon ta tsanebal
NEG ya entrar porque EXIST serpiente PREP baño

'No entres, porque hay una serpiente en el baño' (ELDI)

En (36) puede observarse que la forma *li+nominal+=e* fue rechazada en el contexto de novedad (36a) en una tarea de juicio semántico, lo que corrobora la propuesta de esta investigación, de que se trata de una forma definida. Por otro lado, la forma *escueta* sí puede emplearse para presentar referentes nuevos en el discurso, como puede verse en (36b). Sin embargo, no por esto es una forma que se contradiga con la definitud, pues aunque puede expresar definitud en un contexto específico de unicidad, ésta no es su función primordial, y como se vió en § 3.2, la forma *escueta* puede tener varias interpretaciones. En el caso de (36b), la forma *escueta* está más asociada a un contexto existencial.

Finalmente, véase (37) con las formas plurales: *li+nominal+-pl+=e* y *escueta+=-pl*, que tuvieron los mismos resultados que las formas singulares.

(37)

- a. *Contexto: Estamos en la feria, yo entro al baño, de pronto salgo corriendo muy asustada, tú estás en la fila del baño y yo te digo (¿puede decirse así?):*

#Mux a och', yu'un oy li chonetike ta tsanebal.

Mu- x a och' yu'un oy
 NEG-NT A2 entrar porque EXIST

li chon-etik=e ta tsanebal.

ART.DEF serpiente-PL=CL.DEF PREP baño

'No entres, porque hay las serpientes en el baño'

Juicio: No, quitaría el *li*.

- b. *Contexto: Entro al baño y al rato salgo corriendo muy asustada, tú me preguntas qué me sucede y yo te respondo: "Es que había serpientes en el baño"*

Oy chonetik ta ch'ayambail

Oy *chon-etik* ta ch'ayambail

EXIST serpiente-PL PREP baño

'Hay serpientes en el baño'

Puede verse que la forma *li+nominal-pl+=e* fue rechazada en un contexto de novedad en una tarea de juicio semántico (37a), mientras que la forma *escueta+-pl* se presentó como evidencia positiva en este contexto, por ocurrir en una construcción existencial (37b).

A continuación, a manera de resumen, en la Tabla 21 se muestran las formas que se presentaron y aceptaron o rechazaron en el contexto de novedad.

Tabla 21. Formas en el contexto de novedad (*li+nominal+=e* y *escueta*)

Formas/contexto	Aceptada (✓) No aceptada (X)
li+FN+=e	X
Li+FN+-pl+=e	X
Escueta	✓
Escueta+-pl	✓

En el contexto de novedad, la forma *li+nominal+=e*, junto con su forma plural, fueron rechazadas (pues su función tiene que ver con la definitud), mientras que la forma *escueta* y su variante plural, fueron aceptadas.

3.4 La forma *li+nominal* en los contextos de definitud simple

En esta sección se incluyen los ejemplos en los que apareció o fue aceptada la forma *li+nominal* en los contextos de definitud simple, pues se presentó en la mayoría de los contextos asociados a la definitud. Sin embargo, partiendo de los datos recopilados hasta ahora, por el momento se considera que este tipo de configuración es marginal, puesto que fue rechazada en el contexto de anáfora asociativa relación parte-todo. Además, aunque varios autores han reparado en esta forma, su patrón de ocurrencia no ha sido lo suficientemente descrito como para integrar una explicación más acabada sobre su comportamiento dentro de la definitud. Entre las descripciones hechas hasta el momento, Polian (2013) para el tseltal de Oxchuc, (que expresa la definitud con la forma *te+nominal+=e*) refiere que “Resulta difícil explicar qué es lo que motiva la presencia o ausencia del enclítico en combinación con *te*. Tienden a coocurrir, pero son elementos independientes” (Polian 2013:399). El autor agrega que el clítico *=e* sólo puede ocurrir al final de frases de entonación, que él define como “(...) un grupo de palabras al final del cual puede haber una pausa” (Ibid). Por su parte, Martíneza Cruz (2007) comenta que el chol de Tila expresa la definitud con la(s) forma(s) *(jiñ)(ixä)(li)+nominal+=i*, e indica que el clítico final *=i* marca límite prosódico de frase y su presencia no es obligatoria (Martínez Cruz 2007: 22). Esto nos llevó a analizar si la ausencia del clítico *=e* genera infelicidad de la frase en los contextos de definitud.

A continuación se muestran ejemplos en los que la forma *li+nominal* apareció y fue aceptada, algunos en singular y otros en plural, indistintamente.

Anáfora directa

La forma *li+nominal* fue aceptada en el contexto de anáfora directa en una tarea de juicio semántico. Véase (38).

- (38) *Contexto: Hagamos de cuenta que Juan me regaló un gato y un perro, yo muy feliz, llego a platicarte que el gato cazó un conejo, ¿Puedo platicarlo así?:*

La *sk'elanbun jkot bolom xchi'uk jkot ts'i' li Juane. Ja' li bolom ta stsak volje' jkot t'ul.*

<i>la-</i>	<i>s-k'elan-b-un</i>	<i>j-kot</i>	<i>bolom xchi'uk</i>	<i>j-kot</i>	<i>ts'i'</i>
PFV-	A3-regalar-BEN-B1	un-CLNA	gato CONJ	un-CLNA	perro

li *Juan=e*
 ART.DEF Juan=CL.DEF
 ‘Juan me regaló un gato y un perro’

<i>ja'</i>	<i>li</i>	<i>bolom</i>	<i>la-</i>	<i>s-tsak-Ø</i>	<i>volje' j-kot</i>	<i>t'ul.</i>
FOC	ART.DEF	gato	PFV-	A3-cazar-B3	ayer un-CLNA	conejo

‘Ayer, el gato cazó un conejo’

Juicio: Sí está bien

En (38), el referente *bolom* ‘gato’, recuperado con el artículo *li* y sin el clítico *=e*, en un contexto de anáfora directa, fue aceptada por dos hablantes, en momentos diferentes.

Anáfora asociativa

La forma *li+nominal* fue aceptada en un contexto de anáfora asociativa en una tarea de juicio semántico.

- (39) *Contexto: Fuiste a un bautizo, regresas a tu casa y le platicas a tus papás que el bebé estaba muy bonito, ¿se puede contar así?:*

Li ay ta sk'el-el biinel ta savaro. Lek yutsilal kil li olol.

<i>li-</i>	<i>ay</i>	<i>ta</i>	<i>sk'el-el</i>	<i>biinel</i>	<i>ta</i>	<i>savaro</i>
PFV-	ir	PREP	ver-NF	bautizo	PREP	sábado

‘El sábado fui a un bautizo’

<i>lek</i>	<i>yutsil-al</i>	<i>Ø-k-il</i>	<i>li</i>	<i>olol</i>
bien	bonito-ATR	B3-A1-ver	ART.DEF	bebé

‘El bebé estaba muy bonito’

Juicio: Sí, se oye bien

En (39), el referente *olol* ‘bebé’, recuperado sólo con el artículo *li* (sin el clítico =e) fue aceptado en una tarea de juicio semántico.

Representación de los estados particulares previos.

Véase en (40a), donde la forma *li+nominal+-pl*, en el contexto de estados particulares previos fue aceptada en un juicio semántico.

- (40) *Contexto: Te encontraste unos gatos abandonados en la calle, no quieres dejarlos solos, te los llevas a tu casa, pero no puedes cuidarlos y, como sabes que me gustan los gatos, me preguntas que si no los quiero. Yo te digo que tengo que pensarlo. Pasan varios días, yo te llamo para decirte que sí quiero a los gatos y te pregunto si todavía los tienes, ¿Te lo puedo decir así?*

Mi te’ oy to li bolometik		
<i>mi te’ oy to</i>	<i>li</i>	<i>bolom-etik</i>
PREG LOC EXIST todavía	ART.DEF	gato-PL
‘¿Todavía tienes los gatos?’		

Juicio: sí

Situación inmediata

La forma *li+nominal* también se presentó como evidencia positiva en el contexto de situación inmediata, durante la actividad de tareas dirigidas.

- (41) *Contexto: Una de las colaboradoras indica a la otra la manera de acomodar los objetos de la forma que los ve en la foto.*

Lokeso li lo’bo’l		
<i>lokes-o li lo’bo’l</i>		
saca-IMP ART.DEF		plátano
‘Quita el plátano’		

La oración de (41) se presentó durante la actividad de tareas dirigidas (Seifart 2005), en la que una de las colaboradoras indicó a la otra la manera de acomodar un conjunto de instrumentos a partir de cómo los veía en una foto. En esta oración, el referente *lo'bo'l* ‘plátano’, que era único en ese contexto, se presentó sólo con el artículo *li* y sin el clítico =*e*.

Situación global

En el contexto de situación global también fue aceptada la forma *li+nominal* en una tarea de juicio semántico.

- (42) *Contexto: Tu hermano había estado lejos mucho tiempo. Pero después regresa, no supo que el papa vino a San Andrés el año pasado. Tú se lo quieres contar, ¿Puede contarse así?:*

Li ech jabil ay li papa ta San Andrés
li ech jabil ay li papa ta San Andrés
 ART.DEF pasado año vino ART.DEF papa PREP San Andrés
 ‘El año pasado vino el papa a San Andrés’

Juicio: Sí está bien

En (42), el referente *papa*, del contexto de situación global, fue aceptado en una tarea de juicio semántico con la forma *li+nominal*.

Referencias genéricas

La forma *li+nominal+-pl* también fue aceptada en el contexto de referencias genéricas en las tareas de juicios semánticos.

- (43) *Contexto: Le estás platicando a un niño de San Andrés que antes no había caballos en Chiapas, que los españoles trajeron a estos animales de otro lado. ¿Está bien si se los platicas así?*

Ja' li kaetik la yik'ik ta kaxlanetike ta jot ot ta balumil.
ja' li ka-etik la- yik'-ik

FOC ART.DEF caballo-PL PFV- traer-PL2/3
ta kaxlan-etik=e ta jot ot ta balumil.
 PREP español-PL=CL.DEF PREP lado ¿? PREP tierra
 “Los españoles trajeron los caballos de (otra) tierra”

Juicio: está bien

En (43), el referente *ka* ‘caballo’, fue aceptado con la forma *li+nominal+-pl* en el contexto de referencias genéricas.

Novedad

Las formas *li+nominal* y *li+nominal+-pl* fueron rechazadas en tareas de juicio semántico, en el contexto de novedad, asociado a la indefinitud.

(44)

- a. *Contexto: Estamos en la feria, yo entro al baño, de pronto salgo corriendo muy asustada, tú estás en la fila del baño y yo te digo:*

#Mux a och’, yu’un oy li chon ta tsanebal.
mux a- och’ yu’un oy li chon ta tsanebal
 NEG A2- entrar porque EXIST ART.DEF serpiente PREP baño
 ‘No entres, porque hay la serpiente en el baño’

Juicio: No

Comentario: Es que se entiende, pero parece como si previamente hay conocimiento de la serpiente.

- b. *Contexto: Estamos en la feria, yo entro al baño, de pronto salgo corriendo muy asustada, tú estás en la fila del baño y yo te digo:*

#Mu xa och’, yu’un oy li chonetik ta tsanebal.
mux a- och’ yu’un oy li chon-etik ta tsanebal.
 NEG A2- entrar porque EXIST ART.DEF serpiente-PL PREP baño
 ‘No entres, porque hay la serpientes en el baño’

Juicio: No

Comentario: Le quitaría el *li*.

En (44), las formas *li+nominal* (44a) y *li+nominal+-pl* (44b) fueron rechazadas en un contexto de novedad, lo cual evidencia que son formas que se asocian más a la definitud que a la indefinitud.

Entonces, partiendo de los resultados mostrados, puede afirmarse que sí es posible utilizar la forma *li+nominal* sin el clítico =e en los contextos asociados a la definitud, con excepción de los contextos de anáfora asociativa de relación parte-todo (como se mostró en el apartado §3.3.2). Sin embargo, con los datos recabados en este trabajo y con las pocas descripciones que ha habido hasta ahora en otros estudios acerca de la forma sin clítico en otras lenguas mayas, no existen los elementos suficientes como para integrar una explicación más acabada sobre el comportamiento de la forma *li+nominal* dentro de la definitud.

A continuación, a manera de resumen, en la Tabla 22 se muestran los contextos en los que la forma *li+nominal* y su variante plural se presentaron o fueron aceptadas o rechazadas.

Tabla 22. Las formas *li+nominal* y *li+nominal+-pl* en los contexto de definitud simple

Contexto	Aceptada (✓) No aceptada (X)
Anáfora directa	✓
Anáfora asociativa	✓
Anáfora asociativa relación parte-todo	X
Situación inmediata	✓
Situación más grande (<i>larger situation</i>)	✓
Situación global	✓
Referencias genéricas	✓
Novedad	X

La forma *li+nominal*, junto con su variante plural, fue aceptada en todos los contextos asociados a la definitud, excepto en el de anáfora asociativa relación parte-todo. También fue rechazada en el contexto de novedad.

Por otro lado, aunado a lo anterior y ya para finalizar, a continuación también se presentan algunos datos para evidenciar que las formas que se están proponiendo como definidas, además de codificar definitud, pueden tener otras interpretaciones.

Las formas definidas más allá de la definitud

Las formas que se están proponiendo como definidas en este trabajo además de codificar definitud, pueden tener otras interpretaciones. En este apartado, se muestran algunos ejemplos en los que dichas formas están cumpliendo otras funciones, además de la definitud.

Las oraciones de (45) son del contexto de situación global. La oración de (45a) se dijo a un colaborador durante una tarea de juicio semántico, en la que se presentó la forma *li+nominal+-pl* para el referente *k'anal* 'estrellas' (a diferencia como se había presentado en las tareas de traducción, como una forma *escueta+-pl*). El colaborador aceptó la oración de esta forma, pero la rechazó cuando se le presentó con la forma *li+nominal+-pl=e* (45b). Al preguntarle si al referir a las estrellas no se podía usar la forma *li+nominal+-pl+=e*, él dijo que sí era posible, pero en otra oración, y propuso la oración de (45c).

(45)

- a. *Contexto: Estamos viendo el cielo en la noche, yo quiero comentarte que las estrellas se ven muy bonitas en Chiapas, ¿Puedo decirlo de este modo?*

Ja' toj lek li k'anaetik ta Chiapas
ja' toj lek li k'anal-etik ta Chiapas
 FOC muy bien ART.DEF estrella-PL PREP Chiapas
 'Se ven muy bonitas las estrellas en Chiapas'

Juicio: Sí, está bien

- b. *Contexto: Estamos viendo el cielo en la noche, yo quiero comentarte que las estrellas se ven muy bonitas en Chiapas, ¿Puedo decirlo de este modo?*

#Ja' toj lek li k'anaetike ta Chiapas
ja' toj lek li k'anal-etik=e ta Chiapas
 FOC muy bien ART.DEF estrella-PL=CL.DEF PREP Chiapas

‘Se ven muy bonitas las estrellas en Chiapas’

Juicio: No, como que no se dice así, mejor *li k’analetik*

c. Li k’analetike toj ech’em xti’xetik
li **k’anal-etik=e** toj ech’em xti’xetik
 ART.DEF estrella-PL=CL.DEF muy bastante brillan
 ‘Las estrellas están brillando mucho’ (ELDI)

Puede observarse que, tanto la forma de (45a), como la de (45c) hacen referencia a un conjunto del contexto de situación global (estrellas), ambas son válidas en este contexto, pero el que se presente una forma u otra, parece depender de otro factor, ajeno a la definitud. Es probable que la forma *li+nominal+-pl* se presente más en una predicación, como se ve en (45a), donde se está predicando algo sobre las estrellas “se ven bonitas”, y que la forma *li+nominal+-pl+=e* se presente en una oración donde las estrellas fungen como sujeto, y además, se encuentran en una posición de foco. Véase (45c).

Por otro lado, hubo contextos en los que se presentó la forma escueta, pero no por expresar definitud. En el apartado §3.2 ya se habló de las funciones que puede tener el nominal escueto, además de tener interpretaciones definidas en el contexto de referentes definidos y únicos. En las oraciones de (46), del contexto de referencias genericas, el referente *lario* ‘radio’, se presentó con la forma *li+nominal+=e* (46a) y también con la forma *escueta* (46b), ambas durante una tarea de traducción a partir de plantear un contexto.

(46)

a. *Contexto: Le quieres contar a un niño que el radio lo inventó un señor llamado Marconi*

Ja’ la spas ta slike li larioe, sbi Marconi
ja’ *la-* *s-pas* *ta-* *s-like* *li* *lario=e*
 FOC PFV- A3-hacer IPFV- A3-empezar ART.DEF radio=CL.DEF

s-bi *Marconi*
 POS3-nombre Marconi

‘El radio lo inventó un señor que se llama Marconi’ (ELDI)

b. *Contexto: Le quieres contar a un niño que el radio lo inventó un señor llamado Marconi*

Ja’ la spas lario li Marconie

ja’	la-	s-pas	lario	li	Marconi=e
FOC	PFV-	A3-hacer	radio	ART.DEF	Marconi=CL.DEF

‘Marconi inventó el radio’ (ELDI)

En general, la forma *li+nominal+=e*, como la de (46a), fue la que más se presentó durante las tareas de traducción en el contexto de referencias genéricas, mientras que la forma escueta fue rechazada en las tareas de juicio semántico (c.f. §3.3.7 ejemplo 35). Sin embargo, en la oración de (46b) se presentó también durante una tarea de traducción. En este caso, el nominal escueto ‘*lario*’ no está presentándose como tal para expresar definitud, sino porque se encuentra en una posición de objeto.

Con esta pequeña sección se quiso evidenciar que en el estudio sobre la definitud también se pueden encontrar los límites con otras funciones de las frases nominales que es importante tener presente para un análisis más completo en futuras investigaciones. Y retomando estas consideraciones, podría tenerse un punto de partida para vislumbrar qué diferencias de significado hay en los contextos de definitud en los que se presentó, en ocasiones, una forma *li+nominal+=e*, en otras una forma *li+nominal* o una forma escueta. O para comprender porqué en algunos contextos se presentó o se aceptó la escueta y en otros se rechazó, ¿tiene que ver con la definitud?, ¿O tiene que ver con orden de constituyentes, ¿con posición de foco o de tópico?, ¿Con la función gramatical del nominal?

Conclusiones

Partiendo del análisis mostrado, se concluye que en el TSAL hay dos formas para expresar la definitud simple: la forma *li+nominal+=e*, y la forma escueta.

El componente disociado *li+nominal+=e*, se propone como la forma general, ya que se produjo y fue aceptada en todos los contextos asociados a la definitud (con el agregado de una marca de posesión y, en ocasiones también de un atributivo, en el contexto de anáfora asociativa relación parte-todo: *li+-pos+nominal+(atr)+=e* y como más marcada en el contexto de situación global). Por otro lado, el *nominal escueto* se analiza como la forma no marcada para expresar la definitud con la función específica de la unicidad, en especial en el contexto de situación global y, a pesar de que la forma *li+nominal+=e* es aceptada en este contexto (de manera más marcada), los hablantes se inclinaron más por la forma escueta en las tareas de juicios semánticos.

En cuanto a la forma *li+nominal*, puede afirmarse que sí es posible utilizarla en los contextos asociados a la definitud, con excepción de los contextos de anáfora asociativa de relación parte-todo.

A continuación, en la Tabla 23, se resumen los resultados encontrados, marcando con una (✓) los contextos en los que cada forma se presentó o fue aceptada en las tareas de juicios semánticos y, con una (X), los contextos en los que se rechazó durante las tareas de juicios semánticos; en cada casilla se presenta el número del ejemplo donde se muestra el resultado. En el caso de la forma *li+nominal* sólo se incluye un ejemplo representativo, ya sea para la forma plural o para la forma singular.

Tabla 23. Las formas definidas en el tsotsil de San Andrés Larrainzar (*li+nominal+=e*, *escueta*, *li+nominal* y sus variantes plurales)

Formas/ Contextos	Anáfora directa	Anáfora asociativa	Estados particulares previos	Situación inmediata	Situación más grande (<i>larger situation</i>)	Situación global	Genéricos	Novedad
li+FN+=e	✓ (11) (12)	✓ (15) Relación parte-todo +pos- y (-atr) (16)	✓ (20a) (21a)	✓ (23)	✓ (29a)	✓ +marcada (32)	✓ (34a)	X (36a)
li+FN+- pl+=e	✓ (13)	---	✓ (20b) (21b)	✓ (24)	----	✓ (33)	✓ (34b)	X (37a)
Escueta	X (14a)	✓ (18)	X (22a)	✓ (inam) (25) X (anim) (26)	X (29b)	✓ -marcada (30)	X (35a)	✓ (36b)
Escueta+- pl	X (14b)	---	X (22b)	X (27)	----	✓ (31)	X (35b)	✓ (37b)
li+FN	✓ (38)	✓ (39) (relación parte todo) X (19)	✓	✓ (41)	✓	✓ (42)	✓	X (44a)
li+FN+-pl	✓	---	✓ (40)	✓	---	✓	✓ (43)	X (44b)

Como puede observarse en la Tabla 23, la forma *li+nominal+=e* fue aceptada en todos los contextos asociados a la definitud, y fue rechazada en el contexto de novedad, típicamente asociado a la indefinitud. Por su parte, la forma *escueta* fue rechazada en varios de los contextos asociados a la definitud, pero se presentó de manera menos marcada en el contexto de situación global. En este contexto, la forma *escueta* sucedió durante las tareas de traducción y en las tareas

de juicios semánticos siempre fue preferida por los hablantes en relación a la forma *li+nominal+=e*.

También, en algunos ejemplos se presentó la forma escueta en los contextos de anáfora asociativa y situación inmediata. En algunos contextos de situación inmediata en los que el referente es inanimado, fue preferida la forma escueta en relación a la forma *li+nominal+=e*. Contrariamente, en el mismo contexto de situación inmediata, la forma escueta no fue aceptada para los referentes animados. En cuanto a las escuetas encontradas en el contexto de anáfora asociativa, por el momento, con los datos encontrados hasta ahora no se puede dar una interpretación conclusiva sobre su significación. Este sería otro punto pendiente para evaluar en trabajos futuros, vislumbrando si esto tiene qué ver con la definitud o con otras funciones de la frase nominal.

Por otro lado, la forma escueta fue aceptada en el contexto de novedad, más asociado a la indefinitud, lo que no la descarta como una forma que en algunos casos puede expresar definitud, sino que evidencia que la forma escueta, como bien se expuso en el apartado §3.2, tiene otras funciones en el TSAL, además de expresar definitud débil (unicidad). Asimismo, la forma escueta+-pl fue rechazada en los contextos de definitud. Esto muy probablemente debido a que es más utilizada más en los contextos de novedad (c.f. 3.3.8).

En cuanto a la forma *li+nominal* y su variante plural, también se presentaron y fueron aceptadas en la mayor parte de los contextos asociados a la definitud, y también fueron rechazadas en el contexto de novedad, con lo cual se evidencia que son formas que se asocian más a la definitud que a la indefinitud. No obstante, con los datos recabados en este trabajo y con las pocas descripciones en otras lenguas mayas que ha habido hasta ahora acerca de la forma sin clítico, no existen los elementos suficientes como para integrar una explicación más acabada sobre el comportamiento de la forma *li+nominal* dentro de la definitud. Sobre esto, sólo queda

la pregunta abierta para trabajos futuros: ¿Qué determina que en algunos casos aparezca el clítico =e y que en otros no?

Finalmente, se presentaron algunos datos en los que las formas encontradas en los contextos de definitud pueden tener otras interpretaciones, lo cual deja más preguntas para esta investigación, ¿Qué otras interpretaciones pueden tener las formas definidas, además de codificar definitud?, ¿En qué punto se encuentran los límites con otras funciones de las frases nominales definidas al momento de abordar el estudio de la definitud simple?

Bibliografía básica

ABNEY, STEVE

1987 *The English Noun Phrase in its Sentential Aspect*, Cambridge, MA: MIT.

ABBOTT, BARBARA

2006 “Definite and indefinite”, en Brown, Keith (ed.), *The Encyclopedia of language and Linguistics*, vol. 3, (2a ed), Oxford: Elseviere

ACOSTA, YOLANDA

2017 *La partícula nu en la expresión de la definitud simple en el otomí del valle del Mezquital*. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia

AGUILAR, ANA Y JOOST ZWARTS

2010 “Weak definites and reference to kinds”, en *Proceedings of SALT*, vol. 20

AISSSEN, JUDITH

---- 1983 “Indirect Object Advancement in Tzotzil”, en *Studies in Relational Grammar*, editado por David M. Perlmutter

--- 1987 *Tzotzil clause structure*, Frank Heny, Universidad de Nueva York, Albany, NY 12222, U.S.A.

--- 1991 “Agent, focus and inverse in tzotzil” en *Language*, Sociedad Lingüística de América, E.U.A, vol. 75, núm. 3, Pp. 451-485.

--- 1992 “Topic and focus in Mayan”, en *Language*

--- 2017 “Complemente clauses” en en Aissen, J. England, N. y R. Zavala *The mayan languages*, Routledge, London y Nueva York. Pp. 259-285.

ALEXIADOU, ARTEMIS; HAEGEMAN, LILIANE Y MELITA STAVRON

2007 “The emergence and the structure of DP. Articles and demonstratives” en *Noun phrase in the generative perspective*. Estudios en gramática generativa, Mouton de Gruyter, Nueva York y Berlín pp. 53-156

BUENROSTRO, CRISTINA

--- 2010 “Estructura de la palabra verbal en chuj de San Mateo Ixtatán”, en *Lingüística Mexicana*, vol V., núm. 2

---2017 “Los clasificadores nominales y la definitud en el Chuj de San Mateo Ixtatán”. En S. Gumiel-Molina, M. Leonetti e I. Pérez Jiménez. (eds.). *Investigaciones actuales en Lingüística III: Sintaxis*. Universidad de Alcalá. España.

COLLIER, GEORGE

1975 *Planos de interacción del mundo tzotzil*, INI, México, D.F.

COMRIE, BERNARD

1989 *Universales del lenguaje y tipología lingüística: Sintaxis y Morfología*, Gredos, Madrid (versión española, 2a.ed)..

COON, JESSICA

2017 “Ch’ol” en Aissen. J. England, N. y R. Zavala, *The mayan languages*, Routledge, London y Nueva York. Pp. 648-684.

CORBETT, GREVILLE G.

2004 *Number*, Cambridge University press.

COWAN, MARION

1969 *Tzotzil grammar*, Instituto Lingüístico de Verano, Universidad de Oklahoma.

CHRISTOPHERSEN, PAUL

1939 “The Articles. A study of their theory and use in english” en Potter, Simeon. *The Modern Language Review*, 1 de enero de 1940, Vol. 35(1)

DE LEÓN PASQUEL, MARÍA LOURDES

1988 *Noun and numeral classifiers in Mixtec and Tzotzil: A referential view*, Universidad de Sussex (United Kingdom).

DIESSEL, HOLGER

1999. *Demonstratives: Form, Function, and Grammaticalization*. (Typological Studies in Language, 42.) Amsterdam: John Benjamins.

DIXON R.M.W.

2003 “Demonstratives: a cross-linguistic typology”, *Studies in Language* 27:1. 61-112

DIXON R.MW

2010 *Basic Linguistic Theory*, vol. 1. Oxford: Oxford University Press.

DRYER, MATHEW

---1986 *Primary Objects, Secondary Objects, and Antidative*, *Language*, Vol. 62, No. 4 (Dec., 1986), pp. 808-845, Linguistic Society of America.

- 2006 “Descriptive Theories. Explanatory Theories, and Basic Linguistic Theory” En Felix Ameka et al. (eds.), *Catching Language: Issues in Grammar writing*. Berlín: mounon de Gruyter, pp. 207-234.
- 2007 “Noun phrase structure”, en Shopen (2007) *Language Typology and Syntactic Description*, Universidad de Cambridge, E.U.A. Pp. 151-193.
- 2013 “Definite articles”, en Dryer, Matthew, S. Y Haspelmath, Martin (eds.), *The world Atlas Language Structure Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Consultado en <https://wals.info/chapter/37> el 15 de octubre de 2018

ENGLAND, NORA Y STEPHEN ELLIOT (compiladores)

- 1990 *Lecturas sobre lingüística maya*, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, La Antigua Guatemala, Guatemala

ENGLAND, NORA

- 1991 “Changes in basic word order in mayan languages” en *IJAL*, Universidad de Chicago, vol. 7, núm. 4, octubre de 1991,.

EZRAZ

- ¿? Había una vez una noche, cuentos, leyendas, historias desde las montañas de Chiapas. Consultar en https://serazln-altos.org/habia_una_vez_una_noche_cast_tsotsil.pdf

GARCÍA FAJARDO, JOSEFINA

- 1985 (1984) *El sentido de los sintagmas nominales y los tipos de predicación*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- 1994 “Hacia el universo del discurso desde la semántica formal: el artículo definido” En Beatriz Garza, José A. Pascual y Alegría Alonso Gonzáles (coord.), *II Encuentro de lingüistas y filólogos de España y México, Salamanca*, del 25-30 de noviembre de 1991, pp.221-230
- 2009 *Semántica de la oración. Instrumentos para su análisis*. México: El Colegio de México

GREENBERG, JOSEPH

- 1963 *Universals of language*, Cambridge: MIT Press

GÓMEZ, BERENICE

- 2015 *La expresión de la definitud en el Matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan, Estado de México*. Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia

HAVILAND, JOHN

---1981 *Sk'op Sotz'leb: El Tzotzil de San Lorenzo Zinacantan*, Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas-Universidad Nacional Autónoma de México, México.

---2007 “Las Fórmulas Gramaticales y la organización del Diccionario” en Laughlin (2007) *Mol cholobil k'op ta sotz'leb=El gran diccionario tzotzil de San Lorenzo Zinacantán*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: Dirección General de Culturas Populares, México.

HAWKINS, JOHN

1978 *Definiteness and indefiniteness: A study in Reference and Grammaticality Prediction*. London: Croom Helm. En *Language*, 1981, Vol.57

HERNÁNDEZ DÍAZ, MIGUEL

1997 *Ideas y creencias en San Andrés Larrainzar*, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, MANUELA

1987 *Descripción morfológica del verbo en el tsotsil de Chulchitón, Municipio de San Andrés Larrainzar, Chiapas*, CIESAS Apetitlán, Tlaxcala, México.

HERRERA, SAMUEL

2016 *Sintaxis y semántica de la frase nominal en Huave de San Mateo del Mar, Oaxaca*. Tesis, Doctorado en Lingüística, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.

HURLEY, ALFA Y AGUSTÍN RUÍZ

1978 “La Gramática Tzotzil” en *Diccionario tzotzil de San Andrés Larrainzar con variaciones Dialectales*. Instituto Lingüístico de Verano y Secretaría de Educación Pública, México, D.F. pp. 383-450.

INALI

2011 *Smelolal sts'ibael bats'i k'op tsotsil “norma de escritura de la lengua tsotsil”*, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas; Gobierno del Estado de Chiapas. Secretaría de Educación: Universidad Intercultural de Chiapas, Méico, https://site.inali.gob.mx/pdf/norma_tsotsil.pdf Consultado 16 de octubre de 2019.

JUSTIN, ROYER

2018 “La (in) definitud en Chuj y los clasificadores nominales”, en A. Hopkins (presidencia) *1^{er} Encuentro de Estudios sobre el Chuj*. Conferencia llevada a cabo en el Instituto de Investigaciones antropológicas, 16 y 18 de mayo de 2018.

KADMON, NIRT

- 1990 "Uniqueness" en *Linguistics and Philosophy*, Vol. 13(3), pp.273-324
- KAUFMAN, TERRENCE
 1998 *El proto-tzeltal-tzotzil: fonología comparada y diccionario reconstruido*, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- KRIFKA, MANFRED; JEFFRY, FRANCIS; CARLSON, GREGORY N.; MEULEN, ALICE TER; LINK, GODEHARD Y GENNARO CHIERCHIA
 1995 *Genericity: An introduction*. Universidad de Chicago. Editores: Carlson, G. y Pelletier, F
- LÓPEZ GONZÁLEZ, JUAN
 2003 *Peregrinación de nuestros antepasados*. Consejo estatatal para la cultura y las artes de Chiapas.
- LYONS, CHRISTOPHER
 1999 *Definiteness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MARTÍNEZ ÁLVAREZ, PEDRO
 2012 *Las manifestaciones sintácticas, semánticas y discursivas de la agentividad en el tsotsil de Huixtán, Chiapas*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, D.F.
- MARTÍNEZ CRUZ, VICTORIANO
 2007 *Los adjetivos y conceptos de propiedad en chol*, CIESAS, México.
- MATTHEWSON, LISA
 2004 "On the Methology of Semantic Fieldwork", en *International journal of American Linguistics*, vol. 70 (4), pp. 369-415.
- MUÑOZ, GLORIA
 2003 *20 y 10 el fuego y la palabra* Revista Rebeldía, Demos, Desarrollo de Medios, S.A de C.V. La Jornada Ediciones
- NICHOLS, JOHANNA
 1986 *Head-Marking and Dependent-Marking Grammar, Language*, vol.62, núm. 1, Linguistic society of América
- NOLASCO, MARGARITA
 2009 *Los pueblos indígenas de Chiapas: Atlas Etnográfico*, México, Fondo de Cultura económica. Gobierno del estado de Chiapas/INAH.
- OBREGÓN, MARÍA CONCEPCIÓN
 2003 *Tzotziles*, México CDI: PNVD. Pp. 15-37
- PARTEE, BARBARA

- 1982-3 *Compositionality* Instituto Max-Planck para psicolingüística,
Universidad de Massachusetts.
- POLIAN, GUILLES
 ---2013 *Gramática del tseltal de Oxchuc*, Centro de Investigaciones y Estudios
Superiores en Antropología Social, México, Tomo I.
- 2017 “Tseltal and tsotsil”, en Aissen J. England. N. Zavala R. *The mayan
languages*, Routledge, London y Nueva York. Pp. 610-647.
- PORTNER, PAUL
 2005 *What is meaning?: fundamentals of formal semantics*, Blackwell
publishing Ltd, Datos de catalogación en publicación del congreso.
- ROYER, JUSTIN
 2018 *La (in) definitud en Chuj y los clasificadores nominales*, en Hokins, A.
(presidencia), 1^{er} Encuentro de Estudios sobre el Chuj. Conferencia llevada a
cabo en el Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- RUSSEL, B.
 1905 *On denoting*. Mind. Oxford University Press on behalf of the Mind
Association.
- SCHWARZ, FLORIAN
 2012 *Different Types of Definites Crosslinguistically*, University of Pennsylvania
- SEIFART, FRANK
 2003 *The Structure and Use of Shape-based Noun Classes in Miraña (North West
Amazon)*, Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- STRAWSON, PETER
 1950 “On referring”, *Mind* 9: 320-44
- TONHAUSER, JUDITH Y LISA MATTHEWSON
 2015 *Empirical evidence in research on meaning*, Universidad del estado de Ohio
y Universidad de British Columbia.
- VÁZQUEZ ROJAS, VIOLETA; GÓMEZ, BERENICE; RODRÍGUEZ, ALAIDE
 2017 *Cuestionario para identificar frases nominales de referencia definida
“simple”*.
- VÁZQUEZ ROJAS, VIOLETA; GARCÍA, JOSEFINA; GUTIÉRREZ, RODRIGO Y
 POZAS, JULIA
 2018 “The Definite Article In Yucatec Maya: The Case Of *Le... O*”, en
International journal of American linguistics, Colegio de México

VÁZQUEZ ROJAS, VIOLETA

2019 *Morfosemántica de la frase nominal purépecha*, El colegio de México